

BOHEMIA

10

1931



SINCERIDAD

Ella.—Cuando estás frente a tu libreta de cheques con la pluma en la mano, entonces me doy cuenta de que te adoro.

Dorsey

BOHEMIA

Rêve
d'or



EXTRAIT
LOTION
POUDRE

L.T. PIVER
PARIS

Los pobres músicos cubanos

EMPEORANDO más aun la difícil situación que gravita sobre la clase laboriosa del país, se avecina, para los músicos cubanos, una terrible amenaza: la probabilidad de no poder ganarse la vida en uno de los espectáculos que más necesitaban hasta ahora su concurso. Los empresarios cinematográficos estiman que, con el advenimiento del "Vitaphone", las orquestas que amenizaban las mudas exhibiciones, son ya innecesarias.

No se puede dar nada más irrazonable. La orquestación muerta, los sonidos sin vida de ese nuevo procedimiento cinematográfico, no podrán sustituir jamás, sino de una forma imperfecta e inferior, la música viva, oportuna y actual, que rompa la monotonía de las películas de largo metraje y que aminora el ambiente de extranjerismo que flota en la pantalla.

Con el "Vitaphone", el cine pierde ese encanto que lo ha universalizado y que le ha conquistado la prevalencia sobre el teatro: el misterio. Y si además de esto, se le suprimen las piezas musicales que han constituido hasta ahora uno de sus atractivos, el espectáculo acentuará su frialdad inanimada, su pesada condición de automatismo.

No se puede negar que si el cinematógrafo, por la reproducción exacta de la naturaleza y de la vida, ha llegado a conquistar el mundo, no es menos cierto que ha adolecido, por sí solo, de monotonía, no siendo siempre sus creaciones de suficiente interés para no cansar la atención de los espectadores. Y el aliciente de más efectividad ha sido el concurso de las orquestas locales.

Opinamos que es oportuno hacer un llamamiento al buen sentimiento patriótico en estas circunstancias, aconsejando que se deben utilizar, en los diversos establecimientos habaneros que tienen orquestas de extranjeros, las buenas orquestas de músicos cubanos que poseemos sin disputa. Nuestro prejuicio de darle preferencia a las cosas extrañas, desdiciendo las cosas nuestras, que en la generalidad de los casos, son superiores a las importadas, debe desaparecer.

Sería una gran injusticia—aparte de una defraudación a los espectadores que aman las selecciones musicales—la proscripción de los músicos locales, en las funciones cinematográficas. Y formulamos nuestra protesta, no solamente en defensa de una clase artística que tiene todas nuestras simpatías, sino también por nuestro interés particular, ya que preferimos la música en la forma en que hasta ahora se ha venido utilizando en el espectáculo a que nos referimos.

Numerosas empresas cinematográficas de los Estados Unidos han instalado el "Vitaphone" en sus establecimientos, sin que por eso, hayan dechado la labor de los músicos. El público americano, ferviente aficionado al cinematógrafo—y una prueba de ello es la existencia de los veinticuatro mil teatros de esta índole que funcionan en Norte América—se unió a la protesta de los músicos, cuando al principio, los empresarios juzgaron inútiles su trabajo en sus casas.

Y eso que la situación de los músicos norteamericanos era distinta de la de los músicos nuestros. Era distinta, porque una gran parte de ellos había continuado trabajando, puesto que fué necesaria su labor en la impresión del nuevo género de películas.

Una protesta análoga ha de ocurrir en Cuba. Aquí hay un número considerable de músicos, de obreros que se buscan diariamente su sustento y el de sus familiares, en los cines, que no se resignarán a quedarse sin trabajo.

Esperemos que los empresarios cubanos consideren, por beneficio suyo y del público, la necesidad incuestionable del concurso de los músicos, para el buen éxito de sus espectáculos y el contento de los espectadores.

VOL. 21.
AÑO XXI.
NUMERO 31.
HABANA,
AGOSTO 4
DE 1929.

ES LA COSTUMBRE...

El aviador Surger debía levantar el vuelo en Bourget el jueves 11 de junio, a las ocho de la mañana, con Fontel y Variot, para intentar la travesía del Atlántico.

El 9 de junio, a la caída de la tarde, Fontel fué a verlo, con aire preocupado. Sacó de su cartera un telegrama; se lo tendió a Surger. Este lo leyó:

Roanne, 78. 15, 14, 45.

Nuestra madre está muy grave. Urge que vengas, Julián.

Surger hizo, con la cabeza, uno de esos movimientos que producen las malas noticias; después miró a Fontel con ojos interrogadores. Heno de afecto, pero también de firmeza.

Fontel le dijo: —¿Estás decidido a no demostrar la salida, verdad?

—Absolutamente. Despego pasado mañana por la mañana, a las ocho en punto. Tú sabes que ya es imposible esperar más.

—Buena. ¿Y si yo no puedo partir pasado mañana a las ocho?

—Llevaré en tu lugar a Lafont.

Fontel repitió maquinalmente: —Llevarás a Lanfort... Sí, es justo.

Estos hombres no tenían la costumbre de explayarse en discursos.

—Yo estaré esta noche en Roanne—dijo Fontel—. Pasaré allá todo el día de mañana; y el jueves, a las ocho, me encontrarás en mi puesto. ¿Puedes pasar sin mi presencia hasta el último momento?

Surger reflexionó sin prisa y concluyó: —Sí. Me arreglaré como pueda.

—Gracias. Cuenta conmigo. He mirado el indicador, el último tren que puedo tomar, para volver, sale de Roanne a las once y veintiseis.



siete. Y llega a París a las seis y veinticinco. Hora y media para llegar a Bourget en automóvil, es demasiado. Yo me equivoqué en el hangar.

Surger respondió sencillamente:

—En todo caso, le diré a Lanfont que se prepare.

Y agregó:

—Yo espero, además, que el estado de la señora Fontel no sea tan desesperado como tu hermano lo presenta...

Fontel hizo un gesto de incredulidad que disminuía toda esperanza. Se quedó pensativo un instante, con las cejas fruncidas.

—Adiós—dijo brusca y mentemente.

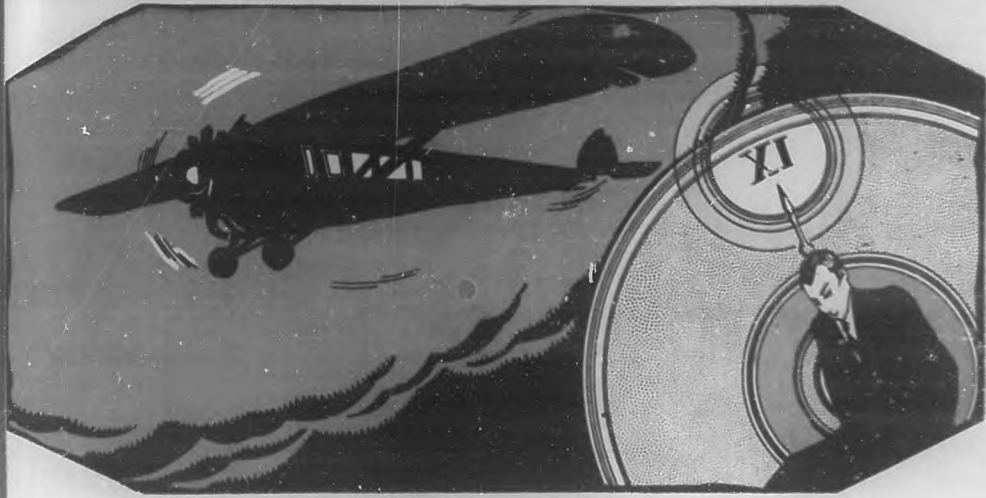
Hasta el jueves por la mañana.

Y salió muy de prisa.

El viaje a Roanne le pareció interminable. Llegó allí al despuntar del alba. En previsión del raid próximo, se había esforzado por dormir, pero sin éxito. Pensaba obstinadamente en su madre, enferma hacía varios meses, y sufría al reconocer que una gran parte de responsabilidad le incumbía en la gravedad de esa enfermedad. Desde que los periódicos hablaban del raid París-New York, la señora Fontel, ya muy debilitada, padecía síncope continuo.

Ella estaba convencida de que la heroica tentativa fracasaría como las precedentes y que culminaría en un terrible catástrofe. Había empleado todos los medios posibles para impedir que su hijo tomara parte en ese vuelo, y moría de tanto tanto como de la enfermedad.

Antes de abandonar la estación de Roanne, Fontel se apresuró según la hora de dicha estación. Su decisión era irrevocable. Cada uno—pensaba él—debe cumplir su destino. Saldría aquella misma noche, a las once y veintiseis.



Algunos minutos más tarde, llamaba a la puerta de la casa familiar. Su hermano Julián y su hermana Teresa lo abrazaron con efusión.

—¿Qué—dijo él, no atreviéndose a precisar su pregunta.

Teresa lo informó. La señora Fontel estaba en la agonía. El médico no esperaba que durara muchas horas más.

Subieron la escalera.

En el primer piso, una puerta se abrió. La vieja criada Perina apareció en el umbral, habiéndose enterado de que llegaban.

La moribunda no sentía ya nada.

El beso de su hijo fué inútil para ella. Su rostro era grave, inquieto, tal como el aviador se acordaba de haberlo visto en su última visita, diez días antes, cuando la señora Fontel lo conjuraba para que no intentara la travesía del Atlántico, repitiendo febrilmente: "Max, yo no sé lo que yo daría, ni lo que haría para que no fueras."

El joven se sentó a la cabecera de la moribunda, cogió la mano pálida que, con tanta frecuencia, había acariciado su frente con ternura maternal. Y permaneció así largo rato, mirando vivir aún la que iba a morir y que le había dado la vida.

Todo el día estuvo allí. Le llevaron algunos alimentos, y los aceptó porque se lo exigieron Julián y Teresa. Estaba sumergido en una profunda meditación y, a cada instante, la angustia lo atormentaba al pensar que tenía que marcharse en seguida. La expresión de la señora Fontel era tan inquieta y tan severa, que se hubiera podido creer que ella usaba la muerte como un medio supremo para obligar a su hijo a quedarse allí.

Fontel tuvo una idea alucinante. Durante un momento, imaginó oscuras artimañas, una complicidad fantástica de su madre y de las potencias eternas. Pero esa idea desapareció pronto.

Sin embargo, cada vez que la hora sonaba detrás de él, en el reloj de la chimenea, lo oprimía el malestar, y deseaba, cada vez más nerviosamente, que el aliento maternal se extinguiera. Te aquella mano se enfriaba en la antes de que el reloj las diese, puesto que ya nada salvar a la agonizante.

El tiempo pasó. La señora Fontel se extinguía poco a poco, en presencia de sus tres hijos y de su vieja criada. Cuando llegó la noche, Fontel consultó su reloj frecuentemente.

Se dió cuenta de que ese gesto debía parecer sacrilego a los tres asistentes llorosos, que no podían comprender que alta voluntad lo hacía obrar así. Se convenció pues, de que el reloj de la chimenea andaba de acuerdo con el suyo; eran entonces las once y media. Fontel no disponía ya más que de tres cuartos de hora a lo sumo.

La señora Fontel sucumbió un poco más tarde como si renunciara a la existencia, ya que esa existencia no tenía el poder de retener a su hijo a su lado.

El reloj marcaba las once y cuarenticinco.

Fontel se arrodilló, con la frente en las manos, entre su hermano y su hermana. Y todos oraron con el alma, abismados en una honda prostración.

A lo lejos, una locomotora silbó. Fontel levantó vivamente la cabeza. Le parecía que el reloj de la chimenea tardaba en dar las once. Miró el cuadrante. Las agujas seguían marcando las dos y cuarenticinco.

—¿Pero qué hora es?—exclamó. Sacó su reloj, que marcaba las once y treinta.

—¡Oh!—exclamó—. Mi tren se fué ya. Ese reloj está parado.

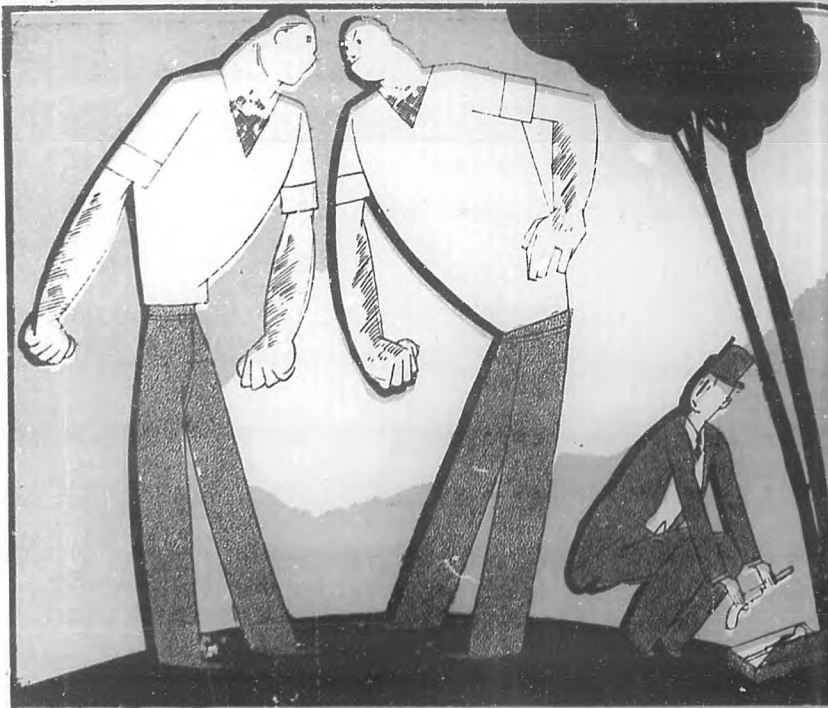
—Sí—explicó Perina en voz baja—. Yo lo paré. Esto se hace siempre, señor Max, cuando alguien acaba de morir... Es la costumbre...

Fontel, aterrado, veía entre una niebla, la muerte envuelta en sábanas blancas, las velas encendidas, la rama de boj en un plato... Veía también, en sueño, el avión de Surger despegar, llevando a bordo a Variot y a Lafont...

Entonces, clavó sus miradas en la muerte. Le pareció que sonreía vagamente. Y, en fin, inclinándose ante lo irresistible, sin pronunciar una palabra, se arrodilló y lloró.

(Traducción para BOHEMIA.)

MAURICE RENARD



Duelo

HABIAMOS llegado hacía poco, al principal puerto de una lejana colonia inglesa. Nuestra nave, con su casco y su obra muerta pintados de blanco, con sus chimeneas amarillas, se balanceaba orgullosa, manteniéndose lejos de la turba de los otros barcos, como desafiando su negruzca vecindad.

Nuestras visitas de ritual habían terminado, y ahora, la hospitalidad del "K...Club" nos abría las puertas de las mejores casas dándonos oportunidad de conocer fisonomías y nombres.

La "beatuy" local se llamaba (es un suponer), Nelly, era americana y era "beauty" en el verdadero y amplio sentido de la palabra.

Viuda, rica y muy joven, constituía, naturalmente, el centro de atracción de la colonia masculina; y aunque siempre se mostraba cortés para nosotros, nos hizo comprender, desde el primer momento, que, durante nuestra breve permanencia en el país, no podíamos aspirar a más de un flirteo nocturno en el bellísimo jardín, algún estrechón de manos prolongado durante breves instantes, y ocasionalmente, alguna lánguida mirada, cuya traducción decía claramente: "¿qué le vamos a hacer...? No es culpa mía. Vosotros, marineros no os detenéis nunca."

Pero, cómo si no bastase el obstáculo de tan respetables sentimientos, guardaban constantemente a la bella dama, dos perros de presa; dos americanos jóvenes y fuertes, sonrientes desde la mañana hasta la hora de la comida, tétricos y desesperados desde la sobremesa hasta la hora de irse a la cama.

Afirmados en su condición estable, frente a nosotros, criaturas nómadas del mar, se mantenían en una actitud altiva que nos contaba en su expresión los días que faltaban para la partida, muy

pronto el mar nos empujaría hacia otras Nelly, y... "good by" era ésta que entambos adoraban, odiándose entre sí como es el caso de la Naturaleza, desde la época del sílex tallado.

Y sucedió que un día, precisamente después de la comida, uno de los galanes (uno al que llamaremos Peter) alcohólicamente decidido a vencer a su rival (le llamaremos Arthur), insinuó al oído de la bella Nelly, que el desgraciado Arthur, a más de tener a su querida javanesa, estaba muy lejos de ser abstemio, y por todo eso constituiría un marido pésimo.

Como es natural, Nelly dijo a Arthur, que él sería un marido pésimo, porque tal era la opinión de Peter.

—¡All right!—dijo flemáticamente Arthur, veré el color de tu sangre.

Y como es bien sabido que, para ver el color de la sangre de otros, existe un código, donde se prescribe a los caballeros la manera de hacerlo y a quienes debe pedirse ayuda en tales casos, a la siguiente mañana, Arthur apareció a bordo de nuestra nave, para decir a dos de nosotros tuvíamos el honor de asistirlo en la tarea de ver la sangre de su rival.

—¡Enseguida...! ¡Enseguida...!—nos rogó.

Los ingleses no admiten el duelo, y así, era una fortuna para nuestra presencia: los italianos tenemos celebridad en este género de mercancia... El Cónsul General Italiano, ya informado del asunto, había puesto, cortésmente, a su disposición, el parque del Consulado: tierra extranjera.

—Muy bien—respondimos nosotros.

—Naturalmente, el duelo será a la americana—agregó

—Muy bien—asentimos, aunque sin darnos exacta cuenta de lo que aquello podía significar.

Peter nos acogió afablemente. Estaba en el baño, y nos ofreció el espectáculo de su desnudez, cocktail y cigarros. Pero no quiso oír hablar de nombrar padrinos:

—Bastan ustedes, caballeros—fué su respuesta.

Y ante nuestra estupefacción, se explicó así:

—Son ustedes dos caballeros; ¿qué necesidad hay de otros dos?... ¿Tienen ustedes la confianza de Arthur?... Pues bien... tengan también la mía... Además, vuestra misión es bien simple: establecer la distancia inicial y dar la voz de fuego... Lo demás vendrá por sí solo... Lo del doctor lo arreglaré yo; irá el mismo del Consulado.

La siguiente tarde le pasamos los dos padrinos duplicados, en el parque del Cónsul, constatando cuan simple debía ser nuestra labor a la próxima mañana. Una larga avenida abierta en lo más denso del bosque y como de una quincena de metros, nos pareció el lugar apropiado. Lo copiamos y señalamos en un gráfico los pormenores todos: en el punto A pondríamos a Peter, en el punto B, pondríamos a Arthur. La distancia entre A y B, fué objeto de largas discusiones y complicados cálculos: ¿cómo corresponder un número ilimitado de disparos a un espacio rápidamente reducido bajo el paso de los dos adversarios?... Estimamos conveniente respuesta a esta pregunta, la cantidad de cien metros. Después establecimos que, en los puntos C. y D., a mitad del camino, allí donde, indudablemente, sobrevendría la catástrofe, nos colocaríamos nosotros, uno por cada lado, fuera del camino, y que el doctor ocupara el

Señal de fuego: un doble pitazo...

Y así fué: apenas desaparecida la noche; cuando el parque todo era una sinfonía de verdor, de palpitaciones, de cantos de pájaros, los puntos A, B, C, D, y E, fueron cubiertos según programa. Sólo el doctor, un viejo graciosísimo de larga barba blanca, cuyo aspecto general recordaba fielmente uno de aquellos gnomos que ilustran las fábulas del bosque, declaró, en su calidad de padre de familia, que prefería ver el punto E, un poco más retirado, al abrigo del follaje. Se le concedió el punto E (bis), y yo, que estaba precisamente frente a él, veía apenas un pedazo de su barba blanquear entre las hojas como un extraño pajarrao acuático. Inmóviles en medio a la avenida, Peter y Arthur, con las pistolas preparadas, seguramente rumiaban en aquel momento, las cosas de que había de decidir un pitazo y un tiro: "odio" "muerte"... "Nelly".

—¿Prontos?—pregunta-

mos, como en un partido de tennis—. ¡Prontos!—fué la respuesta de los dos americanos.

Y los pájaros interrumpieron su himno jubiloso a la belleza del día, espantados por el trino de un animal feroz, elegido (¡oh, error!) señor de la creación; aterrorizados, puestos en fuga por el sonar de las detonaciones retumbando entre las verdes ramas del parque.

Lo que sucedió frente a mí, no sabría decirlo: mientras en el aire se cruzaban, zumbando, grandes moscones invisibles, vi al doctor dar un salto fuera del punto E (bis), aparecer un instante indicarme con desesperados gestos el botiquín destrozado por uno de los proyectiles y desaparecer definitivamente entre el bosque. Junto a un árbol, mi compañero reía clamorosamente por la fuga del gnomo; pero como en aquel momento, sobre su cabeza, una rama describiera un arco de círculo hasta venir a quedar tendida a lo largo del tronco, sujetada por algunos débiles filamentos, mi compañero cesó de reír y se tiró cuan largo era sobre la hierba, lanzando frenéticos pitazos, para suspender el fuego, mientras con la mano libre me incitaba a realizar otro tanto.

Lo secundé, desde luego. Hasta entonces, Arthur y Peter, venían avanzando el uno sobre el otro; pero nuestros pitazos debieron ser interpretados como una excitación a mayor coraje, porque ambos echaron a correr, disparando frenéticamente. Recuerdo la frescura de la hierba contra mi cara, las hojas y los pedazos de corteza que caían sobre mi espalda... después un inesperado silencio.

Peter y Arthur estaban frente a frente, entre los puntos C y D, inmóviles, sin más municiones y (naturalmente!), indemnes.

Nos pusimos en pie y corrimos en su socorro. Nos pidieron otros peines de balas y el permiso de fumar un cigarrillo antes de volver a los puntos A y B. Respondimos "no" a la primera petición y "sí" a la segunda, excluyendo el retorno.

—¿Por qué?—nos preguntaron, sinceramente contrariados. ¿No nos hemos conducido acaso como dos perfectos caballeros?

—Como dos caballeros perfectos—les respondimos—y nos sentimos verdaderamente alegres de hallarnos todavía en condiciones de dar este parecer.

Nuestra última frase no fué comprendida.

—La opinión de los padrinos es indiscutible—impusimos—¡basta!

Entonces, por el fondo del bosque, reapareció el gnomo; se puso a rebuscar entre los restos del botiquín hasta que encontró una botellita de cognac (socorro de emergencia); se la llevó a los labios, echando hacia atrás la cabeza... y los pájaros, de nuevo entonaron su himno.

A la noche, en el "K...Club", encontramos a Peter y Arthur, sentados a la misma mesa, que (Pasa a la Pág. 57.)



Guido Milanesi

ALGO SOBRE EL CONGO BELGA

IV

Cuando desperté esta mañana, me entregaron una carta de León. Tenía un sello muy raro. Un sello como solamente puede haberlo en el Congo Belga.

Yo me había pasado toda la noche soñando cosas dementes. Me despertarme, soñaba que estaba comprando una locomotora en una panadería, y mientras discutía el precio con el vendedor, entraba por la ventana la voz verde-clará de Abela que cantaba décimas a su pueblo natal:

*"San Antonio de los Baños
con su caudaloso río,
vive con gran señorío
y no se le ven los años.
Yo vivo con grande orgullo
no hay otro río mejor.
Allí goza el pescador
cuando en su ribera llueve,
tiene fábrica de nieve
acueducto y un vapor."*

Al despertar, me dieron la carta de León. Tuve que saltar de San Antonio de los Baños al Congo Belga. Casi metro y medio.

V

"Querido Pita Rodríguez:

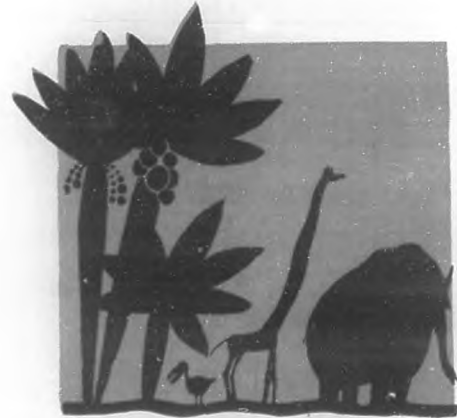
Tú tenías razón: El Congo Belga no existe ¡oh, las maravillas de aquellos cocoteros litográficos! ¿Dónde están las selvas, y las hamacas? Aun no he logrado ver un solo negro encueros. Palmeras ni en los parques. Todos están a la inglesa. Huyendo de la civilización y de un amor funesto, me ha defraudado mi paraíso con cantos de papagayos y perfumes violentos de cacao. La primera noche siguiente a mi llegada, fui multado por llevar apagados los faroles de mi auto. ¡Ni siquiera fué por haber atropellado a un elefante! Y hoy padezco en cama el más vulgar de los dolores estomacales. ¡Asómbrate. Un coco con el que quisé apagar, una sed de Congo Belga, me resultó fraudulento: Era falsificado; relleno con agua gaseosa. Algo casi farmacéutico..."

León."

Sonriendo despegué el sello para un amigo que tiene los vicios gozados de filatélico y morfománomo, y me tapé la cara con las sábanas para seguir durmiendo, en mi habitación de esta casa de huéspedes donde vivo, y que tiene todos los encantos de un Congo Belga auténtico, tal el soñado por las Compañías trasatlánticas.

Mientras tanto, por la ventana se colaba en fragmentos la voz verde-clará de Abela que evocaba romántico su pueblo natal:

*"Allí goza el pescador
cuando en su ribera llueve
tiene fábrica de nieve,
acueducto y un vapor."*



Después de esto, ¿qué otra decisión le quedaba a León en el cofre de las decisiones por tomar, que la romántica decisión de embarcarse?

Yo quiero que ustedes me digan si después de lo que acabo de relatarles, puede un hombre hacer otra cosa, sin quedar mal para siempre con ese animalucho estúpido que se llama conciencia.

León quiso guardar las buenas relaciones acostumbradas con su conciencia; abrió el cofre de las decisiones por tomar, y como allí no quedaba otra que la de embarcarse, sacó el alma, que empacada cuidadosamente, guardaba en el escarapate, entre sus mejores corbatas, la colocó en su maleta de mano y compró un pasaje para el Congo Belga.

En lo más íntimo de mi cerebro, yo he dudado siempre de dos cosas: La existencia real del Congo Belga, y la existencia de la Real Academia de la Lengua. Y si ustedes quieren, puedo jurarles que no es por mero capricho. (Aquí quedaba eufónicamente colocado el clásico juramento: ¡Vive Dios que no!) No puedo hallar la causa, pero todos estos países salvajes y lejanos, se me antojan un poco utópicos; un poco creación de fantasías novelescas. Y esto me sucede desde que aquel sabio alemán,—porque los sabios no pueden ser más que alemanes,—descubrió que las Pirámides de Egipto nunca han existido: Sus teorías demuestran que las Pirámides célebres, no son otra cosa que el timo inventado por un fabricante de tarjetas postales. Según él, la Venus de Milo, la Victoria de Samotracia; la Gioconda; la torre de Eiffel; las Pirámides; la Esfinge, y todas esas cosas célebres, no existen más que en las tarjetas postales.

Por eso, cuando León me anunció su partida para el Congo Belga, yo pegué en su última palabra, la calcomanía incrédula de mi sonrisa más burlesca. ¡El Congo Belga! No lo expliqué con toda naturalidad: El Congo Belga, es la invención utilitaria de unas cuantas comyañías trasatlánticas, que hallaron la base para su timo romántico en las selvas que pintó el aduanero Rousseau; De ahí sacaron la idea para sus prospectos decorados con negritos y cocoteros.

León me regaló una mirada despreciativamente académica. Escupió casi un lago sobre mi alfombra nueva y salió.

En un bazar de El Cairo, pude ver cierta vez un surtido completo de almas de todos colores: Almas rojas para carniceros; almas verdes para labradores; almas azules para poetas románticos; almas negras para agentes de pompas fúnebres; almas blancas para novelistas que quieren hacer romances de negros...

León debe tener un alma de color azul. Alma de poeta romántico. Dulce como un caramelo crepuscular. Es casi hidalgo y casi poeta. Se me antoja un poco personal de Ricardo León. Casi hidalgo; casi poeta... ¡Pobrecito León!

Pero ahora León está en el Congo Belga, y no puede sentirse ofendido...

P I T A R O D R I G U E Z

Un hombre feliz

EN la estación de Bologno, sobre la línea del emperador Nicolás, un tren se descarría. En un compartimiento de segunda clase para fumadores, dormían cinco viajeros, envueltos en la penumbra del vagón. Acaban de comer, y recostados, tratan de dormir. Silencio completo.

La puerta se abre, y una alta silueta, recta como un estaca, cubierta con un sombrero habano y vestida de un elegante sobretodo, entra. El hombre tiene el mismo aspecto de opereta o de los de Julio Verne.

El viajero se detiene en medio del compartimiento, respira y pestañeando, mira largamente los asientos.

—No... —murmura—. No es aquí tampoco... ¿Qué diablo? Esto es para incomodarse... Este no es mi compartimiento. Uno de los pasajeros lo ve y lanza un grito de alegría.

—¡Iván Alexeievitch!... ¿Eres tú? ¡Qué suerte! Iván Alexeievitch, semejante a una estaca en rectitud, se estremece, mira estípidamente al pasajero y, habiéndolo conocido, abre alegremente los brazos.

—¡Ah, Piotr Petrovitch! —dice él—. ¡Cuántos inviernos, cuántos veranos sin verte! Yo no sabía que venías en este tren.

—¿Estás bien? —No mal, pero amigo, he perdido mi vagón; no lo encuentro... ¡Qué idiota soy! Merece que me den cuatro palos.

Iván Alexeievitch, que parece una estaca, sacude la cabeza riendo.

—¿Has visto cosa igual? —continúa—. Bajé después del segundo campanazo para tomar una copita de cognac; lo bebí. ¡Bá! me dice. Puesto que la próxima estación está lejos, tomaré otra copa. Mientras yo me decía esto y bebía la segunda copa de cognac, suena el tercer campanazo... Me precipito como un loco y salto al primer vagón que encuentro. ¿No soy un idiota? ¿un verdadero ganso?

—¿Ve que estás de buen humor —dice Piotr Petrovitch—. Siéntate un momento. ¡Para tí el asiento y el honor!

—No, voy a buscar mi vagón. Adiós.

—¿En la oscuridad? —No nienses en eso. Te caerías de la plataforma. Siéntate, y cuando lleguemos a una estación, encontrarás tu vagón. Siéntate.

Iván Alexeievitch suspira y se sienta indeciso frente a Piotr Petrovitch. Visiblemente agitado, se mueve como si estuviera sobre agujas.

—¿Dónde vas? —le pregunta Piotr Petrovitch.

—¿Yo? Viajo por el espacio. Tengo tal confusión en la cabeza, que yo mismo no puedo discernir a donde voy. El destino me lleva y yo lo sigo. ¡Ah, ah! Querido amigo... ¿Has visto alguna vez a un imbécil feliz? ¿No? Entonces mírame. Tienes delante al mortal más feliz... Sí, chico... ¿No lo notas en mi cara?

—Es decir... se ve que... eres... un poco... —Debo tener un semblante atrocemente estúpido. ¡Qué lástima que no haya aquí un espejo! Me daría gusto mirando yo mismo mi caricatura. Noto, amigo mío, que me estoy poniendo idiota.



ricita... unos deditos... Es mi alma, mi ángel, mi corazón... ¡Mi locura! Y tiene un picadito... Algo maravilloso, alegórico... Yo le comería esos pies tan monos. ¡Ah, tú no comprendes nada! ¡Ustedes los materialistas se lanzan enseguida al análisis, esto, aquello. Solteros empedernidos, he ahí todo. Cuando ustedes se casen, se acordarán de mí. ¿Dónde está—dirán ustedes— Iván Alexeievitch? Sí, chico, me voy para mi vagón ahora mismo... Me esperan con impaciencia. Saborean mi retorno. Una sonrisa corre a mi encuentro. Yo me siento bien cerca y cojo, así, una carita entre mis manos...

Iván Alexeievitch sacude la cabeza y lanza una carcajada de felicidad.

—Después pone uno su gruesa cabeza sobre sus lindos hombros y le rodea el talle con el brazo... En el vagón—no hay que olvidarlo—reina la paz... una penumbra poética... En esos momentos, abrazaría uno a todo el universo... Piotr Petrovitch, permíteme que te abraze.

—Como quieras.

Los amigos se abrazan en medio de la risa general de los viajeros y el feliz recién casado continúa:

—Y para que haya en mi caso más idiotéz, (o más ilusión, como se dice en las novelas), va uno al buffet y se dispara dos o tres copas. Entonces sucede en nuestra cabeza y en nuestro corazón algo que no se encuentra expresado ni aún en los libros. Yo soy un hombrecito insignificante y me parece que no conozco límites. Yo abrazo a todo el universo...

Todos los viajeros miran al recién casado, la alegría los invade y no tienen ganas de dormir. En vez de un oyente, Iván Alexeievitch tiene cinco. Da vueltas como si estuviera sentado sobre agujas, proyecta goticas de saliva, agita los brazos y charla sin cesar... El rie a carcajadas y todo el mundo rie también.

—Lo esencial, señores, es pensar menos de lo que pensamos. ¡Al diablo todos los análisis!... El que tiene ganas de beber que beba. No hay que filosofar si es útil o dañino... Al da-

(Pasa a la Pág. 12.)

Anton Chejov

M-5941

ES AL

NUEVO NUMERO



QUE DEBE USTED LLAMAR PARA SOLUCIONAR CUALQUIER ASUNTO EN RELACION CON SUS SERVICIOS DE

ELECTRICIDAD Y GAS.

LLAME AL

M-5941

Y RECIBIRA UNA INMEDIATA Y CORTES ATENCION

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



Amor a Plazo Fijo

por un pufelito, porque algo suyo deseaba poseer. Habrá que maravillarse si al siguiente día, al pedirle que defina si lo ama o no, le diga resueltamente: "No, hoy no te quiero nada, pero son de los no que dicen y significan sí. En fin de cuentas, lo que ocurre es que todavía no ha llegado la ocasión, el instante que se juzga propicio, la fecha por ella escogida para rendir su voluntad y su corazón al hombre que lo demanda. Falta un trámite necesarísimo: el *plazo fijo*."

El momento esperado a la postre se presenta: depende de un acontecimiento social al que juntos ella piensa asistir, o es que esta proximo su cuotístico y quiere que sea una nota de alegría invidiable es decir que lo ama que día del año; a veces es el logro por el caballero de una ventajosa transacción económica y le asegura su porvenir, otras el que obtenga una importante misión que a ella le expresó mucho ansiosa, puede que se acuerde a la fecha que haya meses en que se conocieron, o a que ella indique de su amiga si el hombre alguna intona a quien ella le interesa más buena y fervorosamente su corazón, antes se espere a que llegue el día que marca el calendario correspondiente a un santo milagroso en el amor, como San Valentín, San Antonio, etc. Entonces, cuando vence el término concebido, el *plazo fijo*, ella se presta, entre frívola, melancólica, y dulce, a dar su fallo en la última instancia amorosa del galán y su *de aquiescencia* es cadencioso, suave, pero solemne y salido del alma, que no por muy esperado es a veces menos sentido.

Hoy "peiva" y "está de moda" otro sistema de correspondencia: al través del hilo telefónico (no importa que sea al siguiente día de conocerse); lo que ocurre es ser la muchacha muy sincera y no amoldarse a practicar lo que estima un ridículo formalismo: ocultar su pasión amorosa sentida hasta un plazo por su mente prefijado. También impera en los que siguen apechados al adagio romano *res non verba*, que sólo por pruebas reiteradas conocerán la amara con locos frenos; y el mocho, si no es de los que por cualquier moneda "se meten en la paja", encuentra aquí una sana y saludable vía de ensayar un amor delicioso. La joven puede que hasta llegue a empujarle si se le pide que quieren ser su novio, y responde atada:—"¿Para qué me haces esa pregunta?" Y el caballero a veces quedase perplejo, estático, viendo la disposición de ánimo y la entereza de carácter de la muchacha que le mira que él, a donde se producen en la vida.

La astucia, viveza, timidez, arte, destreza en los lances, gravedad en el rostro y en toda la expresión, etc., demuestran su amor es aviado en tales casos, casos en los que se ha de decir el corazón humano a amar y ser amado por una persona, o a recibir "calabazas" (cómo estas han pasado a la historia, más vale no hablar de ellas).

Quando una joven—aunque sea una *garcita*—va a otorgar el concebido sí, el muchacho se puede ser un hermético, sin dejar escapar la más leve sonrisa pues entonces día a día que piensen no toma en firme la trascendencia de la confesión revelada, de esas palabras "salidas de lo más hondo del corazón". Y a raíz de ese instante, la va novio, le presenta al pobre joven el dilema: *Vamos a ver si correspondes a la fe infusa, al cariño y al amor profundos que en ti he depositado; o Bueno, chico, practícame que me quieres como yo a ti*. En el primer caso es lógico presumir que la muchacha no ha conocido ningún amor previo; en el segundo es razonable conjeturar que lleva en su repertorio amoldados al haber algunos escarceos amorosos, y como mínimo inspira naturalmente ciertos temores, e infunde dudos sus palabras al hombre que de veras de ella se halla prendado.

Dos amigos bondadosos con quienes me ligar hazos de grande afecto se me han acordado a referirme estos ejemplos de la vida



Mil y un sistemas, que se centuplican a diario, existen para hacer caer a una persona que se desee en las redes de Cupido. Pero en Cuba, es clásico, típico e imprescindible el hecho de que la muchacha que piensa está enamorada, que lo afecta o lo siente verdaderamente (aunque sea en extremo coqueta o libre en sus costumbres, ¡qué más dal lo mismo ocurre), no satisface las justas aspiraciones del joven que lo mira, se pone como al cabo de alguna semana, al menos, de que el galán le haiga por vez primera de que "la quería con todo el alma". Mientras, en lugar de introspeccionarse ella y profundizar el corazón del caballero (que se puede revelar en las sonrisas y frases salidas sin pensar), lo que desea única y exclusivamente es saber, no que le ama como le ha dicho, sino las ventajas que pueda tener como "partido". De todos modos, tanto en el caso del amor por interés como en el del amor sentido, juzga saldarable medida por interesarlo, el que aguarde su decisión de quererlo algún tiempo; y ese amor así concebido es, pues, a *plazo fijo*.

Entre los casos diversos que, la vida real y diaria nos patentiza, hay algunos que no debo silenciar a mis lectores. A veces una joven, todo seriedad y corrección, ruborízase cuando el garrido doncel, que desea demostrarle su amor y su cariño, le trata de estos tópicos, y puede que le dé por toda respuesta, bajando el rostro (como es de rigor en estos casos.) Es prematuro hablar de amor entre nosotros. Y, señores, estos *prematuros* suelen resultar que a las pocas semanas se desvivan de amor por el galán.

O sucede curiosamente que en el álbum de una muchacha a quien sólo se ha visto dos veces y es la primera que se visita, aparezca exornando la página inicial, una fotografía del manco. Y al indagarse la procedencia, no es raro escuchar de aquellos labios virginales: "que ese retrato se lo había cambiado a una amiguita que lo tenía

(Viene de la Pág. 9)

UN HOMBRE FELIZ

En todas esas filosofías y todas esas psicologías... El conductor atraviesa el vagón... -Amigo, le dice el recién casado...

de la naturaleza. Siempre están esperando no se sabe qué. Prosigamos... La ley dice que un individuo normal debe casarse...

Después, la Escritura dice que el vino alegra el corazón del hombre. Si ustedes se sienten bien y quieren sentirse mejor...

-¿Usted dice que el hombre crea su felicidad? ¡Qué gran creador si le basta un diente enfermo o una suegra mala para que toda su felicidad se desplome!

-¿Qué tontería! -protestó el recién casado- No hay catástrofes sino una vez cada año. Yo no temo a ningún accidente...

-¿Dónde vas? ¿A Moscú, o más al sur? -¿Qué pregunta! ¿Cómo, vendiendo hacia el norte, voy a llegar al sur?

-¿Pero Moscú no está al norte? -Lo sé. Pero ahora vamos sin duda a Petersburgo -dijo Ivan Alexeievitch.

-Vamos a Moscú, si tú no dispone otra cosa.

-¿Cómo a Moscú?-exclamó con asombro el recién casado.

-¿Y para donde sacaste tu boletín? -Para Petersburgo.

-Pues en ese caso, te compadezco. Has subido a otro tren.

Pasa medio minuto de silencio. El recién casado se levanta y mira al viajero con ojos embrutecidos.

-Sí, sí -le explica Piotr Petrovitch.- En Bologné no saltaste al tren que debías coger. Tomaste el coñac y no te fijaste que tomabas un tren en dirección contraria.

-Ivan Alexeievitch palidece, se coge la cabeza entre las manos y atraviesa rápidamente el compartimiento.

-¡Ah! -se lamenta.- ¡Qué gran idiota soy! ¡Ah! ¡Miserable! ¡Qué los diablos me lleven! ¿Qué hacer ahora? Mi mujer está en el otro tren. Está sola, me espera y sufre. ¡Ah! ¡Qué mala suerte!

El recién casado cae sobre el asiento, se encoge como si le hubieran pasado un callo.

-¿Qué desdichado soy! -gime.- ¿Qué hacer ahora? ¿Qué?

-Vamos, vamos -le dicen los viajeros consolándolo.- Eso no es nada. Telegráfale a su mujer, y trate de tomar un rápido en el camino. Así la alcanzará.

-¡Un rápido! -se lamenta el "creador de su felicidad.- ¡Pero si no tengo dinero! Mi mujer tiene todo mi dinero.

Poniéndose de acuerdo, los viajeros, riéndose, se cotizan y proveen de dinero al hombre feliz.

(Traducción especial para BOHEMIA)

Un "piloto-automovilista", a semejanza de los prácticos del puente, conduce por las calles de Berlín un automóvil enseñando así las reglas del tránsito...



El piloto-automovilista, enseñando a los conductores las reglas del tránsito...

no las tentan aquellos de antano que penosamente arrastraban las volantes de nuestras abuelas. No nos alarmemos. Nuestro tránsito podría reducirse a su tercera parte, pues el resto lo constituirían automóviles vacíos...

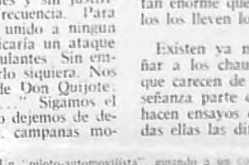
La Tortura del Automóvil

En la Habana el problema es más grave todavía. La Habana es la población que tiene más ruidos, no por los ruidos, sino porque se oyen más. Este régimen de puertas abiertas para dar entrada a la brisa establece cierto comunismo de sonidos que no tienen los países fríos.

La tortura del piloto-automovilista, cuando a un conductor forastero por las calles de Berlín, se le implanta este sistema con perjuicio del municipio...

Existen ya numerosas escuelas en diversos países para enseñar a los chauffeur y para ilustrar a los polibrotos mortales que carecen de autoconciencia.

Quién sabe, tal vez lo único nuevo que puedan implantar nuestros expertos a su regreso del extranjero sea una disposición ordenando que los chauffeurs en vez de buscar el futuro se apen del auto e inviten cortésmente al viajante a quitarse del paso.



El piloto-automovilista, enseñando a un conductor forastero por las calles de Berlín...

Quiénes los polibrotos mortales que carecen de autoconciencia. En muchos lugares forma esta semejanza parte de las clases que se dan a los niños en otras se hacen ensayos cada día de nuevos sistemas de señales y en todas ellas las dificultades siguen siendo las mismas...

Quiénes los polibrotos mortales que carecen de autoconciencia. En muchos lugares forma esta semejanza parte de las clases que se dan a los niños en otras se hacen ensayos cada día de nuevos sistemas de señales...

Vaya este verano a NEW YORK

en los grandiosos trasatlánticos "EBRO" y "ESSEQUIBO"



de la Compañía del Pacífico.

Para informes, reservaciones y demás pormenores:

DUSSAQ CO. LTD.

Palacio del Centro Asturiano. Telfs. A-7218 y A-6540.-Habana.

Con derecho a retornar todos los días por tren. Via KEY WEST.

PRECIO de ida y VUELTA. \$130.

Incluyendo comidas y camarotes en el vapor

Table with departure times from Havana: SALIDAS DE LA HABANA. EBRO AGOSTO 21, ESSEQUIBO SEPTIEMBRE 20, EBRO OCTUBRE 18, ESSEQUIBO NOVIEMBRE 19.

GRAN RECONSTITUYENTE VINO QUINA-KOLA
GOLIATH
 EL MAS ANEJO DE TODOS LOS VINOS



Fresco como la lluvia

"Mavis" . . . el nombre mismo es agradable. Estos afamados polvos se preparan del más fino y más suave talco italiano, científicamente boratado y perfumado con la esencia Mavis. Deléitese usted con la comodidad que proporciona polverse todo el cuerpo con este talco tan puro. Viene en su precioso envase rojo.

V. VIVAUDOU, Inc.
 Paris New York

TALCO
MAVIS
 DE VIVAUDOU

El Talco Narcisse de Chine es también de calidad excepcional y tiene apaisado el delicioso perfume del narciso chico de los rosos pétalos.

Agencia E. Lopez P.
 Apartado 2027
 Teléfono U-3114
 Habana

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00

Caja redonda con tapa para el tamaño \$1.00

50 años
 guardando la fe

La salud de millones de personas se debe a que toman Quaker Oats diariamente. Este admirable alimento, perfectamente equilibrado, forma huesos y músculos, enriquece la sangre y fortalece los nervios. Los médicos y especialistas en alimentación, y los educadores, lo han venido recomendando desde hace 50 años porque tienen fe en él.



Quaker Oats

AMOR A PLAZO FIJO

(Viene de la Pág. 11)

real, que voy en "párrafe aparte"—perdóneme el gañano cronista del barrio que le usufructúe su frase—a citar (conste para siempre que en mi vida he tenido una sola novia). En el primero, el protagonista es un sér flemático, conciso en el hablar, austero y respetado por su seriedad y fino trato. Luego de ser el dilecto compañero de una "girl" en varios actos sociales y notar que compaginan ambos caracteres, le pide defina si "es o no es". La muchacha, criolla al fin, se abstrae meditando y al cabo de un buen rato le responde: "Bueno, voy a pensarlo". Y el seco señor de nacionalidad extranjera le concedió tanto tiempo para pensarlo, que al medio año próximo contrató nupcias con otra que no necesitó demorarse para contestar a su amor.

El segundo caso encaja más dentro del marco de esta crónica. Son dos personas en plena juventud, el caballero, por irle muy bien, siempre lo puesto, en práctica su sentencia socrática de obrar en amor con un "cierto disimulado desprecio" hacia las mujeres; la señorita parece ser "novata" en enamoramientos. Y en un baile a que por vez primera asiste de compañeros, atraen las miradas de conocidos y provocan frases intencionalmente de viejos amigos que le sirven al galán para ultimar sus requerimientos. —No ves, dice a su elegida, todos pensamos que somos novio, y no es así por no decidirte a querirme. Y el diálogo continúa, teniendo buen cuidado ambos a dos de transcribirlo prestamente en los diarios íntimos de su amor, como sigue:—No, chico, hoy no es posible. ¿Y cuándo?—El próximo mes, le dice ella soslayando el mirarle y como arrepentida de anunciarle que pronto lo va a amar. Pero corazón—le responde cariñosamente el galán, que se ha crecido en la butaca ante el triunfo en puertas—si tenemos nuevo mes dentro de tres días. —Sí, pero ¿por qué ha de ser a principios de mes?—Entonces, ya últimos—le interroga él al par que le mira fijamente al rostro de la doncella, que ya va perdiendo su candor y serenidad de espíritu.—¿Y por qué a fines? mejor es tal día (a mediados).

Y es señores, que en la fecha señalada ella misma asistirán juntos al próximo baile, y además se presta el intertante para estudiarle más a fondo y percatarse de si la ama como le ha dicho, "a ella solita". Pero aunque así no fuese, aquel día lo querrá, porque: lo ha prometido y por ella las promesas son sagradas, los juramentos no son palabras que lleva el viento, y cuando erpeña bajo su honor cumplir algo, poco intera a que "el cielo se venga abajo".

Después de confirmar en el día prefijado que su voluntad sólo está sujeta a su libre criterio, es novia por vez primera en su vida, y el novio, el novio se deshace en cálculos a la siguiente mañana, buscando la fórmula correcta y caballerosa de sustraerse a aquel compromiso contraído que parece tener trazas de augusta seriedad.

G E S T O S

¿Dice, que la amas y piensas vengarte? Dile, más bien, que no le amaste nunca.

Se es valiente como se es hermosa; por condición orgánica. Y se es cobarde por lo mismo: por condición orgánica, también. Pero amamos la belleza y nos seduce el valor. Y nada ni nadie puede acusarnos de este sentimiento. **Alberto Gbiraldo.**



El aviador cubano Domingo Rosillo—que aparece al centro del grupo—al bajar a La Habana para iniciar varios vuelos de exhibición. Con Rosillo aparecen algunas de las personas que asistieron a exhibición, entre ellas las señoras Salas y Estrada, conocidas empresarios de espectáculos de esta ciudad.

UN CURANO PRECURSOR DE LAS MAHAVILLAS DE LA AVIACION MODERNA

Domingo Rosillo

EN estos días en que se ha conmemorado el 25º aniversario del primer vuelo en aeroplano por los hermanos Wright y el 20º del cruce del Canal de la Mancha por el piloto francés Bleriot, y en los que los vuelos de resistencia cada vez más dilatados y las travesías transatlánticas, en un solo vuelo, se suceden incesantemente, en estos momentos en que la aviación hace ir a la humanidad de asombro, multiplicando sus conquistas portentosas, bueno es que recordemos la hazaña realizada hace 16 a 17 años por un aviador cubano el que logró con ella atraer sobre sí la admiración mundial y dar a su pueblo un motivo de legítimo orgullo.

Cuando se mencionen, para los mercedados, los nombres de los Wright, Bleriot, Farman, Gattos y algún otro de los más significativos precursores de la aviación, de aquellos que con inminente exposición de sus vidas, pero con una gran fe en sus esfuerzos y un vivísimo deseo de contribuir a los progresos de la humanidad, allanaron el camino que hoy recorren triunfantes los pilotos modernos; los cubanos tenemos el derecho, es más, el deber de exigir que entre esos nombres de insignes precursores de la aviación, se incluya el de Domingo Rosillo.

Aquí vuelo Cayo Hueso-Habana, realizado por Domingo Rosillo,—que actualmente los aviones del servicio de correos efectúan como la cosa más natural del mundo—fue en aquella época una hazaña singular, que hoy hasta sus mismos compatriotas hemeroidados injustamente.



El monoplano Morane-Saulnier con motor Gnome, Habana, en el que el aviador Rosillo realizó el vuelo Key West-Habana, una hazaña verdaderamente portentosa en aquella época, y en el que también batió el record de altura establecido aquí por el piloto francés Roland Garros.

El monoplano Morane-Saulnier, con motor Gnome, de unos cincuenta caballos o poco más, de fuerza, en que Rosillo llevó a cabo la travesía Cayo Hueso-Habana, poco después de haber fracasado en ella el norteamericano Mac-Curdy, hoy sería desdichado, por su falta de condiciones, por el piloto más temerario, para hacer un vuelo de relativa extensión, no ya sobre el mar, sino sobre tierra. Sin contar con flotadores, ni con escasa velocidad y poca resistencia, Rosillo acometió su hazaña y pudo culminarla felizmente, demostrando que donde había fracasado un yanqui podía triunfar un cubano y que los viajes en aeroplanos sobre mar abierto eran posibles si el piloto los intentaba con sereno desprecio de su vida y una fe inextinguible en sus esfuerzos de contribuir al avance de la aviación.

Pero pasaron los años y la portentosa hazaña de Rosillo se fue olvidando y en la actualidad, ni a sus mismos compatriotas se les ocurre mencionarla, cuando se conmemora la fecha de la realización de otras hazañas similares o cuando la humanidad tiene ocasión de asombrarse ante un nuevo maravilloso éxito obtenido por alguno de los aviadores actuales.

Indudablemente, que los cubanos hemos sido injustos con quien, como Rosillo, fue uno de los precursores de la aviación moderna.

EL HISTÓRICO RETIRO DE
'ROUSSEAU'

Los últimos días de Juan Jacobo transcurrieron en Ermenouville, dominio que, al cabo de los años, ha venido a manos de una noble española, descendiente del doblemente noble y grande duque de Rivas.

El creador, el animador del vasto dominio, fué el marqués Luis René de Girardin, uno de los nobles más inteligentes y quizá el artista más original y más personal del siglo XVIII. Heredero de unos terrenos que no eran entonces más que unas marismas impracticables y de un aspecto repugnante, hizo venir un equipo de jardineros escoceses, que durante cerca de diez años trabajaron bajo la dirección del arquitecto Morel en la transformación del parque. El castillo, que era un antiguo *Manoir*, de arquitectura sin ritmo y sin gracia, se convirtió en magnífica residencia; y los extensos terrenos se dividieron en tres partes: el gran parque, el pequeño parque y el desierto. Así quedó terminado, en 1776, lo que el autor del citado libro considera como el más bello jardín de Francia, y cuya inspiración la halló el marqués de Girardin en las páginas de "La nueva Eloísa", de Juan Jaco Rousseau. Con la azada en una mano y el incomparable libro en la otra, Girardin dió realidad tangible al sueño del gran filósofo. Así nació Ermenouville. Entre sus rincones más poéticos—todos lo son, y es imposible citarlos—figuran el bosque de Clarens y la Isla de los Alamos. En el primero, bajo las umbrías arboledas transcurrieron las últimas semanas de la vida del insigne Juan Jacobo; el segundo recibió sus restos mortales, hasta que años más tardes fueron trasladados al Panteón.

¿En qué consiste la celebridad y el encanto de estos jardines? En que, tras las fastuosidades y las pompas, un poco artificiales, de la época del Rey Sol se repetía en todas partes el grito de Rousseau: "Retorno a la Naturaleza", y aquí mismo, en Francia, la reina María Antonieta, que había visitado Ermenouville, arreglaba a la Rousseau su residencia predilecta, el Petit Trianon, y la duquesa de Mazarino daba fiestas campesinas en el mismo estilo.

LOS AMIGOS

Los amigos son como los compañeros de viaje, que deben ayudarse recíprocamente y perseverar en el camino de la vida mejor.

*** Pitágoras.

Reflexiona mucho tiempo antes de escoger a uno por amigo; cuando lo hayas decidido, recíbelo con el corazón abierto y háblale con la misma confianza que a tí mismo.

Séñeca.

Stacomb



Ramon Novaris, de Metro-Goldwyn-Mayer

¡Qué enorme es la diferencia si el cabello está alisado!

Cuando el artista quiere representar a un vagabundo, hace que su cabello se vea enmarañado, sucio, hirsuto. Al recobrar su propia personalidad tiene cuidado de que su pelo se vea limpio, sedoso, bien peinado. Para conseguirlo nada hay que iguale a Stacomb.

Stacomb es una preparación que torna el cabello sumiso y obediente sin quitarle nada de su ondulado y brillo naturales. ¡Qué diferente de brillantinas y cosméticos que lo hacen ver grasiento o apelmazado, y del agua que al evaporarse lo deja opaco y quebradizo!

El uso de Stacomb no está limitado a los hombres. También ayuda a la mujer a conservar el cabello sano, sedoso, brillante, y a mantener el peinado que mejor realce su hermosura. ¿Ya lo ha probado usted?

Todas las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquido.



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

• OCTAVE • BELIARD • LA • ULTIMA • RUMANOFF •

Version de ANDRES

'NUNEZ-OLANO'

ILUSTRACIONES

EL AGUILAR



UN instante después, el trote del caballo, el coche partió en dirección de Kazan, llevándose a los dos hombres convenientemente atados. Pensativa y melancólica, Sonia les vió desaparecer.

Entonces se volvió hacia sus dos compañeros. El barón Otto había cerrado los ojos; evidentemente, a aquel hombre tranquilo la vida falta el sueño. Era, ciertamente, un soldado, indiferente a todos los peligros y capaz de comer y dormir en cualquier instante y junto a cualquier camino.

En cuanto a Lázaro Puyassou, no se mostraba... tranquilo.

—Su conducta respecto de nosotros, es bastante extraña, señorita,—dijo en tono de reconvencción.— Verdaderamente, no me felicito de esta aventura. El barón y yo, somos los más inocentes en todo esto y, sin embargo, parecemos los más comprometidos. Hemos caído en un avispero por habernos mezclado en asuntos que no nos importaban, y ahora, después que se sirve de nosotros, nos abandonan...

—Es usted injusto, querido señor,—respondió Sonia.— Ya ve perfectamente que no los abandonó: o me salvo o me pierdo con ustedes. Desnietre a su amigo y venga: les invite a un paseo matinal.

En otras circunstancias, ciertamente, aquel nativo del valle del Ródano, sensible a la nobleza de las cosas como todos su contraríenos, habría saboreado el encanto de aquella hermosa mañana. Alejándose del río atravesado de campos de rubias espigas, bajo un cielo cruzado de alondras, y la campiña exhalaba el sano aroma que es su muda oración de la mañana, el incienso que hace subir hasta el trono del Padre en agradecimiento de su fecundidad.

El barón Otto se puso a silbar: —¿Está usted contento, eh? No de ja de ser suerte.

La joven dejó escuchar su fresca risa:

—Tiene razón,—dijo.— Miren allá abajo, esa isla hospitalaria entre los árboles. Allí hay te, pan fresco, manzanilla y tal vez cosas todavía más preciosas. Escuchen el mugido del toro en el establo y el vigoroso relincho del caballo. El descanso y la bendición nos aguardan allí.

Hicieron su entrada en la cabaña, en medio del espanto de los patos y las gallinas.

—¡La paz sea contigo, abuela!—le dijo Sonia a una anciana que todavía se frotaba los ojos hinchados de sueño.

—Y contigo, hija mía.

Junto a la puerta, había un icono. La joven rusa hizo la señal de la cruz y se inclinó ante él. A la muda orden suya, los dos hombres la imitaron.

—Veo, madre, que tu hogar está bendito,—prosiguió Sonia.— ¿Quieres darme el pan y la sal a unos viajeros?

—Dios es quien envía a los huéspedes,—murmuró piedadosamente la anciana.— Aquí tienen alimento: es lo que tengo.

Comieron y bebieron en silencio, mojado el pan duro con

SINTESE DE LO ANTERIOR.—Un joven pintor francés, Juan Pablo Ibelza, se encuentra en los bosques de Ermenouville, con un noble inglés, antiguo conocido suyo, Sir Heberto Froigne. Este le invita a una excursión en su yate "The Gipsy"; pero en su primera noche a bordo, Juan Pablo tiene una extraña visión: una de las paredes del camarote, se levanta materialmente al través de un cristal y en una habitación inmediata, se ve a Sir Heberto torturado a una bella joven rubia. Indignado, Juan Pablo llega a la conclusión de que el noble inglés es un bribón que tiene una mujer secretada a bordo, y decidido a salvarla, se pone en busca de ella. Sorprendido por Sir Heberto en sus primeros, tiene una violenta revelación con él en el curso de la cual el inglés le demuestra que no hay mujer alguna en el barco. Lo que ha visto, ha sido una escena lejana, proyectada en la pantalla de un aparato de televisión, perfeccionado y montado a bordo por el hermano de Sir Heberto, Jorge Froigne, antiguo propietario del yate y verdadero sabio en ciencias físicas, pero cuyo carácter violento y excéntrico no se avenía con el de Sir Heberto, que carece de noticias suyas desde hace muchos años. Atando cabos, el noble inglés, llega al convencimiento de que los protagonistas de la escena sorprendida por Juan Pablo, eran Jorge Froigne, antiguo propietario del yate y verdadero sabio en ciencias físicas, pero cuyo carácter violento y excéntrico no se avenía con el de Sir Heberto, que carece de noticias suyas desde hace muchos años. Atando cabos, el noble inglés, llega al convencimiento de que los protagonistas de la escena sorprendida por Juan Pablo, eran Jorge Froigne, antiguo propietario del yate y verdadero sabio en ciencias físicas, pero cuyo carácter violento y excéntrico no se avenía con el de Sir Heberto, que carece de noticias suyas desde hace muchos años.

—¿Diablo! Comiento a creer que escaparemos de ésta,—dijo Puyassou, al cual el desmayo, parecía haber inclinado a considerar las cosas bajo una luz más optimista.— ¿Qué cosa es Simbirsk?

—La ciudad bastante grande, situada junto al Volga. Hay ferrocarril.

—¿Ferrocarril?

—Sí. Allí nos separaremos, si lo desea usted. Como les buscan por Moscú, el camino está libre.

—¿Separarnos? No piense en eso: nuestra suerda, está ligada a su causa.

—Sin embargo, usted lo dijo: nuestros asuntos no les importan, y yo no tengo derecho a complicarlos en ellos. Todavía no estamos al cabo de los peligros.

—Yo dije... Verdaderamente, no sé lo que dice. No vamos a dejar que una muchacha se exponga sola, ¿verdad? Otto?

Un relincho aprobatorio tradujo la respuesta del gigante.

—Gracias, señores,—dijo Sonia.— Sin embargo, es necesario que me dicen ustedes. Fuesto que soy el general, lo mando: asunto del servicio tomado en el primer tren, y nos encontraremos en Saratov, a donde tratamos de llegar por el camino más directo.

—¿Y qué hacemos en Saratov?

—¿Cueste lo que cueste, se procurará una lancha por el estilo de la "Hydra", y me esperarán en el embarcadero.

—¿Y si la "Hydra" ha pasado ya?

—La "Hydra" habrá pasado, seguramente. Pero yo me habré dado cuenta de su velocidad.

—¡Bien mi general!—rezongó Lillienthal, llevándose los dedos al sombrero verde-manzana.

Al día siguiente por la mañana, desembarazada de sus acompañantes y dueña de sus movimientos, Sonia Strongoff, amablemente provista de dinero, gracias a la cartería de Sir Heberto Froigne, se adquirió en Simbirsk una motociqueta y se lanzó a toda velocidad por el camino que orilla el río.

En Sengulit, pidió informes a un marinero. La "Hydra" había pasado la víspera, hacia las ocho de la mañana. (Eran las *Pasa a la Pág. 18*.)

MADE FOR THE

B.V.D.

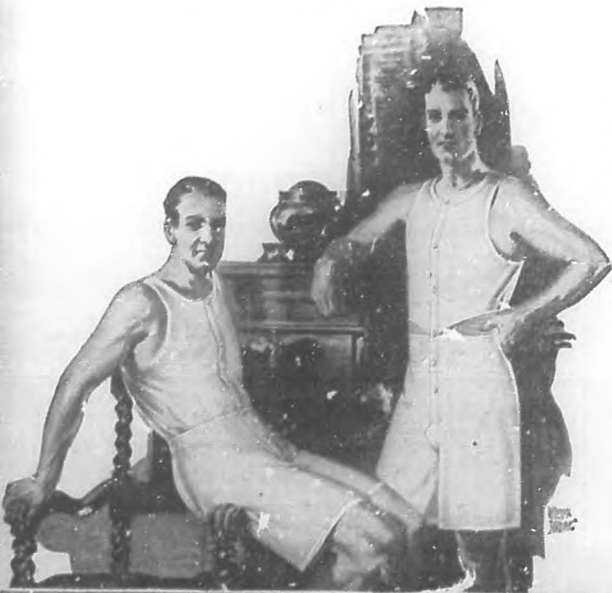
BEST RETAIL TRADE

Marca Registrada

Esta etiqueta tejida en rojo es la marca de fábrica más popular, de ropa interior, que el mundo ha conocido. El corte mejor, amplitud mas cómoda y mayor duración, la han hecho famosa.

Los hombres insisten en, exigirla, porque han descubierto que desde todos los aspectos de satisfacción y de economía, es provechosa esa insistencia.

THE B. V. D. COMPANY, Inc., N. Y.
Únicos fabricantes de la ropa interior "B.V.D."



Junto a Mi Sólo Quiero "B.V.D."

(Viene de la Pág. 17.)

nuevo: ¡Narskine tenía veinticinco horas de ventaja!

—¡Bah!—se dijo la joven—. Una tontería. Además, hay modo de partir el camino.

En efecto, cerca de Masa, el río describe una brusca curva hacia el Este, formando un entrante de cerca de doscientas setenta y cinco verstas, en el fondo del cual se halla situada la importante ciudad de Samara, para volver luego hacia Eyzran, que sólo se halla separada de Masa por sesenta verstas en línea recta. Por ello, mientras Narskine se veía obligado a seguir la enorme sinuosidad del río, la motocicleta—a condición de tomar por un camino pésimo—podía hacer en tres horas aquellas sesenta verstas.

En Eyzran, nadie pudo darle informes a la joven. Pero Sonia no preocupó gran cosa, pensando que la lancha, habría debido pasar bastante tarde en la noche. Seguramente, debía tener un enorme retraso, en tanto que ella marchaba a cuarenta verstas por hora, es decir, a tanto como lo permitía el estado del camino, y según Sir Heberto, la "Hydra" no marchaba más que a veinte o veintidós.

En Eyzran era medio día. La joven empleó apenas diez minutos en comer una corteza de pan con chocolate y en beber en vaso de agua. Según sus cálculos, Narskine no debía tener ya más que diez y ocho horas de ventaja.

A pesar de las violentas trepidaciones de la motocicleta y de los accidentes del camino; del cuidado de evitar los demás vehículos, del sol quemante y del polvo pegador. Sonia no sentía fatiga. Apretados los dientes, sin pensar en una máquina de carreras. No fijaba la vista en nada; moderna walkiria, galopaba sobre un caballo de acero.

Eran cerca de las ocho de la noche, cuando una sed torturante la obligó a hacer alto en un caserío de pescadores. Grupos de hombres que, durante todo el día, habían estado recogiendo pescado alrededor de las islas del río, regresaban en sus barcas y traían a tierra las redes y los cestos donde todavía saltaban los escamosos esturiones.

—¿Saratov?—interrogó la joven con voz ahogada.

—A cinco verstas de aquí—le respondió.

—¿Han visto ustedes una lancha de motor, pintada de azul? Se llama "Hydra"...

—Sí—dijo uno de los pescadores—; esta mañana, a las once.

—¡Gracias!

Con las piernas adoloridas, trató a subir a la motocicleta.

—¡Ya no tiene más que nueve horas de ventaja!—murmuró—. ¡Ah, si yo pudiera!

Mas, súbitamente, la asaltó el cansancio. Aquellas cinco verstas fueron una atroz tortura. Al llegar al embarcadero de Saratov, cerró los ojos y titubeó.

Mas no cayó. Dos brazos robustos la recibieron, y oyó la risa bonachona del barón Otto de Lilienthal.

—¡Ah, están ustedes aquí!...—suspiró con alivio.

—¡Sí, pero no sin trabajo!—exclamó Lázaro Puccassou.

XII

LA "HYDRA" ENCONTRADA

Cualquiera que estudie el mapa de Rusia, puede comprobar que las vías férreas de ese inmenso país no se prestan gran cosa a los viajes rápidos. Todavía—y parece que aun por largo tiempo—vastas extensiones carecen de ellas, y en cuanto a las existentes, los ingenieros que hicieron el trazado de la red, parecen haber puesto empeño en desconocer que la línea recta es el camino más corto entre dos puntos. Casi no se viaja más que en zig-zag, y se advierte que los intereses regionales han pesado sobre la necesidad nacional de centralizar. A falta de otros indicios, las vías férreas podrían probar cómodamente que hay tantas Rusias como provincias.

Dos líneas terminan en el Volga; dos lo atraviesan y ninguna lo sigue. Para ir de Simbirsk a Saratov, Lilienthal y Puccassou habían tenido que apartarse del río. Habiendo salido a las tres de la madrugada en un tren bastante lento, habían alcanzado en Inza la línea transiberiana.



Fortunadamente, en la estación hallábase un tren que se vieron precisados a tomar a contravía. Era un tren rápido; pero tuvieron que dejarlo en Roussayevka, para tomar otro que no andaba más de cincuenta verstas por hora y que les llevó hasta Rhtichtchevo. Aquí, felizmente, encontraron el expreso que va de Moscú a Astrakhan.

En resumen, después de tres trasbordos y del tiempo perdido en las estaciones, apenas hacía dos horas que se hallaban en Saratov. Aun este viaje estuvo lleno de peripecias. Puccassou estaba persuadido de que la policía de Kazan había empleado el telégrafo y de que se les espiaba. Después de la partida y durante la primera parte del trayecto, se había creído objeto de miradas equivocadas. Se felicitaba de haber escapado, en la estación de Inza, de aquella discreta vigilancia, tomando por asalto el rápido que iba a Moscú. En la capital debían tener conocimiento de la presencia de los dos fugitivos...

La idea de que las investigaciones no serían inútiles largo tiempo, había estimulado el celo del periodista. Gracias a su gran febril, a su actividad expeditiva y a la gran cantidad de dinero gastado, una lancha de motor se hallaba lista en el embarcadero. El barón llevó hasta allí a la joven, agotada por su esfuerzo deportivo.

—Déjenme, déjenme!—gemía Sonia—. Es necesario que siga inmediatamente!

—¿Seguir? ¿En esa motocicleta? ¡Está usted loca!—exclamó el excelente Puccassou.

—¡Oh! Pero ¿no comprenden ustedes? Todavía tiene nueve horas de ventaja!

—Bie; con nuestra lancha, iremos con tanta velocidad como él sin fatiga.

—¡Taj vez; pero no le alcanzaremos jamás. Y al final... ¡está el mar!

El periodista se rascó la cabeza.

—¡Certo, dijo—; pero, ¿qué podemos hacer? ¡Maldita sea! Si por lo menos estuviéramos seguros de que Froggie y Hibeau se nos adelantará... Pero ¡quién sabe lo que sera de ellos! En todo caso, es imposible que la dejemos a hora, tanto más que es de noche. No andaría usted cien metros sin caerse.

—La motocicleta tiene farol. Y yo iré hasta la muerte, si es preciso.

—¡Sí, y habremos progresado mucho! La partida estaría perdida de todos modos y usted se habría sacrificado inútilmente. Pero admitámos, sin embargo, que alcanza a su princesa y al demonio que se la lleva... ¿Qué podría usted hacer? Tiene valor, pero no es bastante. ¡Le impediré a la lancha pasar, haciéndole señales desde la orilla con su pañuelo! ¡Llamaría a la fuerza armada en su ayuda, para que la que quiere salvar se perdiera definitivamente, cayendo en las manos de los agentes soviéticos! Vamos... En Francia nos ha-

remos matar y hasta sonriendo; pero por el triunfo de una causa, y no por cualquier motivo, como los locos.

Sonia dejó escapar un suspiro. Sentíase el cuerpo adolorido, como si la hubieran dado una paliza, y sus ojos cerrábase a pesar suyo. Una lágrima brilló en ellos y se dejó acostar en la lancha.

El barón Otto tosó ruidosamente:

—¡Yo—dijo—, voy, muy fuerte! Yo seguiré en la motocicleta.

—¡Diablo! Es una idea, barón... ¡O Puccassou—, Monte en ella y siga quemando kilómetros. ¡Adelante las ropas de repuesto! Así la señorita se quedará tranquila y descansará mientras le alcanzan... en la lancha. ¡Ah! Y si encuentra a Narskine, saludélo convenientemente...

—¡Jo, jo!—relinchó el coloso cabalgando en la motocicleta, mientras la lancha dejaba la orilla y bogaba al compás del ronquido de su motor.

El hombre que, de muchacho, ha vagado por el Puerto Viejo de Marsella y navegado en una mala barca alrededor del castillo de If, es siempre lo bastante marino para descender un río, aunque esté sembrado de islas y sea de noche. Puccassou siguió con los ojos, durante algún tiempo, el farol de la motocicleta que corría por la orilla.

—¡Diablo de barón!—murmuró con cierto de ironía bondadosa—. Ciertamente, vale por un ejército. Se lanza en línea recta, como un verdadero jabalí. Vamos... la chica se ha dormido. Lázaro, mi viejo, no te duermas tú. Abre los ojos y cuida de la esencia. Las cosas irán bien de este modo hasta mañana por la mañana.

La barca, con un ligero rumor de corazón que late bajo la fiebre, se esfumó entre las árumas del río.

En cuanto al barón Otto, cortaba el aire como un obús. Ciertamente, no había peligro de que aquel hombre se sintiera fatigado.

Pasó por Kamychin entre la una y media y las dos de la madrugada, y siguió al encuentro del abis, cuyos resplandores, que ya arañaban sobre Balykhi, le permitieron aumentar la velocidad de la marcha. Aquel diablo de hombre, hizo entonces sesenta kilómetros por hora con la facilidad de un corredor profesional, y cruzó por el pueblito de Doubovka con la velocidad de un meteorito.

Algunos instantes después, escrutando la vasta extensión del Volga que, en aquel lugar, mostrábase limpia de islas, tuvo una sonrisa.

Delante de él, por el medio de la corriente, bogaba una lancha pintada de azul claro, cuyo ruido lejano semejaba el zumbido de una abeja.

Entonces, el barón Otto de Lilienthal redujo su carrera a una marcha razonable y, para ayudar sus reflexiones, se puso a silbar como un mirlo.

De este modo, sin perder de vista la lancha en que había reconocido fácilmente a la "Hydra" con su "roof" de cristales, llegó a Tsaritsyn, cuando el toque de las cinco descendía desde lo alto del campanario de todas las iglesias.

Tsaritsyn es ciudad de cierta importancia, por donde pasan los trenes que van directamente de Moscú al puerto de Novorossisk, en el Mar Negro, atravesando el territorio de los calucanos y el de los cosacos de Kouban. Allí el Volga traza un ángulo agudo para dirigirse, a través de estepas santanosas y poco habitadas, hacia Astrakhan y el Mar Caspio. En realidad, Tsaritsyn se halla en el umbral de una region algo más que medio salvaje donde, entre el Volga y las colinas de Yergheni, entre los estancos y las altas hierbas, han sido levantadas las aldeas tártaras.

Otto vio que la "Hydra" se detecía en Tsaritsyn y respiró: había contado con ello. El barón estaba, lejos de ser un espíritu fantástico, y no había soñado realizar el milagro de detener la lancha en su carrera. Pero habíase dicho que no es posible hacer sin escalas una distancia como la que separa a Kazan de Astrakhan. Los pasajeros, en último extremo, pueden ayunar si faltan las provisiones; pero no ocurre lo mismo con los motores.

Según eso, Narskine ya había tenido que abastecerse de esencia en algunos puntos del recorrido. Ahora bien: en un país donde el deporte del automóvil no es cultivado, aunque se trate de Rusia, particularmente rica en yacimientos de petróleo, no se encuentra la esencia en cualquier parte. Hay que aprovechar el paso por las ciudades, y singularmente, por las ciudades poco abundantes en vías férreas.

Marchando hacia el mar, Narskine no podía encontrar muchas ciudades, por tanto, tenía que detenerse y renovar la provisión. Disimuladamente, Lilienthal observó cómo la lancha hacia alto en el rincón más solitario del puerto y cómo Narskine bajaba a tierra, solo.

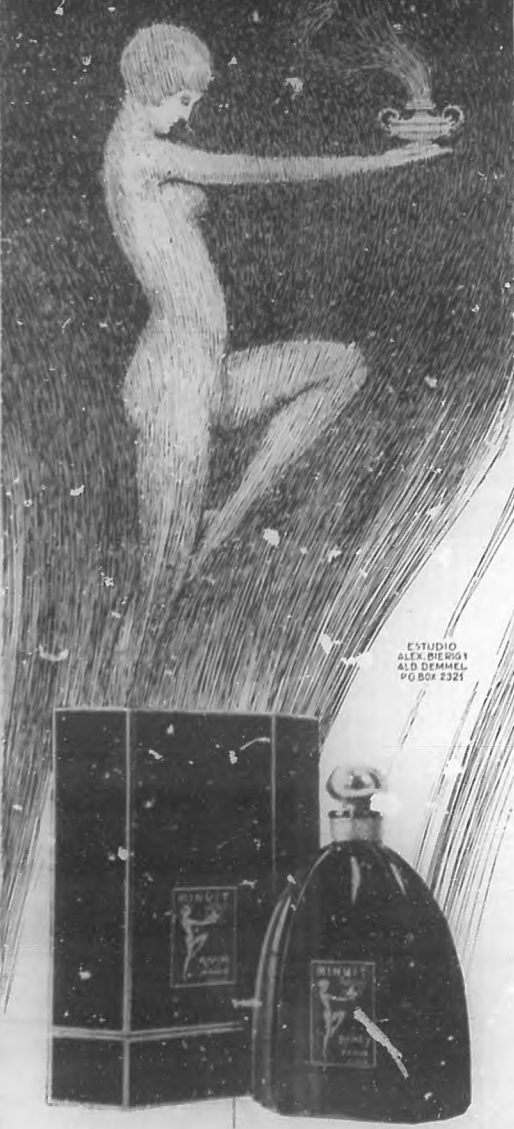
(Pasa a la pag. 20)

LES PARFUMS

RAMEY

332. RUE ST. HONORE.

PARIS



ESTUDIO ALEX. BEGOT AID. DEMMEL 90 BOX 2321

CRÉATIONS POUR L'ÉLITE

(Viene de la Pág. 19.)

A las cinco de la mañana, un puerto pequeño no ofrece actividad: la hora es buena para la discreción, pero mala para las compras. Es necesario averiguar con los escasos madrugadores, dónde se hallan las tiendas y lograr que las abran, y hay que buscar ayuda para transportar las compras... Ciertamente, Narskine tenía para una o dos horas, y durante el tiempo que se hallara lejos de la "Hydra", su cautiva estaba expuesta a las sorpresas.

Verdad era que la pobre princesa tendría buen cuidado de no mostrarse, de llamar en socorro suyo o de darse a conocer. En duda, su carcelero le habría dado a entender que la salvaba, porque era lo cierto que le había seguido sin resistencia, como quien, entre dos peligros, escoge el que le parece menor.

Icualmente, era evidente que la desconfianza de Narskine había ido disminuyendo a medida que se alejaba de Kazan. Ahora, casi se hallaba en los confines del territorio ruso, y parecía hallarse seguro de haber despistado a aquellos de quienes huía.

El barón lo vio alejarse; luego, ocultándose lo mejor que podía, se aproximó a la lancha. Miró en torno suyo; se deslizó entre dos barcas atadas al pontón, e iba a saltar ya la bordo de la "Hydra", cuando sintió que le tiraban de una pierna. Entonces, en la más cercana de las barcas, casi tocándole, vio a Juan Pablo Hibeau y a Sir Heberto Froggie, que le miraban con un dedo sobre los labios.

Hallábase echados bajo una lona y fué a reunirse con ellos. El "baronnet" le interrogó en voz baja:

—¿Sonia? ¿Puycassou?

—Detrás... unas nueve horas de aquí... una lancha automóvil... Vienen.

—¡Bien! Usted se quedará aquí con el señor Hibeau, que conoce mis intenciones. Les confío la vigilancia de Narskine. Y... nada de violencias inútiles, barón,—añadió tristemente— ¡Ese hombre es un criminal, pero es mi hermano!

Dicho esto, se levantó, saltó a la lancha azul, la desató y tomó el volante de dirección. El motor dejó oír el escape, y la "Hydra", alejándose del pontón, se deslizó por la superficie del agua.

El que la conducía, pareció titubear en hacerla subir la corriente; luego, decididamente, puso proa hacia el mar lejano. El barón Otto de Lilienthal y el pintor Juan Pablo Hibeau se quedaron solos.

XIII LOS DOS HERMANOS

El barón Otto de Lilienthal, era hombre tranquilo, de iniciativas cortas y sencillas. Cuando era necesario, sabía hacer el ademán útil en el instante preciso; pero no iba más allá. En lo moral como en lo físico, parecían a esos grandes dogos bonachones que no ladrarían más que a sabiendas, y que el resto del tiempo parecen doraritar.

Acceptaba dócilmente los hechos y no se asombraba jamás. La imprevista aparición de Juan Pablo Hibeau y de Sir Heberto Froggie, no le pareció sobrenatural. Había que encontrarlos en alguna parte, o sea en el punto en que su intervención estuviese señalada por el destino.

Ahora bien: como esto alejaba de él toda razón inmediata de obrar, permaneció echado en el fondo de la embarcación que les servía de escondite, bajo la gruesa lona alquitranada, con los ojos medio cerrados.

Junto a él, Hibeau callaba. Su papel era vigilar el regreso de Narskine y hacer lo que ordenaran las circunstancias. Pero, siendo más nervioso que su compañero, mostrábase inquieto. ¿Qué iba a ocurrir? Sir Heberto huía con la augusta prisionera: la "Dama Rubia" escapaba de sus enemigos y, por esa parte, la expedición parecía marchar hacia una solución favorable. Pero, ¿qué ocurriría en la retaguardia?

Todo dependería de la actitud que asumiera Narskine, contra el cual, el Hibeau, tenía que proteger la faza del "baronnet". ¿Y cómo reducir a la impotencia a aquel miserable, sin escándalo y sin peligro, en aquel puerto lleno de movimiento que desartaba?

Luego, quedaba Sonia, que acudía por el río; Sonia, que se aproximaba a cada instante; Sonia, aventurada en la peligrosa ruta donde todo parecía ocultar un enemigo...

¡Sonia!

Juan Pablo cerró los ojos y evocó el gracioso rostro voluntarioso, el cuerpo de niña donde latía un corazón de hombre. Recordó la última presión de la r.anita firme y dulce. ¿Cómo había podido consentir en alejarse de ella? ¿Habían transcurrido dos días o dos años desde que la había dejado, más preocupado por ella que por aquella princesa desconocida por la cual ambos exponían la vida?

Sobre el muelle resonaron pasos. Escuchóse una exclamación, un ruido de ruedas y el murmullo de una conversación en ruso. Por una desgarradura de la lona, Hibeau vio a Narskine hablando con un hombre que guiaba un carro cargado de recipientes de metal.

Narskine advertía la desaparición de la "Hydra", y con la frente rayada por un duro pliegue de preocupación, reflexionaba mirando al río.

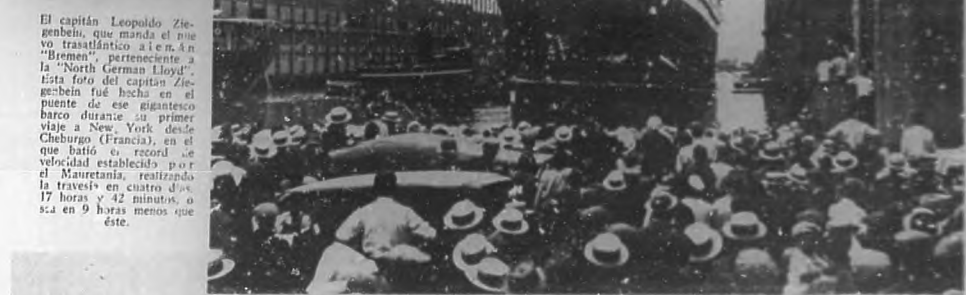
Al cabo se encogió de hombros nerviosamente: estaba a cien leguas de suponer lo que había ocurrido. Una idea natural le asaltó: la prisionera trataba de escapar. Aprovechándose de su ausencia, seguramente, había desatado la lan-

(Para a la Pág. 64.)



El capitán Leopoldo Ziegenbein, que manda el nuevo transatlántico alemán "Bremen", perteneciente a la "North German Lloyd". Esta foto del capitán Ziegenbein fué hecha en el puente de ese gigantesco barco durante su primer viaje a New York desde Cherburgo (Francia), en el que batió el record de velocidad establecido por el "Mauretania", realizando el trayecto en cuatro días, 17 horas y 42 minutos, o sea en 9 horas menos que éste.

El "Bremen" bate todos los records de velocidad



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Cuando había su entrada triunfal en el puerto neoyorquino y cuando arribaba a la Estación Cuarentenaria de esa ciudad, fueron tomadas estas fotos del "Bremen", un veloz buque coloso de las marinas, cuyo veloz viaje de Cherburgo a New York — el que batió el record de velocidad en la línea de ida — por el "Mauretania", ha picado el amor propio de otras compañías navieras americanas e inglesas, que se resquebrajan ahora construyendo buques más veloces que el "Bremen", estableciendo así una competencia que al cabo ha de redundar en beneficio de los viajeros.



Floyd Gibbons,
el autor de

El

Napoleón Rojo

COMO todo norteamericano consciente, capaz de conocer algo más que los *home runs* bateados por Babe Ruth, el *record* de Jack Dempsey o los misteriosos devaneos de Greta Garbo, Mr. Floyd Gibbons, periodista aventurero e intrépido espíritu, medita un poco acerca del peliero "rojo" y "amarillo" que se insinúa por el Oriente.

La misma combinación de colores que forman la bandera española puede significar, en un nexo político y de razas, el gigantesco avance conquistador de muchos millones de hombres, de grandes y poderosas escuadras, de bandadas enormes de aeroplanos hacia el Nuevo Mundo.

Nadie posee la firme autoridad de Gibbons para observar estas cuestiones del porvenir del mundo; nadie ha estudiado tan de cerca como él—observador inmediato de todas las guerras ocurridas en la última década—el status de las naciones de la zarandeada Europa; nadie ha logrado auscultar como él, los corazones de esos pueblos, ni saber cuales son las aspiraciones que dentro de ellos se agitan briosamente...

En cada época de la humanidad surgió la figura de un héroe, de un campeón que llenara con sus conquistas las páginas de la historia. La última guerra mundial no lo tuvo prácticamente. Foch, Clemenceau, Lord Kitchener, Laurence, Wilson y otras figuras, brillaron de un modo efímero y limitando su esplendor a etapas o aspectos de la lucha. El Kaiser Guillermo, vencido por circunstancias excepcionales y de última hora, que no podían entrar en sus cálculos primitivos, se diluyó con la derrota.

De ahí que Gibbons, para brindar a la sensacional narración "EL NAPOLEÓN ROJO" un interés mayor, haya ido en busca de su "ejec" a Rusia, y haya presentado, en Karakán de Karzan, las características—físicas, temperamentales, raciales, hereditarias, de ambiente y de oportunidad—para emprender ese movimiento concebido por la fecunda imaginación del periodista, con el auxilio de sus propias experiencias en las diversas campañas de este acto corresponsal de guerra.

Floyd Gibbons es, dentro de la profesión, un héroe y un mártir. Nadie puede afirmar con la exactitud que el lo hace, que sus experiencias le costaron "un ojo de la cara". No es una imagen.

Durante la batalla de Chateau Thierry, la explosión de una granada germinó y hirió al ilustre periodista en un ojo y lo perdió. Ahora él luce en su rostro una tira que exhibe su imperfección gloriosa.

La historia de Floyd Gibbons, que BOHEMIA comenzará a publicar en breve, ha sido discutidísima en Norte América. En la mayoría de las opiniones imperaba la idea de que Gibbons pretendía dar la voz de alarma, para que en caso de cualquier contingencia bélica, su patria estuviera defendida contra los ataques aéreos o navales...

Así presenta—con admirable verismo y con fotografías estupendas—las escenas del bombardeo de Boston y de New York; de la destrucción horrible de los grandes rascacielos; de las batallas aéreas y navales—muchas efectuadas en las inmediaciones de Cuba—; de la toma de Jamaica por las fuerzas rojas, de su reconquista por los ejércitos americanos...

Otros han creído advertir, en la obra de Floyd, una ruda campaña antibolshevik, un deseo de mantener despiertos los prejuicios de raza y de ideas políticas... Pero todos están de acuerdo en que jamás se ha escrito algo con un realismo tan extraordinario, de una emoción tan intensa como esa historia de la futura guerra mundial, por donde los personajes más conocidos de nuestra época desfilan pintorescamente...

Los lectores de BOHEMIA deben pues, esperar con verdadero interés el comienzo de la publicación de ese trabajo periodístico, en cuya traducción se mantendrá el estilo fácil, comprensivo, libre de ampulósidades literarias de que hace gala el autor.



Entrada y una parte de los muros de la prisión de Clinton, en Dannemora, estado de New York, donde se amontonaron recientemente 1,500 penados con el propósito de evadirse. En la ruda lucha sostenida para reducirlos a la obediencia, resultaron 3 penados muertos y varios guardias heridos.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

SIBERIA y la "Casa de los Muertos" están en Nueva York.

El "underworld" cuando menos lo pretende, al bautizar así, por su aislamiento y por sus terribles disciplinas, a la prisión del Dannemora, que levanta sus altos muros sombríos, en medio de una comarca despoblada y montañosa del Estado de Nueva York y a la que sin nuestros sucesos acaban de actualizarse.

El viejo presidio tiene ya de construido casi un siglo y quizás por carecer y deficiente hizo posible la catástrofe que conmovió y sembró de ruinas su ya lóbrego recinto. Cuando se fabricó, dándole capacidad para mil doscientos reclusos, creyóse que se preveían ampliamente las necesidades del futuro, no se contaba ni con la Prohibición y sus venenos, que han colmado, hasta reventar, las cárceles y los manicomios, ni con la Guerra Mundial que hizo a muchos hombres maestros en el arte protervo de quitar la vida a sus semejantes.

Por esos dos satánicos factores, la prisión de Dannemora está llena de asesinos que, habiendo escapado por milagro a la Silla Eléctrica, cumplen ahora sentencias a perpetuidad.

No es pues, ese presidio la siberiana Casa de los Muertos, donde inocentes como Dostoiévsky y tantos otros mártires del zarismo, fueron sepultados en vida. Dannemora es algo peor; es la Casa de los Muertos: que han matado...

ENERGÚMENOS
Y FANTASMAS

Al presidio de Dannemora sólo dos clases de convictos son condenados: los homicidas que, por contumaces y peligrosos llámense aquí "deseperados" y aquellos enfermos de tuberculosis a quienes se cree que alivie el aire puro y fragante de los montes Adirondacks.

La población presidaria se compone pues de energúmenos y de espectros, por más que entre los primeros haya muchos que dentro de una organización social más generosa no hubieran de seguro delinquido. ¡Cuántos infelices fueron empujados hasta los limbos donde hoy se encuentran, por la injusticia de los regímenes sociales! ¡Cuántos, mantenidos desde la niñez en la ignorancia de toda moral, pasaron sin sentirlo de la travessura pueril al venial delito y de éste al crimen irremediable!

La ciencia moderna prueba que no hay criminales natos y si eliminada esa "causa original", queda sólo la influencia del medio como factor determinante del carácter, la responsabilidad social es absoluta y abrumadora...

Pero así y todo, los lamentables habitantes de Dannemora, que no son fantasmas de la Peste Blanca, son ya energúmenos perfectos y definitivos.

Como el perro de la novela de Jack London, que a fuerza de sufrir golpes, se desdomesticó y regresando al tipo original se volvió lobo, así estos hombres que se hicieron bachilleres de homicidio en la Gran Guerra y maestros asesinos bajo la Prohibi-

ción, cayeron al fin, en calidad de energúmenos feroces en la honda cárcel de Dannemora!

REBELION
DESPERADA

Pues sólo los monstruos y los espectros, por igual desdichados de una vida indigna de vivirse, pudieron coexistir en la vida desesperada de las rebeliones, e incendiar la prisión, sembrar el espanto y a través de las llamas y de la granizada de plomo de las ametralladoras, intentar una imposible fuga, los inconmovibles, los inespugnables muros de basalto!

¡Ola de rai-ra que un instante se confundió con las llamaradas de la conflagración y los nubarrones de humo espeso y asfixiante; trágica marejada de carne humana, que al sordo rumor de las blasfemias y al estrépito de las armas, se hinchó, se encrespo, se levantó al pie de los muros en informe pirámide, se incurvó su punto hacia el exterior, hacia la libertad, para desplomarse de súbito, derumbada por las ametralladoras, deshecha al ras del suelo en cuerpos desesperadamente agonizantes e inservibles para siempre en la muerte, en una muerte trágica, espeluznante, pero que en Dannemora, en la Casa de los Muertos, pudo ser misericordiosa y redención!

Pues el régimen penal es allí tan, truculentamente severo; las privaciones tan absolutas: los castigos tan insufribles, que los mismos convictos de otras cárceles, Atlanta, Auburn o San-Sing, los encallecidos, los desahogados, padeciendo cuando se les amenaza con enviarlos a la espantable Dannemora.

DESARROLLO
DEL DRAMA

Con noventa y nueve y media probabilidades en contra de su desesperado desgracia, el millar y medio de presidiarios se conjuró para la tumultuosa y patética marcha hacia la libertad, que en medio de su insensatez no dejó de tener cierta estrategia.

El silbato que en la mañana abre la jornada de trabajo, fue la señal para que el motín estallara. Las diversas fajas de trabajadores se lanzaron en tumulto hacia los talleres, mas no para cumplir con sus tareas, sino para desarrollar la fase primera de su plan de combate.

El millar y medio de galones, fividades en varias fallanges, arrolló a los guardianes interiores que por precaución no portan armas, y para hacerse de ellas, sequeo de su herramienta el taller de carpintería y en seguida le prendió fuego, hizo lo mismo con los obradores de textiles y tapicería, y se contentó con destruir la maquina de la planta de luz y fuerza, que no ardió por ser toda de cemento y hierro.

Entre tanto el ataque de los presidiarios y la represión de guardianes y capataces, había desatado el pánico. Entre los penados, el triunfo del más apto, manifestándose en su aspecto

(Pasa a la Pág. 63.)

José Juan Tablada

No es de extrañar que Colgate limpia mejor los dientes

Pues contiene el ingrediente limpiador supremo del mundo la espuma penetrante que limpia donde el cepillo de dientes no toca.

La caries, su dentista se lo puede decir, no comienza en la superficie lisa exterior de los dientes . . . sino que en los intersticios de los dientes donde los residuos mucosos o alimenticios se acumulan.

Ningún cepillo de dientes alcanza a limpiar estos intersticios, así que esto tiene que hacerlo el dentífrico.

Desde luego la verdadera prueba de un dentífrico está en su eficacia de penetrar estos intersticios y limpiarlos completamente. Un ensayo científico hecho recientemente demostró que la Crema Dentífrica Colgate tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe. Este es el secreto de la cualidad suprema que tiene Colgate para limpiar los dientes.

Al cepillarse, la Crema Dentífrica Colgate se transforma en una espuma activa y resplandeciente. Esta

espuma posee una admirable "tensión superficial" baja que permite se penetre en las pequeñísimas hendiduras de los dientes, donde ahí anda y desaloja las impurezas con su detergente espuma.

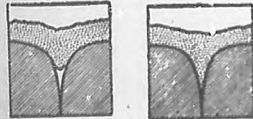
Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pulir el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos.

Piense usted lo que esto significa . . . que usando la Crema Dentífrica Colgate usted puede lavar sus dientes completa y científicamente tal como su dentista desea que usted lo haga . . . restaurando así a los dientes y encías sus encantos naturales.

Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta sírvase enviarnos el cupón.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

La misión de un dentífrico es limpiar los dientes. Ningún dentífrico puede curar caries: ningún dentífrico puede corregir la condición ácida de la boca. Estas son cosas que sólo un dentista puede hacer. Reclamaciones de que algunos dentífricos pueden hacerlo es falso. Los más eminentes dentistas corroboran esta declaración.

Colgate-Palmolive-Peet, S. A. Apartado 2101, Habana.

Sírvase enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompaño 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre
Dirección

HASTA en los detalles más insignificantes de una conversación, le gusta a Maria fantoli ser original. Todo en esta criatura es personalísimo. Desde el figurin que diseña sus trajes hasta el sutil espíritu que anima su pensamiento. Por eso no es de extrañarse que Maria haya saltado a las tres primeras citas que nos dieramos para celebrar esta entrevista que hoy se publica. Y, aún así ha quedado incompleta por que la bella cantante en lo mejor de nuestra plática recordó que debía asistir a no se qué recital que se celebraba en no se qué teatro.

Vive Maria Fantoli en una amplia casa, ricamente amueblada, decorada con una sobriedad encantadora. En un ángulo de la sala, acondicionada, a manera de estudio para la artista, hay un piano. Sobre éste varios retratos y dos ricos jarrones, con flores que solo sabría definir un cronista social. A la derecha, antes de toparnos con las suntuosas cortinas que comunican el estudio con el hall de la casa, un menudito escritorio femenino, cada una de cuyas gavetitas es un cofre de recuerdos, allí se guardan para siempre jamás.



FOTO PEGUDO

—¿Es verdad que es usted italiana, Maria?

—Efectivamente, soy italiana, porque nací en Italia. Pero por muchas causas me siento cubana. Vine muy niña a Cuba, lo cual no quiere decir que haya olvidado el magnífico espectáculo de mi tierra. Yo nací frente al Lago Mayor, en la ciudad de Intra.

—¿Y es verdad que le tiene usted aversión al teatro? Creo haberlo leído.

—Algo de eso hay. Y esa aversión, a pesar de que me gusta extraordinariamente el canto, parece heredada, porque en mi familia hubo grandes voces, mucho mejores que la mía, y nadie se dedicó en serio a la escena. Yo aparecí en ella de vez en cuando, por cultivar mi arte.

—¿Quién fue su profesor de canto?

—Mis profesores, rectifico Maria. Tina Farelli y Arturo Bovi, que son como uno mismo. Es decir, dos personas y un solo espíritu verdadero.

—¿Ya lo había comprendido.

—Bovi, repertorista insuperable, me enseñó óperas completas, entre ellas, "Bohème", "Payasos", "Carmen", "Manon", y muchas más.

—¿Cómo debutó usted?

—En los primeros conciertos de Lecuona, cantando obras de estilo, por las que tuve siempre gran predilección. Aunque prefiero también la música seria, la de corte clásico. Son las que me hacen sentir y las que domino mejor. Con ellas he logrado algunas veces transmitir mi emoción al público.

María Fantoli

—Desde temprana edad quise por herencia también, me han interesado siempre las manifestaciones artísticas, pero sobre todo el canto. Lo demás, sin excepción, casi, me prescupta poco, pues no me gustan ni el baile, ni los deportes, ni otras diversiones inferiores en las que las gentes parecen ahora preferentemente enfrascadas. ¡Ah, y tanto como cantar me gusta oír, si lo hacen bien, por supuesto!

—¿Y qué opina usted de nuestra actualidad musical?

—Que, según he creído observar, se hace intensa con el engrandecimiento de Lecuona, desde hace seis o siete años. Al cuajar completamente ese compositor, aposewché personalidad y prestigio para realizar los ritmos de su tierra, embulléndolos con una estilización de la que ya no hace falta hablar, porque bastante se ha reconocido y se ha pregonado. Si no toda, casi toda la evolución musical de este país está vinculada a sus esfuerzos y a su capacidad creadora. Díga usted también, que la reacción experimentada, a él se debe.

—¿Qué otros compositores cree usted valiosos?

—Grenet y Simons, aparte del ilustre Director de la Orquesta Sinfónica, el Maestro Gonzalo Roig, cuya personalidad está perfectamente prestigiada por sus grandes aciertos. ¿Usted recuerda "Que me Mucho"? ¡Hay muchas canciones, con tanta emoción! ¿Usted ha dos últimas que yo estrené en mi concierto y que ya a decirse? Se llaman "Acrobata a sus ojos una ligrama" y "Flow, creo en Dios", basadas en los mismos temas de las rimas de Bécquer: el dulce poeta sevillano y que (Pasa a la Pág. 35.)

primorosa canción "Mi Amor eres tú", a tres voces con Rita Agostini y Luisa Maria Morales. "La Comparsa", que se cantó por primera vez en el Mosaico número dos, con Nena Plamas y otras que no recuerdo ahora.

—Sigue usted con interés el movimiento musical que se viene observando en Cuba?

—Desde temprana edad quise por herencia también, me han interesado siempre las manifestaciones artísticas, pero sobre todo el canto. Lo demás, sin excepción, casi, me prescupta poco, pues no me gustan ni el baile, ni los deportes, ni otras diversiones inferiores en las que las gentes parecen ahora preferentemente enfrascadas. ¡Ah, y tanto como cantar me gusta oír, si lo hacen bien, por supuesto!

—¿Y qué opina usted de nuestra actualidad musical? —Que, según he creído observar, se hace intensa con el engrandecimiento de Lecuona, desde hace seis o siete años. Al cuajar completamente ese compositor, aposewché personalidad y prestigio para realizar los ritmos de su tierra, embulléndolos con una estilización de la que ya no hace falta hablar, porque bastante se ha reconocido y se ha pregonado. Si no toda, casi toda la evolución musical de este país está vinculada a sus esfuerzos y a su capacidad creadora. Díga usted también, que la reacción experimentada, a él se debe.

La más distinguida especialista en belleza de Londres

Madame JACOBSON

recomienda un tratamiento . . . y sólo uno, para conservar el encanto de la hermosura facial.



En la calle Dover 11-12, en el aristocrático West End de Londres, se encuentra la Maison de Beauté Pompadour, Ltd., dirigida por Madame Jacobson. Aquí durante los últimos 22 años, Madame Jacobson ha ayudado a las más distinguidas mujeres de Londres a resolver sus problemas de belleza.

"Les recomiendo a mis clientes que usen únicamente el jabón hecho de la mezcla de los aceites de palma y olivo. Proporciona la limpieza completa del cutis que debe ser la base de la belleza."

Bertha Jacobson

11/12 DOVER STREET, LONDON, W 1



Madame Bertha Jacobson ha enseñado los requisitos esenciales sobre cultura de la belleza, a muchos de los más famosos especialistas en belleza.

Por muchos años la realeza y las mujeres más distinguidas de Londres han confiado sus problemas de belleza a Madame Bertha Jacobson del aristocrático West End de Londres. Las personas en busca de la técnica de la cultura de la belleza, consideran sus tratamientos valiosísimos. Madame Jacobson, después de 22 años de experiencia como especialista en belleza, nos indica el método de belleza más sencillo de todos para usarlo en el hogar.

El valioso consejo de Madame Jacobson sobre el cuidado del cutis

Para que protejan mis clientes su cutis y retengan la hermosura de sus tejidos" dice Madame Jacobson: "Yo les propongo mi Skin Food Creme, para usarlo en las noches y les aconsejo usen mi Luminoso Skin Tonic para después del lavado del cutis."

Les recomiendo no usen otro jabón que no sea Palmolive, pues he encontrado que la mezcla de los aceites de palma y olivo de este jabón proporcionan la limpieza completa del cutis, que debe ser la base de la belleza. Madame Jacobson nos escribe: "Al mismo tiempo los prevengo sobre los malos efectos que producen los jabones que no están hechos exclusivamente de estos aceites."

En estas breves frases, la más eminente especialista en belleza de Londres, expresa una opinión en la

que concuerdan todos los especialistas del mundo en el cuidado del cutis.

Porqué aceites de palma y olivo

Madame Jacobson le dice que la suciedad polvosa y colorate que se introducen en los poros deben ser removida. Los aceites de palma y olivo como están mezclados en el jabón Palmolive, obran ablandando el cutis y limpiando sus poros para vivificar el color natural. Proporcionan el método natural que conduce a la belleza del cutis.

También los especialistas norteamericanos más prominentes dondequiera que practiquen la cultura de la belleza recomiendan el método Palmolive para el cuidado del cutis.

El método que usan es el mismo que Madame Jacobson recomienda y consiste en lo siguiente: Por la mañana y antes de acostarse haga una espuma abundante del sin igual jabón Palmolive. Con ambas manos frótese bien la cara con ella hasta que penetre en los poros. En seguida, enjuáguese y seque perfectamente.

Un cutis reseco requiere un poco de cold cream antes de ponerse polvos y colorate, un cutis grasoso una loción astringente y un poco de vanishing cream. Esto es lo que aconsejan los especialistas.

Madame Jacobson en su salón en Londres, Lina Cavallieri en París; Pessi en Viena, Elise Rock en Berlín—y en todas partes del mundo los especialistas en belleza recomiendan Palmolive, el jabón de mayor venta, como también en los Estados Unidos de América y en otros cuarenta y ocho países."

JABÓN PALMOLIVE



Una fórmula insuperable que contiene los valiosos aceites de palma y olivo, famoso desde los días de Cleopatra para prolongar la salud, y la belleza del cutis.

BOHEMIA



El magnífico vuelo realizado entre Guatemala y Cuba por el coronel Miguel García Granados, as de la aviación guatemalteca, ha venido a fortalecer aún más los vínculos de afecto y simpatía que de antaño unen a ese bello país hermano con nuestra patria.

No es de extrañar, pues, que a su llegada se hiciera objeto, al valiente piloto, de todo género de agasajos y distinciones, celebrándose en su honor diversos actos, en los que se puso de manifiesto la viva simpatía y eterna gratitud que los cubanos sentimos por Guatemala.

En esta plana ofrecemos varias fotografías de la llegada al aerodromo de Columbia del coronel García Granados, del acto en que el honorable Presidente de la República le impuso la insignia de Comendador de la Orden de "Carlos M. de Céspedes" y de la visita con que el notable piloto honrara la redacción de BOHEMIA.



FOTOS VALES



Durante uno de los descansos del baile ofrecido por la sociedad "Vibora Tennis Club", fué tomada esta foto, en la que aparece un grupo de asistentes al mismo.



Los doctores Rodriguez Barahona, Aballí, Recio, Renseli, Naranjuez Olivella, Varela Zequeira y otras destacadas personalidades del Cuerpo Médico, que asistieron al acto celebrado el sábado último por la Federación Médica de Cuba, en la Academia de Ciencias, con motivo de la Jura de su Código de Honor, por 61 médicos graduados últimamente.



Los jóvenes médicos graduados este año en la Universidad, que ingresaron en la Federación Médica de Cuba, y juraron el Código de Honor de la misma, en un brillante acto celebrado el sábado en los salones de la Academia de Ciencias.



Un grupo de los concurrentes al baile ofrecido últimamente por la sociedad "Loma Tenis Club", en sus salones de la Vibora.



La Princesa Ileana de Rumania, la que según se rumora en los círculos aristocráticos de Europa, próximamente contraerá compromiso amoroso con el Príncipe de Hohentholen-Langenburg.



SPA'ENTA

Uno de los mejores intérpretes del tango argentino—"El tango que dice el tango"—que actuará próximamente en el aristocrático Teatro "Martí"



Un aspecto de la concurrencia que asistió al banquete celebrado por los miembros del Club Compañero y su Casaca, recientemente.



Damas que forman la Directiva de Honor del "Club Deportivo del Centro Gallego", el cual fué designado en reciente reunión.



GENERAL PLUTARCO ELIAS CALLES, Ex-presidente de la República Mexicana, que ha salido a Europa, en viaje de descanso.



Un grupo de concurrentes al homenaje que los miembros de la sociedad "Jóvenes del Val", ofrecieron días pasados, al señor Emeterio Zorrilla.



Un aspecto del homenaje ofrecido por la sociedad "Jóvenes del Val", al distinguido industrial señor Emeterio Zorrilla, en sus jardines de la cotovería "La Pajar", recientemente.



MR. RAYMOND DOMINARE, Ilustre leader de los nacionalistas franceses, que ha dimitido el cargo de Primer Ministro.

El valiente aviador guatemalteco, coronel Miguel García Granados, rodeado de las personalidades civiles y militares que asistieron al "champagne de honras" que en el hotel "Plaza" le ofreciera el Cónsul de Guatemala en La Habana, Sr. Estrada Orantes.



El Secretario de la Junta de Educación de La Habana, señor Osvaldo Valdés de la Paz, rodeado de los familiares y amigos que acudieron al Muelle a darle la bienvenida al regreso de su viaje a Estados Unidos.



DR. CELESTINO R. ARGÜELLES. Capitán Médico del Ejército Nacional, especializado en laringología, que próximamente embarcará para Europa en viaje de estudio.



SR. RODOLFO ARANGO

M'y estimado compañero en la prensa, que el próximo domingo 4, a las diez de la mañana, ofrecerá una conferencia en los salones de la "Asociación de Reportérs", acerca del sugestivo tema: "La mujer frente a la mujer".

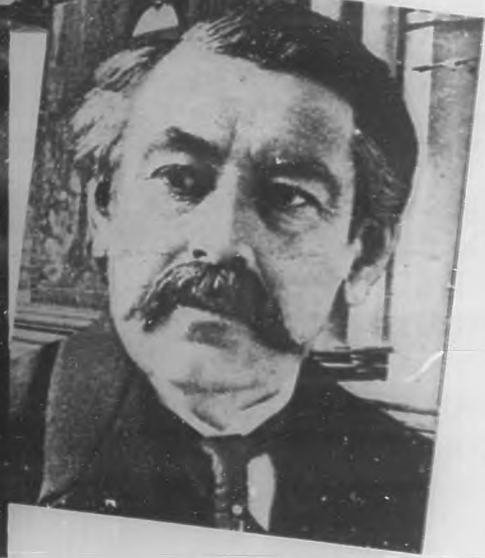


Un grupo de los asistentes a la conferencia ofrecida días pasados por el señor S. J. Dyer, Gerente General de la "Real SRA", al Cuerpo de Representantes de La Habana en la Escuela de Vendedores de dicha entidad.



MR. EDWARD L. REED

Nuevo Secretario de la Embajada estadounidense que llegó el martes a esta ciudad por la vía de la Florida.



MR. ARISTIDES BRIAND

El insigne estadista francés, que ha sido llamado, por duodécima vez, a ocupar la Presidencia del Consejo de Ministros.

LOS NUEVOS OFICIALES

DEL EJÉRCITO NACIONAL



BERNITO HERRERA POBRAS JOSE L. COPPEN MATA MANUEL GONZALEZ FERNANDEZ JOSE L. SOBIAU CARTAYA ABEL URIARTE URBESTI MARIO GONZALEZ GIGATO NORBERTO GISPERT FRANCO TOMAS RODRIGUEZ LOPEZ



MARC VANEZ FERNANDEZ JOSE F. CARVAJAL RODRIGUEZ JUAN ESTENGER NEULING JORGE A. MENDEZ TORRES GUILLERMO A. REY PRAVO PEDRO DALNAU HABANJO BERQUEL BOCA FERNANDEZ

La grupo de unos viajeros, o sea participantes al regimén zarista, fraternizando con varios soldados obreros en una trinchera, durante la pasada guerra civil entre bolcheviques y blancos.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



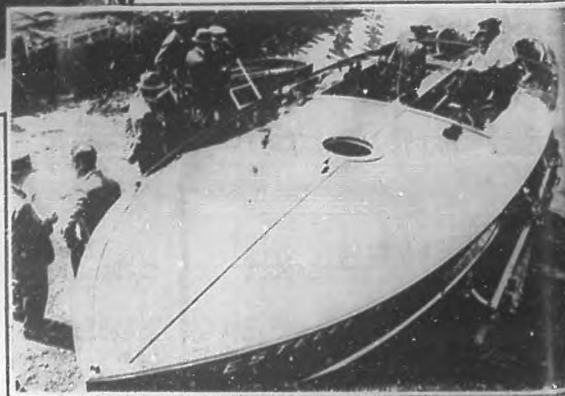
Presidencia de la comida íntima ofrecida por elementos de la "Asociación de Dependencia", al vocal de la directiva de la misma, señor Nolasco Paniz, con motivo de embarcar éste a España, próximamente.



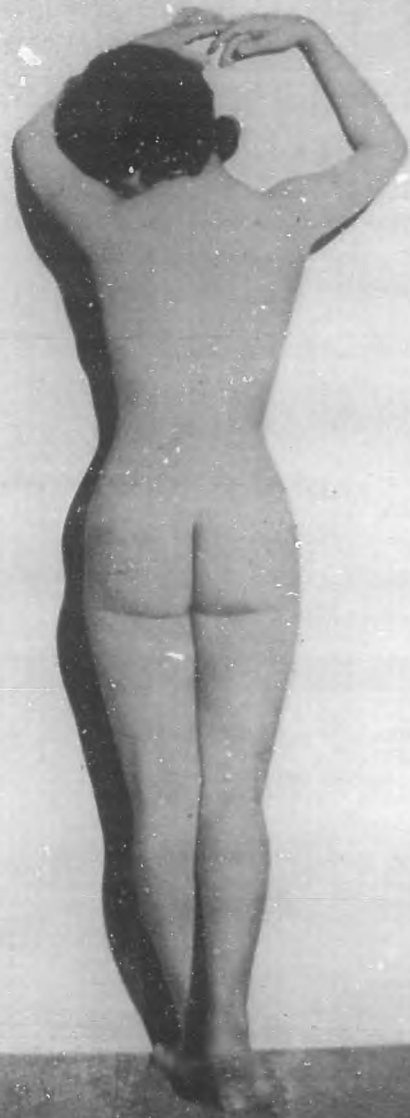
Asistentes al almuerzo ofrecido por el padre José Viera a los miembros de la directiva de la sociedad "Benéfica Canaria" y a varios representantes de la prensa, con motivo de haber sido electo presidente de esa sociedad.



Un aspecto del banquete ofrecido, como demostración de gratitud, por la Asociación de Proprietarios y Vecinos de Cerro y Villanueva, en honor del doctor Miguel Mariano Gómez, en el "roof garden" del restaurant "Cerro Moderno".



El bote-motor "Estelita IV", que ha sido construido secretamente en Inglaterra con el propósito de conquistar para esta nación el título internacional en las regatas que efectuarán durante los meses de agosto y septiembre en el río Detroit. En dicha competencia, el bote será pilotado por Miss Betty Corstairs.



Fresca como una flor y armoniosa como una estatua, Helen Long ostenta el magnífico privilegio de poseer uno de los cuerpos más bellos que han sido contemplados por las cámaras fotográficas. Su nombre es cual un enunciación significativa, pues hay una como perfección helénica en las formas de esta encantadora actriz, que la "Metro-Goldwyn-Mayer", exhibe orgullosamente.

LAS ENTREVISTAS
DE "BOHEMIA"ENRIQUE
RODRIGUEZ
LARRETA100
GABRIEL
SEXTORodríguez Larreta
en el portón de su
casa de Córdoba.

no pudo borrar la pasión ni las imágenes su larga vida en Europa. La diplomacia y los viajes le atemperaron, apenas, el ímpetu americano, y hoy no es más que un hermoso viejo criollo con algo de la arrogancia de los conquistadores españoles y la reflexiva sonrisa de las cancellerías y los salones de París.

Cree que su "Zogoibi" es superior a "La Gloria de Don Ramiro". Entre ambas, estima que la primera es maciza, humana, amasada con tierra de la patria y animada con los acentos reivindicadores de la América joven.

—Además—nos explica—es un libro que necesita de lectores interesados y comprensivos, sensitivos y sencillos al mismo tiempo. "La Gloria de Don Ramiro" es, aunque trabajado con materiales radiantes y puros, con los mejores materiales del lenguaje y del símbolo, un libro fácil, que puede leer hasta un muchacho. Su sensualidad está a flor de página, su suntuosidad está al alcance de todas las sensibilidades. En tanto que en "Zogoibi"

"Zogoibi", según Larreta, es la voz americana. Pretende su autor que los escritores de América—y él en su época—siguieron con demasiada exaltación las modas literarias de Europa, hasta convertir al continente en una sucursal gigantesca de París.

—Eran—explica—como las mujeres. Buscaban y se adaptaban maravillosamente al "dernier cri". Y naturalmente llegó un momento en que los recursos naturales estaban envilecidos... Ahora se trata de retornar a nosotros mismos, de modelar nuestra alma, de amar nuestro barro. América es riquísima en tipología vernácula. Tenemos héroes magníficos. Flotan en el aire que respiramos personajes interesantísimos. ¿Por qué no los atrapamos? Por qué no los fijamos en las páginas de nuestros libros, en vez de ir a copiar—a mal copiar, mejor dicho—los personajes y los tipos de rzas distintas a la nuestra? La riqueza literaria de América está por explotar aún. Es pródiga. Es tan pródiga en temas de literarios como en frutos. Note usted, bien que la naturaleza nos dio la forma de gigantesco cuerno de la abundancia, repleto de frutas simbólicas. Es una cornucopia formidable. Al ensancharse hacia arriba diríase que es un regalo de un Tropic de fábula sobre el cual vuelan muchas mariposas verdes: las Antillas...

Hablamos de la decadencia de la novela. Ortega y Grasset, fugazmente victorioso de lógica, levemente manchado de cátedra, estructura una decadencia de la novela con mucho talento, con excesiva lógica, quizás.

—No obstante—me dice—la novela no morirá nunca, pues que es el único género en donde el hombre plasma los grandes movimientos humanos. Para que entre en decadencia sería preciso que desaparecieran los grandes movimientos de la humanidad, cosa difícil... La novela es una consecuencia de la presencia del hombre so-

bre la tierra. El novelista, al crear un mundo, es como un pequeño Dios. ¿No le parece? En última instancia, es necesario que ese género literario tan vital y tan completivo de la vida diaria sea sustituido por otro mejor. ¿Cuál es ese otro? ¿Dónde está? No lo veo por ninguna parte... Los sistemas expresivos del hombre seguirán dando sus medidas hasta que se inventen otros sistemas. Mientras, tanto valga hablar de la decadencia de las razas como de los sistemas literarios.

La charla se orienta hacia tópicos angustiosos del presente americano. Nos desviamos de la ruta limpia de las letras para internarnos en los vericuetos torturados y rispídos de la política. Larreta, viejo diplomático, tiene para todas las cosas un capotazo a tiempo. Nosotros hemos credo siempre que la diplomacia, en el fondo, era la escuela típica del disimulo. Frente a este pensador que, por ser americano y por haber quemado su personalidad bajo el sol de Castilla, debía ser un poco áspero, no podemos menos de lamentar nuestra vieja concepción de la diplomacia. Todo está en la manera de decir las cosas—asegura un viejo lugar común. En efecto. Oíd lo que, a través del lenguaje sutil del diplomático, el hombre opinó sobre esas dos fuerzas antipodas y violentas que entrecorren en esta época sus principios básicos y que se llaman los Estados Unidos y América colombina.

—Vulcano, en el cuadro de Velázquez, está frente a Apolo. Es admirable esa tela que ha venido a ser, en forma tangible, una de las grandes verdades de nuestro tiempo. La civilización materialista, los petróleos, las fábricas, las audiencias del hierro, las inverosimilitudes del practicismo, Vulcano—en una palabra—se ha enfrentado al movimiento espiritualista, al amor del libro y de la lira, a las concepciones básicas de la sensibilidad, al sentido olímpico de Apolo. Ambos permanecen—batalla de lo extático—midiendo sus posibilidades, librando una batalla de principios, forjando moldes para vaciar en ellos al hombre del futuro...

—Y qué opina usted.

—Un hombre como yo no puede estar sino bajo el postulado divino de Apolo.

Hábilmente Larreta cambia el frente. Se pone a recordar, con voz levemente melancólica, sus triunfos mundanos, diplomáticos y literarios, al lado de Rubén Darío, de Gómez Carrillo, de muchas sombras enormes que se alargan en la vida y en la muerte. Hay en las facciones de Larreta, mientras habla, algo como una elegancia hecha de hastío de cosas mundanas profundamente. Es triunfo de una fuerza de distinción y de elegante tristeza en su rostro de líneas equilibradas. Cae (Pasa a la Pág. 71)

Las vistas naturales de "La Gloria de Don Ramiro"



ENRIQUE RODRIGUEZ LARRETA

pirituales y terrenales, de escritor de atormetada coquetaría, de *causeur* a la francesa y de sano hombre de la pampa; todo de una pieza. Caso sorprendente de adaptabilidad: ¡Rodríguez Larreta es vanguardista!

—En el sano sentido del vocablo—explicame, mientras tomamos el té en una mesita de la terraza del Ritz, frente a la Place Vendôme—soy vanguardista. Es decir, que admiro y amo y a veces hasta ensayo a seguir las huellas poderosas de los que quieren darnos nuevas rutas a la sensibilidad. El mundo estaba ya como fatigado de belleza equilibrada. Un pequeño desequilibrio es bueno. Vea usted a ese enorme Marinetti, buscando a darlé a las cosas viejas un orzo juvenil y un impulso original. Ahora la aviación, la T. S. H., el radio, el cinematógrafo, todos esos elementos primos del poeta 1929, desconocidos hasta ayer.

—¿Cree usted, entonces, que las modalidades nuevas del arte y la literatura realizan obra lógica?

—Perfectamente, aunque debo advertirle que movimiento joven, forzosamente vale más por lo que hace desaparecer que por lo que crea, más que por lo malo que tira por la ventana que por lo que sustituye ese deshecho. La parte lógica de ese movimiento, desde luego, es tan respetable como era respetable el romanticismo después de la pesadilla de perfección clásica, como la pureza fría y distante del parnasianismo después de la exaltación romántica, como la gracia diversa del simbolismo después del imbosionamiento marmóreo; como el modernismo después del simbolismo excesivamente apurado. Los poetas de hoy tienen la razón, aunque a veces no los comprendamos y nos choquen, viciados como estábamos en líneas amadas, con su desconcertante libertad y la interpretación un poco bizarra del movimiento vital.

Rodríguez Larreta habla con entusiasmo. Es un criollo, a



Callejuela sevillana y árida de Castilla.

UNA entrevista con el autor de "La Gloria de Don Ramiro" y destinada a los lectores de BOHEMIA, llena de alegría al periodista Rodríguez Larreta, además de ser una de las figuras más destacadas y más puras de la literatura castellana, acaba de reivindicar toda su vida literaria pasada, dedicada exclusivamente a exaltar la gloria de una novelación española, escribiendo el más auténtico volumen de sabor americano: "Zogoibi".

Alto, pulcherrimo, sobrio en detalles. Sobre la amplia frente se recogen ralos cabellos. Los ojos están untados de una ligera sombra de melancolía, cansancio de sus largos años de diplomático en París y en las cortes europeas, de millonario en busca de placeres es-

Una de las puertas de Avila la Santa.





"El Monumento de la Victoria y el Soldado de Verdún"—(FOTO MEURICE.)

SENSACIONES
PARISIENSES

Panteones de Francia

El patriotismo, al alzar sus panteones, se llena de teatralidad romántica. Francia está llena de panteones románticos, de monumentos espectaculares, de pirámides, de arcos, de montañas de bronce y mármol, de figuras pesadas de símbolo, de gigantes de granito surgidos lentamente, como obedeciendo a una vasta generación espontánea, de los viejos charcos de sangre y lodo.

Todo Flandes, toda la Picardía, toda la Champaña, toda la isla de Francia, y la Lorena, y los Vosgos, y la Alsacia, y la Marne están cargados de mármoles románticos, de bronce glorificadores, de granitos espectaculares que pregonan, sobre las devastadas llanuras un grito perenne.

La tierra de San Luis está llena de panteones nacionales. Un espíritu escéptico y pacifista, poniendo oído a voces de un mundo mejor, decía que "mientras una estatua

que recuerde la guerra se alce frente a la población civil, ésta se sentirá ultrajada", y agregaba que "mostrar un túmulo nacido de la guerra a un colegial, es como enseñarle el odio."

No hablaba solo de Francia, este gran espíritu de Barbusse. Se refería también a Alemania, a Rusia, a Italia, a Inglaterra, a todos los países que, después de la demencia épica de las batallas, se entregaron a la demencia romántica de erigir estatuas a sus muertos. Toda Europa, que había sido un campo de convulsiones humanas, devenía un gigantesco plantío de símbolos marmóreos. Allí donde más habían tronado los cañones, más altos se elevaban los panteones nacionales. Y hoy, once años después de haber entrado la tierra en el reino (transitorio, ¡ay!) de la paz, aun los países beligerantes recargan la tierra dolorida con montañas de granito y bronce.

El último de estos monumentos glorificadores ha sido inaugurado con pompa digna de la antigüedad. Se llama "El Monumento de la Victoria y del Soldado de Verdún" y ha sido alzado en las trincheras mismas, allí donde los alemanes se detuvieron —*¡Ils ne passeront pas!*— como una serpiente de hierro castigada por un arcángel de fuego divino.

¿Para qué hablarlos del heroísmo francés en las trincheras de Verdún? ¿Para qué revivimos la página que el hombre escribió en aquel documento del sacrificio? Las balas de ca-

ñón habían arado la tierra y los surcos estaban cegados de sangre: es que se estaba preparando un parto doloroso de la tierra, es que estaba por nacer este gigantesco monumento que la ciudad de Verdún acaba de erigir a su soldado, frente a los batallones de mutilados, frente al Presidente de la República, frente a la representación de todos los pueblos. La llanura, el mejor testigo, alcanza a ver desde todos sus rincones esta estatua colosal del guerrero que apoya sus dos manos monstruosas sobre el puño de un espadón de atlántida.

Desde todos los puntos de la antigua "línea de fuego" llegó gente a esta ceremonia espectacular. Allí estaban las antiguas familias, que vieron desaparecer sus iglesias, sus casas, sus bestias, todo como barrido por un huracán ígneo. "Las batallas monstruosas hacían sacudir el suelo como un terremoto—dicen esas gentes—como un terremoto que hubiera continuado más de seis meses consecutivos. Era el fin del mundo..." Y ahora estaban, con los ojos arrasados en lágrimas, conmovidos de haber visto la resurrección de Verdún, trémulos de orgullo, también.

Allí estaban también Petain, Joffre, Castelnau, Nollet, Raynal... Allí estaba la sombra de Foch. Y los espectros de dos millones de héroes, enredadas las caballerías en el batir de las banderas al viento, como en los vastos frescos de la Galería de las Batallas. Allí estaba el alma de la tragedia, bajo este sol radiante de 1929, frente a un Verdún resucitado milagrosamente y ennoblecido por haberse levantado de entre sus muertos, apoyado en el gran túmulo nacional, avizorando el horizonte "del lado del férreo Berlín", con la mirada de su soldado enorme, plantado en lo más alto de sus cuarenta metros de granito.

No lejos de allí, en Douaumont, se alza el otro panteón nacional. Es un cementerio gigantesco. "¡Hay allí, dormidos, cuatrocientos mil franceses!" ¿Comprendéis la emoción? Los americanos hicieron

una cripta monumental, en cuyo frente grabaron estas palabras sencillas: "A la memoria de los soldados franceses que duermen, de pie y el fusil en la mano, en esta trinchera. Sus hermanos de América."

Un poco más lejos aun, se alza otro panteón. Este es un símbolo pesado. Un enorme león desplomado. Desde todos los puntos de la llanura se le puede contemplar, y bajo las luces medrosas de la tarde, cuando el silencio de la planicie parece llenarse poco a poco, misteriosamente, con los ecos extintos de la batalla, aquel animal herido es más elocuente que todos los discursos y más patético que todas las imágenes.

¡Panteones de Francia! ¡La tierra florecida de mármoles y bronce! Viendo esta teoría de símbolos pétreos, este bosque de granitos devotos, estas estatuas y estos panteones surgidos milagrosamente del fondo de las antiguas trincheras, como una flora que para surgir tuvo que romper el seno de la patria, desgarrándola en cien heridas sangrientas, no podemos escapar a una sensación romántica, no importa lo antirrománticos que seamos en las fibras actuales de la vida simple y amarga. Es aquí en donde la humanidad fué despedazada, con un cólico sísmico que la transfiguró, en su parte más noble y más sensible. Es justo que



El león herido, en la llanura trágica de Champs de Douaumont.

esta flora de mármoles sea tan espesa como su duelo, tan altiva como su orgullo herido, tan compacta como su heroísmo.

El soldado merovingio de Verdún, atisbando la planicie "del lado del férreo Berlín", es toda Francia, toda la Francia...

**Eduardo Avilés
Ramírez**



Cripta alzada por los americanos a sus hermanos franceses, en Douaumont.

Este indigena del Natal que acaba de caminar sobre las brasas rotas de una hoguera, dice—con cierta sùperbia—que le entorrecen quinientos alfileres en los pies.



Los suplicios voluntarios

YO asistí, hace poco, a la consumación de una especie de milagro del cual algunos maories de las islas Hawai y de las islas Samoa, se transmiten el secreto de padres a hijos, desde innumerables generaciones, y yo debo decir que los europeos que han tenido la ocasión de ser testigos del prodigio, no han comprendido absolutamente nada y éste fué mi caso.

He aquí en qué consiste la cosa: se enciende una hoguera enorme y se esparcen las brasas incandescentes sobre el suelo, para formar una capa de veinte a treinta centímetros de espesor y de una longitud de diez a quince metros. Y sobre esa alfombra ardiente se pasean unos hombres con los pies descalzos, sin que parezcan experimentar el menor sufrimiento o la más mínima contrariedad.

En ciertas islas oceánicas, el procedimiento varía algo. Se colocan en la hoguera grandes piedras planas, que toman pronto la temperatura del hierro rojo, y, con unas tenazas primitivas hechas de madera dura, se alinean en el suelo, de manera que formen un camino.

El resultado es el mismo: los magos (o, según la traducción literal de la expresión maori, "los andadores sobre el fuego") van y vienen sobre esa quemante calzada, llevando en sus labios como una sonrisa extática.

Fué en la isla Ahaú, (que forma parte del archipiélago de las Hawai), donde tuve la ocasión de ser, por primera vez, testigo de esa ceremonia. Yo prefiero esta palabra a la de "juego", que evocaría una idea de fakirismo y podría hacer creer en una comedia o en un "truco", y expresaré desde ahora mi convicción que este hecho es tal como yo lo vi ejecutar, es de orden religioso.

El indígena que mi memoria pone en escena, debía tener más de sesenta años: era de gran estatura y ofrecía una contextura de atleta. Su cuerpo bronceado no tenía otro traje que un taparrabo estrecho, y una guirnalda de flores en torno del cuello.

Yo lo observaba atentamente, mientras terminaban los preparativos. Tenía los ojos cerrados, la fisonomía impassible y permanecía ajeno a las cosas que se desarrollaban alrededor de él.

—Está concentrando su pensamiento—me dijo un colono de raza portuguesa que había asistido varias veces a ese espectáculo.

—¿Cómo lo sabe usted?

—¡Oh! Yo no hago más que repetirle lo que me han contado a mí, pues debo confesar que no comprendo de eso ni gota.

—¿Y qué le han dicho a usted?

—Que él se esfuerza por comunicarse por medio del pensamiento con el dios del Fuego que forma parte del panteón de los maories.

—Yo creía que todos estos hombres estaban convertidos al protestantismo.

Exactamente. Pero eso no les impide permanecer fieles a sus viejas divinidades. ¡Y sólo el diablo sabe sus nombres!

Cuando los hombres acabaron de colocar las piedras que sacaban de la hoguera, quise convencerme de si el fuego las había realmente encendido, y puedo afirmar que, aún a la distancia de dos metros, el calor que desprendían me parecía insoportable.

Y, sin embargo, el "mago" no vaciló un segundo en poner sus plantas sobre esas piedras quemantes y recorrer el tramo que formaban, no corriendo como yo suponía según mis lecturas de relatos de viajes, sino caminando lentamente.

Cuando acabó de andar a lo largo de aquel pasadizo, en las dos direcciones, se notaba que un sudor abundante corría por su frente. Su cara conservaba una expresión de éxtasis. Después lo vi abatirse sobre la hierba como una mole.

—Ahora va a dormir un sueño de muerto durante ocho o diez horas—me informó el portugués—. No recobrará su apño hasta dentro de dos o tres días.

Yo traté de saber si no había en lo que acababa de presenciar, alguna mistificación. Yo había leído que

los "andadores sobre el fuego" se embadurnaban la planta de los pies con cierta pasta calorífuga que hacía posible el prodigio.

Mi informador se levantó enérgicamente contra esta hipótesis:

—Nosotros, los europeos, somos así: cuando no comprendemos nada de un fenómeno, le inventamos una explicación.

Algunos fanáticos se atraviesan la cara de parte a parte, con grandes alfileres.



Preparando la hoguera, donde se queman varias toneladas de leña, cuyas brasas encendidas servirán para la pista sobre la cual caminarán los fanáticos.



La daga atraviesa el vientre sin derrame de sangre.

tes del "enzo de la experiencia, y puedo certificar que dichas plantas estaban protegidas por alguna materia visible o palpable: la piel estaba absolutamente sana y natural. Cuando el indigena acabó su paseo sobre la capa de carbones incandescentes, cayó también al suelo como una mole. Yo me acerqué a él enseguida, examiné atentamente sus pies y observé que sus plantas no presentaban ni ampollas ni manchas rojas. Es más: aplicando el dorso de mi mano sobre su piel, fui sorprendido al comprobar que esa parte



Los creyentes cruzan la pista inflamada sin sentir de las quemaduras que desgarran sus pies desuados.

del pie era de una frescura desconcertante. Estoy relatando observaciones personales. Los hombres de ciencia las discutirán si quieren.

Hasta estos últimos tiempos, yo tenía la convicción de que ese raro culto del fuego era exclusivo de los polinesios o maories. Y me sorprendo al saber que ese culto se ha propagado, desde hace poco, en el Africa Austral, principalmente, en el Natal.

La noticia la he recibido en forma de breves notas que un amigo, residente en Durban, me envía con varias fotografías. El lector que vea esas fotos reproducidas en estas páginas, pensará, como yo que son realmente impresionantes.

(Pasa a la Pág. 57.)



Al margen de

Mientras los remeros intrépidos y abnegados realizan su máximo esfuerzo en pos de la victoria, los espectadores de las regatas de Varadero intentaban, al margen de ellas, de pasarlo lo mejor posible...

Y así, en el "Club Náutico", sobre la arena finísima, dentro del agua o a la sombra de un improvisado pabellón, los concurrentes a la playa azul se divierten con esa ingenuidad in-



las Regatas

fantil que hace a cierta parte de la humanidad eternamente joven en los balnearios, jugando ellas de jueces de juventud.

En esta composición fotográfica aparecen varios aspectos de la concurrencia a las regatas, entre ellos, en la foto superior del centro, el general Machado, un entusiasta de las competencias deportivas.



RAZA DE BRONCE

DE la narración que Jose Hladó de Cosso publica en el "Mensajero Paramount", sobre el argumento de "Raza de Bronce", vamos a tomar los tres puntos culminantes de la obra. Primera jornada: "Pie Ligero" acababa de llegar aquel día en que cumplía ocho años, a la escuela rural donde se educaba a la mu-chachería india para convertirla a las costumbres de la raza blanca y al respeto de esta nacionalidad grande y moderna; los Estados Unidos de Norteamérica.

"Acercóse a Pie Ligero una ni-



de que pudiera hablar, o hacer pregunta alguna, oyóse en el patio un toque de corneta y salió ella corriendo, levantando su mano hasta la frente, mientras en lo alto de un asta se izaba majestuosa la bandera de los Estados Unidos.

"—Vamos, muchacho—le dijo el profesor a Pie Ligero—vamos a hacer el saludo a la bandera.



ña rechoncha, de piel tostada, que no dejaba de mirarlo con ojos sorprendidos.

"—Esta es Flor de Matt, Pie Ligero, de la tribu de Pueblo—dijole el profesor al nuevo alumno.

"Pero éste, levantando desdeñosamente la mirada, respondióle con gesto hosco e insolente:—¡Uf! Navajo es enemigo de Pueblo.

"La niñita, sin comprender el gesto del nuevo in-terno, abrió aún más los ojos, sorprendida, pero antes

"—¿Yo saludar la bandera? —replió le el chiquillo, siempre insolente—.

Yo no puedo saludar a la bandera. Soy navajo, y los navajos no saludan la bandera.

"—Saluda la bandera, Pie Ligero— agregó el maestro, poniéndose severo—. Si no lo haces tendré que castigarte duramente.

"Rehusó el muchacho nuevamente, y el maestro, perdida ya la paciencia, lo tomó del brazo, llevólo al cuarto de castigos y propinóle buena tunda de azotes, hasta que, humillada la insolencia del indito, éste acabó por hacer el

(Pasa a la Pág. 58.)

Piernas

ADemás de las frutas que exporta California, de las carnes saladas o en conserva que expорта Chicago, además de los numerosos coches típicos que exportan los americanos, nos importan también desde hace algunos años, reproducciones cinematográficas de las piernas más bellas del mundo. Las películas hechas en Hollywood, abundan en lindas muchachas radiosas que, además, de las carnales rosas de sus bocas, doctas en los pesos entoqueadores, de sus melenas luminosas, de sus miradas torturantes y sus sonrisas engañadoramente dulces, nos ofrecen el espectáculo maravilloso de sus piernas, donde la línea y la carne se confabulan para constituir la euritmia más encantadora de que puede enorgullecerse el arte.

Las piernas de las lindas diosas del cinema recorren el mundo sin inoerse de Hollywood. Esto que parece una intencionada paradoja, no es más que una observación positiva. En todos los lugares de la tierra—el cine ha conquistado las regiones más remotas del orbe—hay una especie de "fanatismo de las piernas", motivado por las exhibiciones cinematográficas. Un estudio que está por hacer y que no carecería de interés y de novedad, es la explicación de la predilección de los hombres por las piernas femeninas. ¿Es que la mujer no tiene en su cuerpo partes más bellas o más "interesantes" que las piernas. ¿Parece ser que no. ¿O será que las piernas son, de to-



de Mujeres

dos los encantos, en sus miembros, el que más perfección requiere y el que, en su medida, ofrece esa perfección. La idea de que las mujeres bonitas ostentaran sus piernas en la pantalla, no como exhibición pecaminosa sino como revolución de arte y bienestar juvenil,

se le atribuye a un laborioso habitante de Hollywood, Mack Sennett, que seleccionó una vez que nadie un grupo de actrices jóvenes y lindas, de magníficas formas, y sobre todo, de piernas maravillosas. Este hombre, hijo de un leñador canadiense, desembarcó un buen día en

New York, pleno de entusiasmo y de iniciativas. Era entonces la edad de oro del cine, sin censura y sin películas pudentes, y nuestro hombre, después de haber debutado como actor, se hizo director de escena de películas cómicas. Se ocurrió la idea de escoger, entre las actrices, las diez muchachas más bonitas, de vestir las con las trusas más sugestivas y dejarlas divertirse en la pantalla mientras la cámara impresionadora trabajaba. Este fue el origen de un traqué triunfador. Las "bathing girls" de Mack Sennett, escondidas con una gran severidad y siguiendo un código estricto de la ley, tenían que ser un espectáculo curioso para los hombres, y además, dado a la pantalla, actrices como Cleo Swanson, Marie Prevost, Phyllis Haver, Carol Lombard, etc.

Si bien es verdad que las semides-

(Pasa a la Pág. 70.)



En medio de imponente ceremonia y desplegando inusitada pompa, el Pontífice Máximo de la Iglesia Católica salió del recinto del Vaticano y atravesó la Plaza de San Pedro en Roma, ante la actitud, entre admirada y reverente de los millares de creyentes allí congregados. Era la primera vez después de setenta años, que un Papa podía romper la clausura a que le tenía condenado la ruptura de relaciones entre la Iglesia y el Estado en Italia, ruptura que ahora ha desaparecido al firmarse un tratado de amistad y cooperación entre ambas entidades.

Del Exterior

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Este jovencito de 16 años, nombrado Tracy B. Duoway y residente en Cincinnati, es un fumador empedernido. Apenas ha dejado de humear su pipa, echa mano de un buen tabaco de los de mayores dimensiones y cuando éste se ha consumido, vuelve a cargar la pipa y así sucesivamente. Si este precoz y formidable fumador, le da por consumir tabaco cubano, sería bueno que la Unión de Fabricantes de Tabacos le demostrara su gratitud en alguna forma.

Una vista de la inmensa multitud que se congregó en la Plaza de San Pedro, en Roma, para presenciar la primera salida del Papa, después de setenta años de reclusión en el Vaticano y recibir su bendición.



Por Esos Mundos



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Este hecho arquitectónico, dará una idea al lector de las gigantescas proporciones que tendrá el nuevo edificio que se construye en New York para el hotel "Waldorf-Astoria". El edificio se levantará en la manzana comprendida por las calles 49 y 50 y las avenidas Park y Lexington y tendrá 44 pisos sobre el nivel de la calle. Su costo será, aproximadamente, de unos cuarenta millones de pesos.

La cefebre aviatrix norteamericana, Miss Amelia Earhart, no contenta con haber conquistado el espacio en un vuelo trasatlántico bastante reciente aún, ahora quiere lanzarse a la conquista de los bajos fondos submarinos, habiendo ya realizado con éxito, la primera inmersión, pues logró estar cerca de veinte minutos bajo el agua. Las fotos que aquí publicamos muestran a la valiente muchacha en los momentos que le ponían el traje de buzo y cuando, ya en condiciones, comenzaba su descenso en el mar.



Visiones de Oriente

por E. C. de Queiroz

VISTA A HELIOPOLIS

Salimos en la mañana muy temprano. Había una gran frescura en el aire y en el cielo colores violeta.

La carretera que lleva a Heliópolis está circundada de árboles de leve follaje que el sol traspasa. A los dos lados hay grandes campos de maíz y de haba, recuerda una carretera de Extremadura. Instantáneamente se buscan chopos y frescas corrientes de agua.

Después el paisaje se modifica: a espaldas se levantan grupos de palmeras de un verde sombrío y duro. El ábix blanco pasa por entre los maizales con su ligero andar vuela, es aun entre los árabes como en el viejo Egipto un paparo sagrado, es el enemigo de los insectos, el policía más eficaz de las plantaciones. Pasamos ante ruinas nuevas, recientes. En Abbassieh, ciudad fundada por Abbas-Pachá comenzó por construir un palacio, muerto Abbas-Pachá su ciudad fué abandonada, se desmoronó en la planicie estéril, abrumada de sol.

De paso vemos las caballerizas del Kedive, viejos caballos árabes de cuello arqueado, anca seca, patas delgadas y nerviosas y admirables furros de Hedjaz blancos enormes, nacientes como alomielanos, fuertes como mulas, rápidos como las veigas del desierto.

Las caballerizas están caducas, descuidadas, con el techo agrietado pero ornamentadas con columnas sacadas de los viejos templos egipcios.

La carretera pasa junto a un grupo de casas, de altas paredes oscuras y *machabehis* cuadrados, espando entre la sombra de fuertes palmeras. De frente se extiende un maizal cortado del que se ven tan sólo los retoños de las cañas. En medio un obelisco agudo, amarillento fino se destaca en el azul cobalto del cielo. Mas allá acaban los cultivos y comienzan las arenas, su transición como después del agua de un lago comienza la tierra. Cieran el horizonte grandes medianos de arena, donde negrean restos de construcciones primitivas.

Allí era el lugar de la antigua Heliópolis, la ciudad donde se adoraba al sol. En la ciudad había un templo que era también una escuela de sacerdotes y los filósofos griegos venían en peregrinación a consultar a los viejos sabios que poseían el secreto de la tradición. Herodoto y Platon estuvieron allí. En el santuario mugía el santo buey Mnevis. Delante del templo se abría una avenida con estinges a entrambos lados, figuras horriboras y colosales, que el historiador árabe Abd-el-Atif aun vio poniendo alrededor del templo su misteriosa impenetrabilidad.

La ciudad quedaba en un altozano cercada de una muralla de la trilla donde de espacio en espacio se abrían porticos monumentales de una piedra calcarea cubierta de inscripciones. En la planicie había grandes lagos llenos de agua del Nilo. Hoy sólo hay dunas de arena y un obelisco que, en medio de un maizal levanta su piedra vetusta. Lo cubren plantas trepadoras y en la luz, en medio de la vasta planicie, tiene una belleza severa y misteriosa.



El Obelisco de Heliópolis.

Grandes velos de cuervos se levantan de las colinas de arenas. Al fondo, hacia el desierto, una polvareda amarillenta y luminosa, cubre el horizonte distante.

En torno a Heliópolis la plenitud es el campo de batalla tradicional del Bajo Egipto. Ali Cambises derrotó a Faraón; allí el emperador Selim venció a los Mamelucos; Kleber se batió allí contra los turcos.

Imperturbable el obelisco asistió a todos aquellos desastres; tiene más de cuatro mil años. Después de la invocación, la inscripción dice: "Lo levantó Osirtasen, hijo del Sol, Señor de los Espíritus, que vivirá siempre." Los lagartos verdes y los escarabajos pasan afrentosamente sobre el nombre sagrado de Osirtasen, "que vivirá siempre."

La aldea de Mataryeh queda próxima. Allí se enseña el árbol bajo el que descansaron José, María y Jesús, cuando huyendo, atravesaron el Egipto, y la fuente en la que María durante el descanso lavó su túnica.

La familia de Nazareth había atravesado el desierto, reposando en aquel ameno lugar. Es un jardín con grandes calles niveladas con exomisos por ambos lados y arriates de tierra húmeda donde crecen rosas y mandarinas.

Al fondo hay un espacio aireado, limpio con bancos de piedra bajo la sombra de un comedor secular, muy viejo. Tiene un vigor austero y su tronco de actitudes violentas, levanta al cielo su follaje de hojas rígidas. De crepúculo, el tronco tiene arrugas profundas, anquilosos enormes como vientre, heridas, cavernas como una roca en el mar y sus raíces salen de la tierra, arrastrándose como serpientes enroscadas. Es un árbol maravilloso, lleno de inscripciones, de números, de nombres griegos, armenios, coptas, latinos; de sus ramas cuelgan rosarios; una infinidad de pájaros cantan en la espesura. Parece inmóvilizado en un esfuerzo por arrancarse de la tierra: hace pensar en la musculatura monstruosa de un viejo gigante legendario. Aquellas ramas, viejas aun, abrigan cantos de pájaros.

Bajo grandes árboles que dan una sombra llena de reposo y de paz, dos búfalos mueven una noria. Es la fuente de la Virgen, Siti Mariam.

Vuelan bandadas de pájaros. Todo allí es retirado, quieto, dulce, soñoliento. Se respira una frescura, un sosiego, una lenta penetración de descanso; a quien viene del desierto, aquella sombra, dulcemente traspasada de luz, húmeda de agua, sonora del gorjeo de los pájaros, debe consolarlo y pacificarlo. El lugar justifica la venda.

Una *tellahna*, con sus grandes ojos contemplativos, ceñida la con la túnica azul, ofrece mandarinas para la sed.

—¿Cómo llaman los árabes a la Virgen, Jonas Allí?

—Siti Mariam.

—¿Y la adoran?

—¡Come cal...

Es medio día. El pesado calor pone una niebla en la planicie cubierta de luz, sin una sombra, bajo la uniformidad luminosa del

sol. El desierto chispea en un gran silencio. Un palomo vuela con las alas fatigadas, como abatidas bajo el calor. Todo está inmóvil. Ninguna ondulación de follaje altera la quietud de las cosas agachadas al sol. Un vapor luminoso lo envuelve todo. A lo lejos un búfalo bebe, al pie de una cañería de irrigación, inmóvil. Levanta la cabeza, mira en torno suyo, abstraído, y dos hilos de agua le cuelgan de la boca, reluciendo...

II

GISEH

Llegamos de noche. Un café turco de madrugada; algunos árabes a la puerta en una inmovilidad de cigüeñas. Dentro el café con sus grandes peroles a la lumbre y un aparador lleno de tazas con asiento de cobre. Detrás, el fondo oscuro, caótico, lleno de cosas inexplicables.

Sobre un asiento enrejado como una jaula, un viejo árabe de cara pensativa y torturada, dice sus oraciones; otro, a su vera, negro, inmóvil, fuma el *marghibeh* curvado sobre la boquilla como un animal soñoliento que rúmia. Fuera, turcos sentados en el suelo hablan lentamente.

Nuestro *drogman* distribuye el café. En el fondo oscuro de la calle se distinguen vagamente los bultos blanquecinos de los tristes burritos de Oriente.

Al amanecer, el espectáculo es maravilloso. Una carretera nos lleva hasta las Pirámides por un medio de una vasta planicie verde y fecunda. La mañana tiene una frescura divina. La inundación, baja desde Octubre y los campos están aun encharcados; un regato entre dos prados, un pantano, a veces como una laguna dispuesta allí para reflejar la inmortal pureza del cielo.

Todas las plantaciones tienen un claro aspecto de fragancia, de frescura, de virginidad y el propio aire parece espiritualizado por la presencia del agua.

El agua en Egipto es el Dios fecundo y bueno, donde ella llega va la mocedad, la fecundidad, el frescor, los colores suaves, donde falta, la tierra se consume en su pasividad. Los que habitan las márgenes del Nilo son buenos y generosos; el desierto hace al hombre hostil.

Vamos caminando; pasa una caravana de camellos, recortando sus jibas enormes y solemnes en el horizonte; árabes con la cabeza en el suelo del lado de la Meca oran a un lado de la carretera. El espectáculo es admirable: el sol nace, resplandeciente, como hecho de oro y el cielo tiene pinceladas color rosa de una transparencia adorable. La planicie inmensa se extiende ante nosotros llena de reflejos de agua y de verdes brillantes, humana, fecunda, feliz. Sobre

el fondo incendiado del cielo, una aldea árabe se destaca sobre una colina, en negro, cercada de palmeras, con sus grandes plumas verdes, perfectas, como la curva de una arquera griega. Sobre las terrazas oscuras de las casas, se distinguen árabes inmóviles, vestidos de blanco. En la planicie, cambian los tonos: unas veces verdes de plantas, otras transparentes, acuosos o azulados. El colorido de la planicie termina junto a las pirámides. Aguas, yerbas, humedades, terminan al bordear el desierto y las Pirámides se levantan sobre una línea de tierra árida, monótonas, enormes, misteriosas.

Cuando llegamos a las Pirámides va el sol cubría la Esfinge con su manto de oro. Aquel es de verdad, el campo funerario de Egipto. Egipto es un gran túmulo y un gran origen de vida. En parte alguna el contraste entre la vida y la muerte, en lo que está tienen de más bellos—la Historia y la Familia—presenta un aspecto más profundo. En parte alguna, tampoco tiene la Historia un cementerio más ancho que en la livida tierra de Egipto, en la región que rodea el valle del Nilo. Todo allí está muerto. No sólo tienen allí su sepulcro los reyes, lo tienen las Religiones, las Ciudades, es el Desierto.

Junio a la azucena rutilante de aquel enorme valle, donde todas las formas viven en una armonía sublime, una gran línea de sepulcros se extiende.

El Nilo corre en su majestuosa serenidad sonora; forman las palmeras su formidable claustro; aquella vegetación es religiosa; el agua del río pasa bajo los pórticos que le forman las palmas, como el coro de una multitud sacerdotal. Todo es allí movimiento, verdura, esplendor de las fuerzas naturales.

Y al lado de esa inmensurable arteria vital, que cubre desde la Nubia hasta el fin del Delta, esta vasta tierra de Egipto, la gran línea de los sepulcros se extiende: son las Pirámides, es Mentis, es Byblos, es Tebas. Allí descansan los faraones; allí yacen los templos allí están sepultadas las ciudades. Todo son ruinas, túmulos y el desierto va cimentando perpetuamente aquella línea de muerte. Contraste extraordinario y profundo: Egipto es un inmenso granero y un inmenso cementerio.

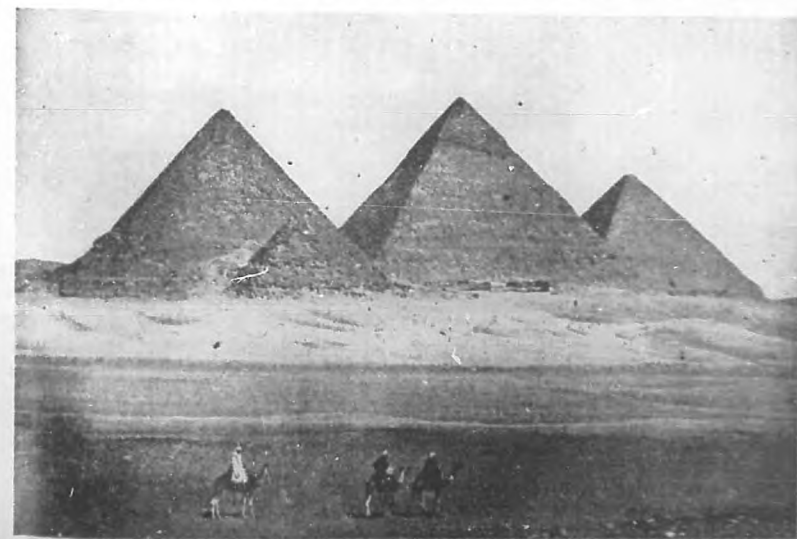
El verde del Nilo tiene todas las coquezas enojadas en una orla de sepulcros. Aquella es arcilla de la muerte.

Hacia la verdura de las aguas se estingue abre sus ojos misteriosos que han visto pasar ante sí la colosal aventura del hombre. Detrás las sepulturas rectangulares, limpias, preparadas, tienen una desolada blancura. El sol implacable, cre derecho y mortal sobre el inmenso silencio del desierto.

Por todas partes, la luz, el azul resplandeciente y vivo, están cortados por el vuelo de los cuervos y de los buitres. El pecho se siente oprimido y nuestra pobre humanidad se amortigua ante aquella si muestra eternidad de las cosas.

Lo que más sorprende en las Pirámides es el misterio. Aquellos muros, piedras interiores, sarcófagos vacíos, corredores solitarios, tienen un aire de misterio y de secreto que espanta. Da ganas de romper aquellas piedras para obligarlas a decir su secreto. Allí no hay esculturas ni inscripciones; todo escarimece la curiosidad humana.

De lejos, encuestran en luz, en el fondo verdinegro del paisaje, las Pirámides, boca transparente, rosadas, simples y graves. ¿quien las ve a distancia se le aparecen bellas y comprensibles, en tram en el conjunto del paisaje, son parte de la



Las tres pirámides.

decoración. Desde todas partes surgen ante los ojos—entre palmeras, junto a los lagos a más allá de la línea verde—como la presencia eterna de la muerte y del desierto.

En todo el paisaje del Bajo-Egipto, en las proximidades del Cairo, están eternamente presentes, se ven desde las ruinas de Damietta al fondo de la verdura llana y lisa, en el infinito horizonte, rosadas y luminosas; se ven desde el Cairo extendiendo en el desierto su sombra inmensa; se ven desde el Nilo en el ocaso sublime en que el cielo tiene resplandores metálicos y todo el río—con sus vegetaciones recortadas bajo las nubes rabiamente amarillas—parece un paisaje de bronce y oro...

Se ven siempre hermanas, iguales, con su perfil fino de una pureza infinita. Pero cuando nos aproximamos entonces, la brutal inmensidad de aquellos enormes seres nos aplasta. No hay ni paisaje ni decorado, nada que atraiga

el espíritu poético, nada que alegre o llame la curiosidad de los ojos... Enormes, disformes, descarnadas, dejando ver la escabrosidad de las piedras como huesos salientes, llenas de arrugas, monstruosas, hacen sucumbir el espíritu y sensaciones, ideas, pensamientos, huyen ante su brutalidad gigantesca, como aves asustadas.

Es que no se toman en su conjunto, en su inmortal belleza; apenas si se ven como una muralla inmensa, deshecha, arruinada. Así debían ser los antiguos gigantes, que de lejos en el crepúsculo, parecían bellos en su envoltura divina y que al verlos cerca aparecían informes, brutales, repugnantes. Así son las Pirámides vistas de cerca: violentas, desconjuntadas. Desde abajo parecen montones infinitos de piedra que quisieran volar hacia el cielo.

Tan luego se sale de las verduras nilóticas, aparece toda la planicie sepulcral y se nota que el destino de aquel espacio era ser lugar de muertos. Alrededor de los Pirámides están los túmulos, las capillas funerarias, los espacios donde yacían momias; son, en la mayor parte los sepulcros de los altos funcionarios de los pmonarcas; sacerdotes, magos, favoritos de los faraones, torill, en torno a sus reyes



La Gran Esfinge de Giza

Aquella inmensa planicie tiene el aspecto de un campamento de muerte; el Rey en la gran tienda y alrededor los siervos acostados sobre la arena.

La Esfinge, centinela implacable mira hacia el Nilo, el mayor enemigo de aquel fúnebre campamento. El Nilo es el gran Dios fecundo y poderoso, que alienta y conserva, da trabajo y hace brotar las semillas. Es el bien amado de Egipto, Osiris, el bueno, el saludable, el consolador.

Aun hoy al nacer el sol, el *felah* se baña en él, lo abraza, lo bendice. Se habla del río como de cosa sagrada. El es la providencia viva, la activa conciencia de Egipto. Por él se trabaja, se ama, se come, se vive...

Es el Dios presente en el verde de la palmera, en la frescura de las aguas. El pan que se come, el agua que se bebe, la tierra de que se hacen las casas todo es de él. El árabe marino lo invoca en sus cantos y en los tiempos de inundación

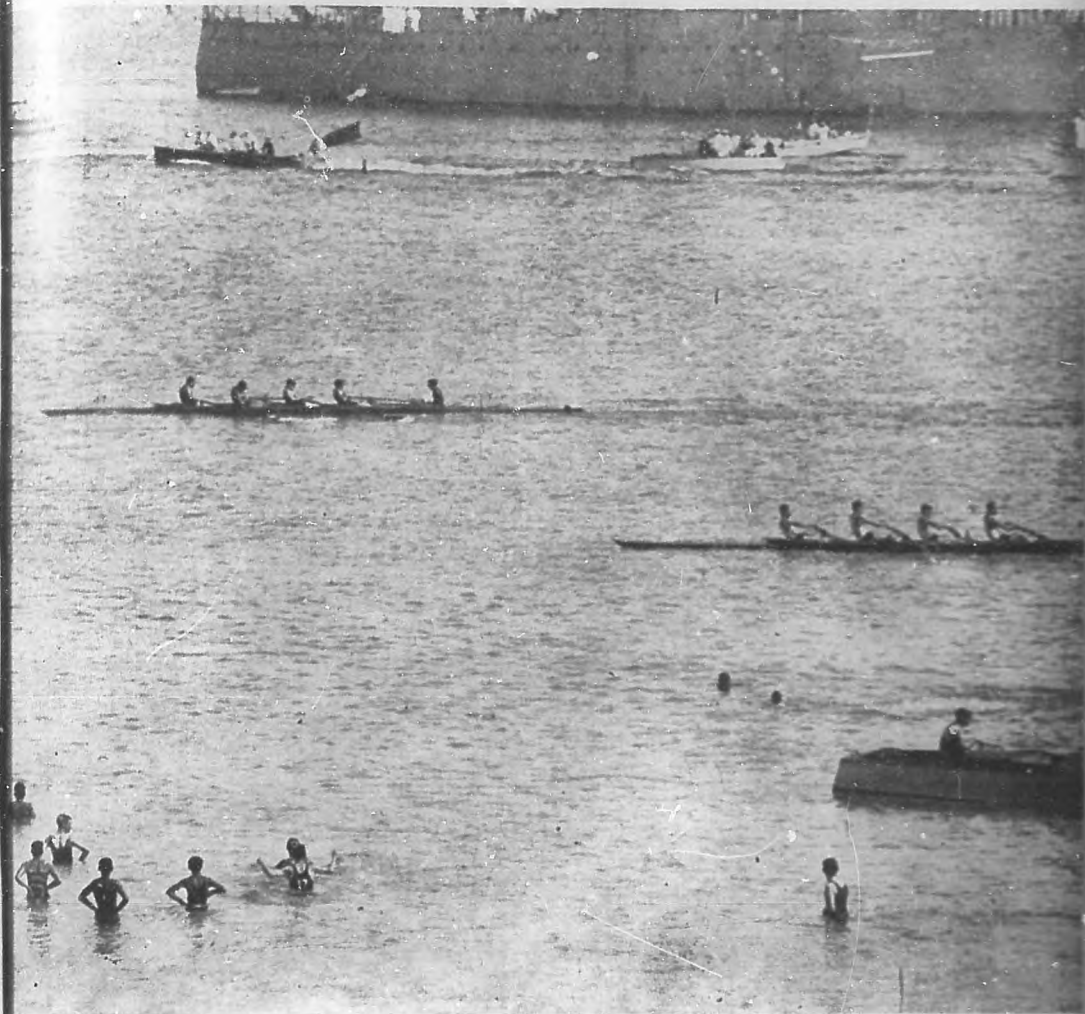
los *almueddins*, cantan por las calles del Cairo de hora en hora la altura de sus aguas.

En el antiguo Egipto, los dioses eran la representación de sus cualidades: Osiris era la bondad del Nilo; Isis, su amor, su caridad fecunda. Junto a él se construían los templos y los íbis sagrados vivían en sus aguas. Hacia él está vuelta la Esfinge—es que quien poseía el Nilo, gobernaba Egipto.

Pero el Nilo en su inundación fecunda, tiene momentos terribles: entonces estraga las siembras, las ahoga, las pudre y, sobre todo, invade las sepulturas. Era ese el mal, el peligro, el terror del antiguo Egipto; el familiar querido que descansaba en su sepulcro, enfajado, preparado, esperando la inmortalidad, quieto e inmóvil, era arrastrado por la inundación, ahogado en el lodo oscuro, robado a la dulce vida de la inmortalidad. El Nilo, dios amado, era también Dios temido: el que daba el pan de la familia y el sosiego del trabajo podía traer la infelicidad eterna.

De ahí el gran cuidado de resguardar los muertos. Las sepulturas construidas en el valle bajo eran irremediamente destruidas por

(Pasa a la Pág. 65.)



VEDAO. VEDAO. RAH, RAH, RAH...

Así, exento de la última "d", que parece restarle su onomatopéyico impulso, fué el grito que, mezclándose, al penetrante alarido de las sirenas repercutió en la playa de Varadero cuando la canoa vedadista, por un suprimo esfuerzo de sus remeros, apenas a cien metros de la meta, divisó a la del Havana Yacht Club, para ganar la clásica competencia de cuatro remos en la pintoresca "plava azul". En esta magnífica fotografía puede advertirse con toda exactitud la ventaja lograda por la tripulación azul que es algo menos de un largo de canoa. Aunque algunos comentaristas han querido deslucir la victoria del Tennis atribuyendo a la "resaca" la derrota de los rivales lo cierto es que levantando de 36 a 38 su boga en los últimos cien metros los marqueses triunfaron con uno de esos finales en ellos característicos, en los que no hay más "resaca" que un gran team work y un absoluto dominio de los remos. Y en las próximas competencias de ocho remos quedará esta tesis confirmada.

FOTO
JOSE LUIS
LOPEZ





Nadie puede discutir, observando su aspecto, que pese al lugar donde llegaron en las competencias de Varadero, los muchachos del "crew" de Caibarién tomaron "muy en serio" el asunto ¡Ni una sonrisa para el "figurao"!



y a sus compañeros de canoa. En estas dos fotografías, José Luis López recogió notas típicas y de verdadero interés, donde se reproducen las escenas de entusiasmo acuático...



Aunque todos los fanáticos vedadistas esperaban que "el agua tomara su nivel", la cuestión se iba retrasando mucho y la arañada "en punta" de los "lobos" les hizo todavía pensar que no había llegado el momento... Así, cuando la tripulación del Tennis cruzó victoriosa por la meta los Marqueses se lanzaron al agua como un solo hombre, cargando en triunfo a Pablito Vinet



Vencedores y Vencidos

nos de los yatistas, los muchachos que dirige Leader, que preside José Emilio y que impulsa Pablito Vinet, lograron



Pese a las modernas ideas democratizantes, los "Marqueses" del "Varadero Tennis Club" triunfaron en las regatas de cuatro remos celebradas en Varadero...

Después de dos inesperadas derrotas a ma-



anearse la victoria en reunión lucha con sus otros rivales.

En esta página aparecen los ocupantes de los tres primeros puestos en esa justa. En la parte superior el "crew" vedadista que forman, de derecha a izquierda, el teniente Portianna, Vinet, Álvarez de la Campa, Martínez Comill y Eugenio Silva. Al centro, la heroica tripulación yatista y abajo la de Varadero que ocupó el "show" a prudente distancia de los líderes.

SPORTS DEL MOMENTO

RELAMPAGO, UN RIVAL SERIO DE ARA

POR LILLO JIMENEZ



Un aspecto general del epiloso de las competencias de Varadero. En la extrema izquierda, se ve la canoa vedadista venciendo por casi un largo al "Yacht Club", mientras la de Varadero lucha también tenazmente por el tercer lugar... La de Caibarién se ha perdido...

El veloz "Lilloy II", del popular "Coquito" Montalvo, que "echó agua" en Varadero. Abajo, al centro, los dos "Subuso", II y IV, disputándose el primer lugar en la competencia de botes motores.



FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

Pancho Pons, eternamente joven y entusiasta, funge una vez más de "cheer leader" para celebrar la victoria vedadista. Y mientras Pabito Vinet marcha en hombros de sus admiradores, el grupo corea: Vedao, Vedao, rah! rah! rah!

CON su victoria decisiva sobre Jimmy de Capúa, conquistada por la vía más rápida y con vincente, *Relámpago Sagüero* escaló una posición muy elevada en nuestro pugilismo profesional.

Cuantos habíamos visto en acción a Jimmy en su encuentro con Ignacio Ara, llegamos a la conclusión de que, sin tratarse de una maravilla del pugilismo, era un hombre rudísimo, un pegador fuerte y, sobre todo, capaz de resistir sobre su mandíbula y plexus solaris el impacto de un camión.

La pelea, efectuada en el "Summer Casino", fué de las más sangrientas que recuerdan los anales del pugilismo habanero, porque además de sobrevivir a los golpes de Ara y de reponerse tras dos *knock-downs*. De Capúa pegó ferozmente al boxer español y acometió sin descanso del principio al fin.

De ahí que al enterarnos del triunfo de *Relámpago* sobre semejante "criatura" tengamos que reconocer en él a uno de los más formidables pegadores de la división *welter* y prever que su choque de esta noche con Ignacio Ara puede culminar en algo que nos libre del siempre temible fallo de los jueces...

Aplicando los valores respectivos de Ara y de *Relámpago* a los números, puede advertirse cómo las fuerzas están en perfecto equilibrio. La cifra cien nos servirá de base.

ARA		RELAMPAGO
100	Condiciones físicas	100
100	Agresividad	98
95	Punch	100
100	Ciencia pugilística	98
98	Experiencia	100
100	Alcance	98
100	Agilidad	98

Esta comparación basada en las peleas de ambos adversarios que yo he presenciado, no es una arbitrariedad. Indudablemente Ara posee mayores conocimientos del boxeo que *Relámpago*, pero el cubano ha peleado en los Estados Unidos contra hombres muy peligrosos, llenos de artimañas, mientras que Ara, en ese aspecto, sólo ha tenido a Tony White.



Relámpago y Ara, en una pose cordial.

Una prueba de lo que significa la experiencia y lo que en esgrima se llama *cambio de mano*, la tenemos en la demostración ofrecida por Ara frente a White en sus dobles. En la segunda, co del veterano, logró anularlos y venció con mayor facilidad que en el primero, no obstante haberle propinado en éste dos *knock-downs*.

Los amantes del buen boxeo van a presenciar esta noche una gran pelea estelar, que avaloran excelentes preliminares. Dos muchachos en la plenitud de sus facultades, se disponen a luchar por la supremacía de la división...

Pero ¡por Dios, señores fanáticos y señores jueces! vayan a juzgar la pelea sin ridiculoses patrioterías; no mezclen a un espectáculo deportivo los sentimientos que nada tienen que ver con dos señores que van a golpearse sobre un ring!

Actuará esta noche como anunciador de las peleas en "Arena Colón", Alberto Pereira, el más popular de cuantos ciuda da nos emarbolan megáfonos y se dirigen al público en nuestros espectáculos deportivos.

Pereira tiene, como el gran Humphries, un absoluto control sobre las masas... y sobre los huesos; y los fanáticos que día tras día se sitúan frente al edificio de "Excelsior-El País", para conocer el resultado de los juegos en las Grandes Ligas, tienen el más elevado concepto de este muchacho, a quien el Cincinnati tanto ha hecho sufrir y los Yankees tanto han hecho gozar.

En el historial de Pereira, existe una página de héroe y de mártir. Hace próximamente un año celebraba el Cincinnati un *double header* contra los Gigantes y de esos *matches* dependía que uno u otro club ocupara el puesto de honor en la liga. Llovía torrencialmente y yo que era entonces jefe de las páginas de sports de "El País", le dije que no diese los juegos por la pizarra, porque podía enfermarse soportando a pie firme la lluvia...

Pereira me desobedeció y mientras un millar de fanáticos "rojós" guarecidos en los portales alledaños, bajo sus capas o sus paraguas, le aplaudían entusiasmados, Pereira, resistiendo la lluvia en unión de su ayudante "Chiquitico", daba el juego en la pizarra y hacía conocer la doble victoria del club de la Ciudad Reina.

Como resultado de esto pasó tres meses en la Quinta atacado de pulmonía!

No es un medicamento
La
Kola Astier

Sino una
deliciosa
golosina
que da vigor,
fuerza y salud.

De venta
en todas las farmacias



LITERATURA ORIENTAL

En la literatura india primitiva, además de los poemas filosóficos y épicos, abundan las poesías eróticas llenas de ideas religiosas, aunque lascivas, los himnos y las fábulas.

La colección más antigua de fábulas es el "Itopadesa", instrucción en que el sabio Visva Sarman envuelve en apólogos la moral que está obligado a enseñar a los perversos hijos de Surdasana el rajá. El compilador fué Glipé, que cuatrocientos años antes de Jesucristo lo compuso valiéndose de cuentos primitivos.

En las composiciones líricas, por lo general, se tratan asuntos extraídos del Mahabarata y la originalidad se exterioriza en las alusiones y símiles que proporcionan al compositor las plantas y los animales indios.

Las obras de la literatura india, extensa y gigantesca, muestra del intelecto oriental, parecen copilaciones de otras más antiguas, en las cuales lo nuevo está mezclado con lo viejo, de suerte que la crítica puede probar a su antojo su época.

Si los griegos no hablaron de ellas fue porque no conocieron de la India sino el Pendjob, país que en las Memorias indias se considera como el más rústico y tosco.

Antiguos son los poemas indios, pero su cronología opone un obstáculo para determinar la época en que fueron escritos, porque varían según las sectas.

INQUIETUD DE LA DESDICHA

Si actualmente las gentes se mueven tanto es porque son desdichadas. De allí que disfrutemos de los llamados "viajes de placer". Hay momentos en que la vida material resulta tan dura que las poblaciones se desprenden del terruño: los emigrantes. Hay épocas en que la atmósfera moral es tan irrespirable que se asiste a una especie de exportación espasmódica de las sensibilidades; se desea trasladar los padecimientos, colocar el sufrimiento en otro ambiente. A los ferrocarriles de placer, siguen entonces los ferrocarriles del aburrimiento. Las agencias de turismo ven menos gente feliz, rica, enamorada, que gente que anhela un auxilio para olvidar... Pues viajar es pedir de golpe a la distancia lo que el tiempo sólo podría concedernos poco a poco.

Paul MORAN.

**PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE**
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO
El YODO Es EL ANTISEPTICO
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA.
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVALINE ASTRINGENT
DENTAL
ANTI-SEPTIC
Zi-O-DINE
CREAM

PENSAMIENTO

Yo concibo que los egoístas puedan hallar el mundo tan feo, puesto que son los únicos que se ven en él.

MARIA FANTOLI

supo aprovechar Roig para poner en ellas toda la maravillosa riqueza de ritmos que él reserva para sus canciones.

—¿Cuáles son a su entender las mejores voces femeninas que tenemos?
—Las mejores dice usted? No hay duda en decirlo: las de Maruja González y Luisa María Morales. Ya sabe usted que la primera ha triunfado brillantemente en "Payret" donde está cosechando aplausos y estimaciones. Y para la canción de ritmo, nadie como Tomasita Núñez, que le da su verdadero sabor y es además, respetuosa para los autores. Desgraciadamente, no la oímos por aquí desde hace tiempo, ni la oiremos por ahora. Se ha casado en Nueva York.

—¿Es verdad que a usted le hicieron proposiciones para que ingrese en el teatro?

—Sí. Pero me niego obstinadamente, y solo de cuando en vez hago mis apariciones. Me ofrecen contratos en La Habana, en el interior de la República y hasta para llevarme a Venezuela, Colombia, Costa Rica y otros sitios de América, pero no me decido.

Y, aquí quedó trunca la *interview*, porque un telefonema urgente, avisó a la maravillosa soprano que el concierto iba a comenzar.

CUANDO



desde un pájaro

para alegrar su

hogar, vaya a la

Pajarería **MODELO**
REINA 92. TELFONO A-9994
PRECIOS RAZONABLES

PENSAMIENTOS

Quiere uno dar en plena luz y recibir en la sombra.

Halla uno para amar la vida varias razones, entre las que no está el temor a la muerte, cuando precisamente esta es la mejor.

Librese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de *agua fría o tibia* y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

No Más **CALLOS**



No importa lo sensible que sea su callo, este nuevo método le aliviará el dolor en 3 segundos. Una sola gota de este asombroso líquido científico y el callo se encoge y se desprende fácilmente. Los doctores lo usan y lo recetan. De venta en todas partes. Cuidado con las imitaciones.

"GETS-IT"

Chicago, E. U. A.



Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la

EPILEPSIA

2 comprimidos

al día

Ningún

Régimen



ALEPSAL

FENILETILMALONILÚREA combinada
Comunicación a la Société Médico Psychologique
de Paris.

Labo. GENEVRIER, 33, Bd du Chateau, Neuilly, Paris



El remedio **HIMROD** para el Asma da alivio instantáneo en Catarro, Asma, Resfriados, etc. El remedio clásico por más de 50 años.

En toda droguería y botica.

Remedio de
Himrod
PARA EL ASMA

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

**QUINA
LAROUCHE**

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO
CONVALESCENCIA
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA
COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



VOX POPULI...

¿DONDE ESTA ESA NUEVA TULA?

Camagüey 7-27-29.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli".—BOHEMIA, Habana.

¡Puf!! que disgusto me han hecho ustedes pasar.

En el número del 20 de julio lo primero que hice al obtener BOHEMIA fué buscar "Vox Pópuli", y cual no sería mi asombro al ver que faltaba tan grata sección.

Escribí dos cartas que luego rompí. No era justo que en mi enfado le molestara.

Espere pues el próximo número y en él veo con satisfacción que surge de nuevo "Vox Pópuli".

¡Ojalá perdure!

Y ahora quiero pedirle una cosa, que espero me atiendan en cuanto le sea posible es: ¿por qué no traer a BOHEMIA los lindos poemas de Isabel Carrasco T.?

¿No ha leído usted el libro "Amanecer" de esa gentil camagüeyanita?

Sus poemas en prosa son únicos y se que en BOHEMIA dieran a dicha Revista un aliciente más a los muchos que cuenta

Perdone si le he molestado, y espero atienda a mi pedido ¡eh!

Quedo a sus órdenes.

Un Camagüeyano.

A LEYVA LE HAN GUSTADO!

Provincias, 29 de Julio, 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli", Habana. Distinguido caballero:

Los versos de Armando Leyva, "La letanía de los recuerdos", son muy bonitos, tanto, que, al leerlos, me sentí inspirado:

Caverna estólida de antaño;

Trogloditas de Siom;

gigantes ignaros;

plesiosaurios indocognoscibles;

mastodontes indigentes;

faraones adustos;

pirámides adocenadas;

(¡Fúgite irreparable tempus!)

Paleontología;

arqueología;

murallas de la China;

Canal de Panamá;

(¡Oh!... Panamá!)

Do you like this bananas?

Infusorios melancólicos;

tétricos;

hieráticos...

¡Bacilos de Mayorca

y mayorquines vacilantes!...

(¡Fúror scribendi!...)

Genus irritabile vátum...

Quosque tandem Catilina?

Omne vívum ex ovo...)

Subuso encantima...

Anagüeriero bongó.

"Dulces recuerdos que sois

hálsamos a mis pesares...

¡Voto a Dios, no me aguantéis que no soy ningún orate".

Nihilista.



¡SE DEJARAN LIMPIECITAS!

27 de Julio de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA, Habana. Distinguido señor:

Cuanto me alegra ver de nuevo la sección "Vox Pópuli" en BOHEMIA pues yo creí no saldría más y sentía inmensa pena; también me alegra saber que reaparecerán los Pasatiempos pues estas dos secciones y las intervenciones de D. Galaor son para mí tan necesarias como los diez kilos para comprar la BOHEMIA.

El Club Visualista de Cuba ha dado en la yema con el asunto de los desnudos pero, a mi entender, los desnudos de BOHEMIA tienen un pequeño defecto y es el siguiente: que traen el nombre de la artista dentro del cuadro del desnudo y esto, además de quitarle vista impide que las personas acostumbradas a hacer cuadros los puedan hacer con dichos desnudos.

Perdone el señor Director estos entremetimientos y tenga la bondad de decirme si mi anterior opinión la echó al cesto.

Luis M. Ruiz S.

Rabí 17, Vegueta, Oriente.

¡FELIZ ESTE HUMBERTO!

Sr. Director de BOHEMIA.

¿Por qué no publican ya los cuentos de Humberto Dos Campos, que son tan bonitos a pesar de ser cortos?

Por nada del mundo dejo de comprar BOHEMIA, donde todo es bueno (fijese que no critico nada), pero me da mucha tristeza, no ver la firma de uno de mis favoritos.

Una humberista.

29-7-1929.

PERO DIMOS EL "ONE TWO"

Muy atrayente la portada de Aguilar sobre la portada pero ¿dónde metió la bandera de Caibarién y por qué metió a los Caribes que no comparten?

Si los universitarios se hubiesen metido en la regata a estas horas los marqueses no estarían disfrutando del premio.

Caribe 100 x 100.

ES UN FEME RUN, PALABRA

Espero con verdadera ansiedad la salida de los Artículos sobre "el Napoleón Rojo" porque me interesan muchos esos asuntos bélicos aunque yo no disparo un cartucho.

He leído en inglés varias cosas de Floyd Gibbons y es magnífico así es que esta obra debe resultar un "hit" de BOHEMIA.

LO HEMOS PAGADO ¡Y BIEN!

¿La publicación de "El Napoleón Rojo" es un acto de piratería literaria de las que aquí acostumbramos realizar con los escritores de mi país?

Me dispongo a denunciarlo porque no estoy dispuesto a tolerar que sigan haciendo estas cosas con los escritores de Norte América. ¿Paguéno si lo quieren.

Uncle Sam.

E L D U E L O

(Viene de la Pág. 7.)

tando los mismos cocktails, y charlando tranquilamente.

—¡Oh!—exclamamos al saludarles—ésta sí que es una alegre sorpresa... Se han reconciliado los enemigos... Todo terminado, ¿no es cierto?

Reposando la cucharilla sobre el borde de la copa, Peter respondió:

—¡Ni en broma!

Y el otro, después de un largo sorbo, agregó:

—Hemos convenido en continuar nuestro duelo la próxima Primavera, cuando estemos en California, en nuestro país... Precisamente, estamos acordando las condiciones.

—¡Hasta la muerte!—dijo Peter, levantando su copa hacia Arthur, como si brindara, y bebió...

—¡Hasta la muerte!—repitió Arthur, con el mismo gesto hacia Peter, y bebió...

El odio de la linda viuda nos persiguió hasta el momento de nuestra partida. Después supimos que, al hablar de nosotros, nos llamaba "las bestias feroces".

(Traducción de M. Salinas.)

LOS SUPPLICIOS VOLUNTARIOS

(Viene de la Pág. 39.)

La "sesión" de que se trata aquí se desarrolla en una plaza de Maritzburg, pequeña ciudad del Natal. Los miembros de la secta (que cuenta europeos e indios), habían mandado a preparar una hoguera de diez toneladas de leña.

Cuando las llamas se extinguieron, el carbón incandescente fué apilado con ayuda de rastrillos, en una zanja de una decena de metros, y los iniciados caminaron sobre ella con los pies desnudos. Eran doce: cuatro europeos y ocho indios. Fieles a la costumbre maorí, estaban ataviados con guirnaldas de flores, y todos ejecutaron el prodigio—todos, a excepción de uno solo: un inglés de unos treinta años de edad.

Cuando había recorrido la tercera parte de la distancia, se debilitó, cayó sobre sus rodillas, pero logró levantarse y acabar el recorrido. Luego se desmayó, y fué necesario trasladarlo al hospital, pues sus pies estaban atrozmente quemados.

El explicó después, que su fracaso se debió a los aplausos y vociferaciones de los espectadores fanatizados por el espectáculo. Esas manifestaciones le habían impedido—según dijo—"concentrarse en el Ser Supremo." Yo cito sus palabras sin comentarlas.

(Se observará, en una de las fotografías, las actitudes de los espectadores, batiendo las manos, y abriendo las bocas de donde salían gritos desenfrenados.)

Después de la ceremonia, la mayoría de los five-walkers cayeron en transe. Algunos adeptos los agujerearon con alfileres. Mi amigo me dió esta precisión: "El hombre que se ve en una de las instantáneas tenía más de quinientos alfileres metidos en la carne. Y permaneció insensible a los pinchazos."

Estos hechos se pueden comparar con las escenas de fanatismo religioso que se desarrollan todos los años en Homs (Siria), al regreso de los peregrinos de La Meca: los mullabs (sacerdotes musulmanes) atrevían con largos alfileres las caras de aquellos fieles que lo desean, o les pasan una larga daga a través de la piel del vientre.

Para gustos se han hecho colores...

Victor Forbin.

GALIANO 107

Venecia

TEL. A 3735

\$7.50

En finísimo gacé beige con adornos de piel de reptil legítimo. Tacon alto.

Envíos al Interior: 30 centavos extra.

El Buen Medio

— ¿Como haces tu, fumando todo el día, para conservar los dientes tan blancos?

— Es muy sencillo, querida, tengo siempre a proximidad un frasco de DENTOL.

"EL DENTOL" (pasta, polvo, líquido y jabón), es un dentífico eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradableísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todas las microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a éstos una blancura sorprendente y destruye el sarro. Luego en la boca una sensación de frescura deliciosa y permanente. Su acción antitoxigénica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algodón calmo instantáneamente los dolores de muelas más violentos. El "DENTOL" se encuentra en todas las boticas y casas donde venden perfumería.

Deposito General: Maison Frere 19, Rue Jacob, París.

"B" REGALO.—Desviando este anuncio a J. Pauly & Co., Apartado 2343, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de Pasta DENTOL.

HOTEL PLAZA

Parque Central. Habana. Fausto Simón: Manager.

Nuestro Roof es preferido para Banquetes y fiestas sociales.

Comida y baile todas las noches. Vaudeville.

\$2,000-00 EN REGALOS

EL CONCURSO TODDY TERMINARA EN SEPTIEMBRE 30 DEL PRESENTE AÑO

Todas las personas que deseen ingresar deben enviar el siguiente Cupón a nuestras oficinas:

Sres. Santiago y Mejía,
218 Edificio Calle.
Habana.

Ruégoles me manden uno de sus libritos que explica todo lo concerniente al concurso TODDY.

Nombre

Dirección

Pueblo

Provincia

Córtese este Cupón y remítase a Santiago y Mejía.



No arriesgue su Salud—

Para proteger la valiosa salud y conservar su dentadura, vágase de los últimos adelantos de la Cirugía Dental. Es una economía y el único medio verdaderamente eficaz de evitar la enfermedad que ataca las encías descuidadas, minando así todo el sistema, robando la juventud y, con frecuencia, causando la caída de los dientes. Esta enfermedad es peligrosa puesto que una vez contraída solamente un tratamiento dental eficiente puede arrancarla de raíz.

Vea a su dentista por lo menos cada seis meses.

Cepílese la dentadura con regularidad, pero no olvidándose que la dentura es solamente tan saludable como las encías. Es, pues, necesario cepillarse las encías vigorosamente por la mañana y por la noche, usando el dentífrico apropiado—Forhan's para las encías—el cual las conserva fuertes y sanas.

A los pocos días de haber usado Forhan's, notará un gran cambio en sus encías—más fuertes y más saludables—y en condiciones de poder combatir cualquier enfermedad. Observará usted que Forhan's limpia la dentadura y evita que se pique.

No arriesgue su salud. Obtenga de su droguista un tubo de Forhan's y empiece a usarlo desde hoy.

* A lo largo de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Píorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías

SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

RAZA DE BRONCE

(Viene de la Pág. 42)

saludo que se le exigía delante de todos los chiquillos que se regocijaban ante el espectáculo inesperado que a su vida rutinaria se ofrecía.

“Sólo un alma compasiva acercóse a Pie Ligerero en los momentos en que era motivo de mofa de sus compañeros. Flor de Maíz, la pequeña india de Pueblo, le ofreció timidamente un caramelo. Pie Ligerero, con esa volubilidad admirable de la infancia que pasa fácilmente de las lágrimas a la risa, aceptó el dulce regalo. Con aquel acto, tan tierno y tan sencillo, quedó sellado el eterno pacto de amistad, entre la indita de Pueblo y el indio soberbio de la tribu indomita de los navajos. * * *

Jornada segunda: Años más tarde, completamente asimiladas las costumbres del hombre blanco, Flor de Maíz y Pie Ligerero entraron en una gran universidad. Pie Ligerero se distinguía notablemente en los deportes, principalmente en la carrera, llegando a tal punto su prestigio, que fué llamado a representar a su universidad en los torneos más renidos con los atletas de otras universidades.

“Una noche, en que se celebraba una de las victorias deportivas de nuestro héroe, éste encontró a Flor de Maíz por primera vez con lágrimas en los ojos. Preparaba su equipaje. Disponíase a la partida.

—¿Qué te pasa, mi querida?—preguntó el indio.

—Lee, Pie Ligerero, lee. Mi madre está muriéndose. Quizás ni aun tenga tiempo para llegar a verla viva—contestóle ella, mostrándole un telegrama.

“Anonadado por la noticia, acompañóla hasta la estación y luego, triste y cabizbajo, dirigióse a la fiesta que se celebraba en honor de su triunfo.

“Una rubita alegre, ligeramente vestida y fuertemente embriagada, colgóse de su brazo empujándose en bailar, a pesar de que el indio, apenado, hiciera protestas de su falta de destreza en el ejercicio de la danza. Dió unos pasos con la rubia y a poco sintióse reprendido por un mocetón alto y fornido que, interponiéndose entre él y su pareja, increpó por su osadía en atreverse a bailar con una muchacha blanca.

“Esta mañana aposté a ti, Pie Ligerero, como habría apostado por un caballo, y estoy dispuesto a darte la mitad de mis ganancias, pero esto es lo único que estoy dispuesto a compartir contigo. En cuanto a mis muchachas, la cosa es diferente! Yo no las comparto con un indio.

Y decidió regresar a sus montañas y mesetas de Arizona, donde vivía en esplendor la gente primitiva y noble de su raza; la gente soberbia de la tribu; la tribu de los navajos.

Tercera jornada: “Pero al llegar a su tierra, tras una ausencia de largo tiempo, encontróse Pie Ligerero con la más terrible decepción. A pesar de sus altos ideales, de sus deseos de ayudar a los suyos con las enseñanzas aprendidas entre los blancos, y de levantarlos de la ignorancia que los mataba y que lentamente iba acabando con ellos, encontróse Pie Ligerero como un extranjero entre la gente roja de su raza.

“Pie Ligerero no es navajo, ya es hombre blanco—repetían los viejos indios en el seno de sus concilios; ya no está con nosotros, hasta quiere cambiarnos.

“Y el pobre indio, agobiado de pesar y de vergüenza, acabó por ser expulsado de la tribu por su propia padre y los sabios del concilio.

Un día, en sus vagancias locas e interminables, vino a dar con un remanso, donde acudían muchas mujeres a llenar sus cántaros y jarras de agua. Eran mujeres de Pueblo, las que iban en busca de la clara linfa.

“Ya no se apartó más de aquel lugar y siguió rondando en el día tras día, semana tras semana. Y llegó el momento suspirado en que Pie Ligerero y Flor de Maíz volvieron a encontrarse cara a cara.

—Flor de Maíz, ¿qué te han hecho? ¿Por qué tan cruelmente te apartaron de mí lado?

—¿Fue todo una traición—contestó la triste, anegándose en su llanto. Fue por apartarme de tu lado que lo hicieron. Quieren casarme con un indio pueblo y me desespero, me desespero... (Pasa a la Pág. 59.)



TRES en UNO

limpiador de Moto-Aceita-Limpia, Lustras

Tenga especial cuidado en la clase de aceite que usa para lubricar sus mecanismos caseros, tales como, máquina decorser, fonógrafos, limpiadoras de succión, ventiladores eléctricos, máquinas de lavar, cerraduras, bisagras, pasadores, etc. Es aceite bueno—el enemigo del aherrumbramiento. Use 3-en-Uno para limpiar y lustrar su mobiliario y otras cosas de madera, así como toda superficie barnizada y de acabado fino.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en accesorios manuales.



GRATIS:

Pida una muestra liberal y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York

Representada por

STARKS INCORPORATED

Rep. del Brasil 80, P. O. 2517.

Habana, Cuba.

RAZA DE BRONCE

(Viene de la Pág. 58.)

—Huyamos, pues, mi Flor de Maíz... Y, cuenta el señor Lladó de Cosso en las narraciones finales del argumento, que Flor de Maíz y Pie Ligerero, encontraron la fortuna cuando más agobiadora era la huida... Y con la fortuna, la felicidad. Dicen los cuentos del hogar: “Y colorín, colorao...”

El rol de Pie Ligerero, está desempeñado, magistralmente, por Richard Dix. El de Flor de Maíz, por Gladys Belmont. “Raza de Bronce” se estrena en el teatro “Fausto” los días 8, 9, 10 y 11.

CONTESTACIONES:

Mexicanita, Habana.

Raquel Torres nació en Hermosilla, México, el día 11 de noviembre de 1908. Su padre, Paul Osterman era el principal en un establecimiento de mercadería y su madre era descendiente de pura raza española. Cuando Raquel tenía once años la familia se trasladó a Los Angeles y fue recluida en un convento para su educación. Allí permaneció hasta unos meses antes que la “Metro-Goldwyn-Mayer” empezara a buscar una muchacha de figura y tipo perfectos suramericanos para tomar parte de muchacha nativa en la película “Sombras Blancas en los Mares del Sur”.

Después de probar a casi todas las actrices de Hollywood y encontrar las deficiencias en figura o tipo, la señorita Torres fué llevada al estudio, por indicación del Cónsul mexicano que le habló al ejecutivo de la “Metro”, para que la examinara. Examen que dió los resultados apetecidos y le valió a la nueva actriz la oportunidad de aparecer al lado de Monte Blue en una de las producciones más bellas de este año.

Raquel Torres tiene una altura de cinco pies dos pulgadas, pesa 119 libras, tiene pelo negro y ojos castaño oscuro. Su belleza no puede ser comparada a ninguna otra mujer de la pantalla y tiene un tipo puramente español.

Escribale a “Metro-Goldwyn-Mayer Studios”, Culver City, California.

Rita Tornes.—Manzanillo:

Escribale a...alter Byron, a “United Artist Studios”, 1401 Formosa Avenue, Hollywood, California.

Y a Clive Brook, a “Paramount Studios” 5431 Marathon St. Hollywood, California.

URHAM

El Alma de la Navaja es la Hoja

Acero Succo

Templadas a Prueba de Aceite

Filos Cónicos

A Prueba de Cabello



Paquete de 5 Hojas 50c

De venta en todos los establecimientos de categoría y en todas las vidrieras de tabaco por toda Cuba.

Para teñir el Cabello y el Bigote

Para devolver al cabello (y al bigote o la barba) su color natural, ya sea negro o castaño, recomendamos el Polvo ORLEX, que disuelto en agua forma un magnífico tinte para el cabello canoso. Es fácil de preparar y aplicar, cuesta poco y dura mucho. Además de teñir el pelo lo pone suave y sedoso. Compre el Polvo ORLEX en las boticas.

BIOPHORINE GIRARD

ESTIMULANTE DE ENERGIA

BIOPHORINI GIRARD

BIOPHORINE GIRARD

LA MEJOR KOIA GRANUADA PARA LOS SPORTIVOS

TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

LA PERLA DE TATEU

(Viene de la Pág. 79.)

—Padre, hace unos días, estando yo con Dama pescando ostras, éste encontró una perla grande y hermosa como no ha sido hallada otra en Tateu.

—¿Ah, sí?—contestó Calabasse, sin atreverse a mirar a su hija.

—La escondió al pie del árbol grande—continuó la joven,—y ahora no está. La han robado.

Calabasse nada dijo, pero su silencio equivalía a una autoacusación. Al oír hablar así a su hija, estaba convencido de que ella lo había visto.

—Cierta noche—confesó tras penoso silencio—vi a Dama que enterraba algo en mi propiedad. Tú estabas con él. Ninguno de los dos me dijo nada. Pues yo desenterré lo que él había ocultado. ¿Acaso no tengo derecho a cavar en mi propiedad y no me corresponde lo que en ella encuentro?

Y por el tono con que pronunciara estas palabras, Calabasse parecía querer desafiarse a la hija.

—Padre—contestó tranquila Amama,—si yo no devuelvo la perla a Dama, me ato una piedra al cuello y me arrojo al agua, como hizo Tartu cuando la traicionó Omara.

Calabasse dejó caer la gallina. Bien había preparado él su defensa, pero nunca imaginó que la cosa tomara semejante cariz. El conocía bien a su hija y sabía que cumpliría la amenaza. Desconcertado, se puso de pie y:

—Mira, hija—tartamudeó,—ya que te empeñas, te devolveré la perla. Bien sabe Dios que trato de satisfacer todos tus deseos. La perla la tiene Wiseman; me dió quince dólares y yo le dejé la perla en garantía. Toma estos veinte dólares para rescatarla. Ya había gastado todo el dinero, menos un dólar, y con ese dólar gané anoche veinticinco en la timba del chino. Toma.

Y le entregó dos billetes de diez dólares.

Amama tomó el dinero y, dando un suspiro de alivio, se alejó sin decir palabra.

V I I

LA TRAGEDIA

Purvis no entendía el lenguaje de Tateu. Su perspicacia innata le hizo adivinar, sin embargo, de qué hablaban Wiseman y Amama. Intrigado, observaba la joven que ofrecía dos billetes de diez dólares cada uno a su compañero y cuyos labios pronunciaban con frecuencia, en su idioma, la palabra equivalente a perla. Y esa palabra sí la entendía: Purvis. No le fue difícil, pues, hacer la deducción: Wiseman había adquirido, sin duda, una perla de Jean Calabasse y la muchacha estaba tratando de recuperarla.

A todo esto, Wiseman fingía no saber nada de tal perla y despidió, finalmente, a la joven, diciéndole que su padre debía estar loco o ebrio al afirmar que la perla estaba en su poder.

Cuando se hubo alejado Amama, Purvis interrogó a Wiseman:

—¿Qué quería la joven con el dinero?

—¡Bah!—contestó el inglés con indiferencia.—Quiere que nos vayamos de aquí, y vino a ofrecernos veinte dólares para que abandonáramos este lugar.

—¿Mentira?

—¿Cómo, mentira?

—Te advierto que sé todo lo de la perla. Vi cuando te la entregó el viejo Calabasse—mintió Purvis, y tal firmeza puso en sus palabras, que Wiseman no dudó un solo momento de la sinceridad de la afirmación.—La mitad me corresponde a mí—continuó el francés,—y es necesario que arreglemos esto. ¿Entiendes?

Wiseman quedó desconcertado. Hasta entonces había considerado a su socio como a un simple instrumento para lograr sus fines, pero ante el gesto amenazador del francés, comprendió que éste podría resultar un hombre peligroso. Quiso ale-

(Pasa a la Pág. 61.)

LA PERLA DE TATEU

(Viene de la Pág. 60.)

gar su derecho exclusivo a la perla, puesto que esto nada tenía que ver con el negocio para el cual se asociaron, pero ante la amenaza del socio de denunciar el caso a la superintendencia de pesquerías y acusarlo de robo a Calabasse, haciendo comparecer como testigo a Amama, que secundaría, a no dudarlo, su acusación, Wiseman creyó prudente cambiar de táctica.

—Está bien—dijo, después de un prolongado silencio.—Hasta ahora hemos trabajado como buenos socios, y no seré yo quien ponga dificultad en este caso.

—Perfectamente. ¿Dónde está la perla?—¿Crees que soy tan tonto que la lleve conmigo? Está enterrada en el bosque.

—Pue, vamos allá.

—No, ahora no. Luego, cuando obscurrezca y no nos vea nadie.

—Está bien. Y esta vez, nada de engaños, ¿eh?—dijo el francés, frunciendo amenazador el ceño.

—A las seis nos encontraremos aquí—contestó tranquilamente Wiseman.

Y los socios se separaron.

Atardecía cuando Dama, que esa noche pensaba probar la trampa de pescar que había ideado, se dirigía a la choza del viejo Calabasse.

Al pasar junto a la carpa donde se había instalado el cinematógrafo, oyó las voces de Purvis y Wiseman, y poco después vio cómo salían éstos conversando y se dirigían al próximo bosque. Los siguió instintivamente.

A Dama no le agradaban esos hombres, y fuera por simple instinto de curioso o porque sospechara de su actitud, los siguió, ocultándose tras los troncos de árboles y sin el más leve ruido traicionara sus pasos.

Wiseman y Purvis se internaron en el bosque, hasta que el primero, deteniéndose, se sentó junto a un grupo de árboles, e invitó al francés a que se sentara junto a él.

—Este es el sitio—dijo el inglés,—aquí podemos conversar sin que nadie nos oiga.

—Perfectamente—contestó Purvis.—Vamos primero a la perla. Después hablaremos de los otros asuntos.

—Pues la perla no está enterrada. Aquí está, en mi bolsillo, donde la tenía cuando vino a vernos Amama.

Dama seizó el oído al oír nombrar a su compañera. Vió cómo, al mismo tiempo, Wiseman extraía algo de su bolsillo, era la perla, cuidadosamente envuelta en algodón, que el inglés mostraba a su compañero.

Lo que ocurrió entonces fue cosa de tres o cuatro segundos. En la mano de Purvis brilló, de pronto, un cuchillo, pero, antes de que tuviera tiempo de asestar el golpe, el otro, con la rapidez de un rayo, le clavó un arma, que tenía la forma de una punta de lanza, en el pecho.

—¡Ahí tienes tu merecido!—exclamó Wiseman, pero la exclamación fue seguida de un prito penetrante.

Purvis, con los ojos semicerrados y blanqueándole los dientes, en un esfuerzo desesperado, bajó el brazo con rapidez frimillante y clavó el cuchillo que tenía en alto en el cuello de su herido. Luego quedó inmóvil. Wiseman trató de incorporarse, pero un vómito de sangre le llenó la boca y cayó pesadamente.

Dama quedó un rato aún contemplando los cuerpos inmóviles. Se acercó lentamente, tocó los cadáveres con el pie y luego recogió la perla, que había caído de la mano de Wiseman. Indiferente, cual si se tratara de dos reptiles muertos, se alejó a paso lento.

En sus oídos resonaba aún la palabra "Amama", que pronunciara Wiseman, y

(Pasa a la Pág. 62.)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
Color carmelita claro, del

DR. DE JONGH



Este aceite, absolutamente puro y natural, es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz.

¡Hace más de 70 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo, para el tratamiento de:

TISIS.
ENFERMEDADES DE LA
GARGANTA Y PECHO.
TOSAS CRONICAS.
RESFRIADOS, ASMAS,
BRONQUITIS

Y
TODAS LAS ENFERMEDADES
QUE CONSUMEN
EL ORGANISMO.

El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas Farmacias.

Unicos propietarios:

ANSAR, HARFORD & CO., LTD.,

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1. Inglaterra.

ESTREÑIMIENTO

El Mejor Remedio
El Más Cómodo
El Más Económico

VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
del D'FRANCK
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS
A. TRONCIN & J. HUMBERT, 59, Rue Nolle, PARIS

Vino Peptona Barnet

PARA ENGORDAR

21 edificios con 20,000 m. c. Más de 500 empleados.

DROGUERIA SARRA

LA MAYOR DEL MUNDO
DROGUERIA SARRA — FABRICANTE
— HABANA —



Siempre Joben

sólo se mantiene quien cuida a tiempo su salud evitando los grandes y pequeños vicios y haciendo una vida sana. Los que no pueden dedicarse a regulares paseos y deportes no raras veces sufren de una retención de ácido úrico en su organismo que da lugar a gota y otras enfermedades análogas.

Sepa Vd. que es reconocido por todos los médicos que el Atophan elimina de manera sinigual el ácido úrico, mitiga la inflamación y los dolores.

En todo el mundo es considerado como el antirreumático más eficaz y libre de efectos nocivos sobre el corazón y los riñones el



ATOPHAN Schering

0012327

LA PERLA DE TATEU

(Viene de la Pág. 61.)

la perla era la misma que el enterrara junto a la choza de Calabasse. Pero, ¿cómo se explicaba que la perla estuviera en poder de Wiseman, y por qué había pronunciado éste el nombre de su compañera?

Damea no comprendía. Se dirigió a la choza de Calabasse. El viejo estaba ahí, durmiendo. La puerta de la habitación de Amama estaba abierta. Damea entró. Vió en la pared el collar de ámbar, y en su mente surgió entonces la idea horrible. Fue, para el infeliz, como si, de pronto, el sol dejara de alumbrar y como si el mar se secara. Ahora comprendía; el collar, el dinero del viejo, la depresión moral de la joven en estos últimos días, sí, Amama, su compañera lo había traicionado, había robado y vendido la perla. Vió, en un rincón, la cajita de lata donde habían colocado la perla y junto a ella el cuchillo que habían empleado para enterrarla. Damea se apoderó de él, y, como loco, corrió hacia el árbol y estuvo un largo rato escarbando la tierra, con la vana esperanza de hallar lo que bien sabía no hallaría. Si en ese momento se hubiese presentado Amama, con seguridad le habría sepultado el puñal en el corazón. Se puso de pie y estuvo largo rato jugando con el cuchillo, hasta que, de pronto, lo arrojó lejos de sí y se cubrió la cara con las manos. Ya no sentía rabia; estaba moralmente aniquilado.

Poco pensara en la joven hasta ese momento y, sin embargo, ahora comprendía que ella era todo para él, que ella era parte de él... ¡y Amama lo había traicionado!

Como un inconsciente, se alejó de la choza, recogió la trampa de pescar, que había dejado caer para seguir a Wiseman y Purvis al bosque, y se dirigió a la costa. ¿No había tenido la intención de ensayar la trampa? Pues a eso iba, aunque él no se daba bien cuenta de ello. La subconsciencia dirigía sus pasos y el obedecía.

Como hipnotizado, dejó caer, de pronto, la trampa. En una saliente de coral estaba Amama de pie, inmóvil el pelo de azabache suelto y ondeando al aire. Damea acercó la perla que llevaba aún en la mano. Sintió de nuevo que la rubia le ponía la mirada en la garganta, pero esta vez no sintió deseos de matar, quería acercarse a Amama y mirarle la cara bien de cerca, en un reproche mudo.

Recorrió rápidamente los cien metros que lo separaban de ella, y, al hallarse junto a la joven, extendió la mano y le mostró la perla, sin pronunciar una palabra. Amama quedó un rato con la vista fija en la perla, luego horrorizada ante la mirada torva y el silencio de Damea cayó de rodillas y se abrazó, llorando, a las piernas de éste.

Con voz entrecortada por el llanto, pidió gracia para su desgraciado padre. — Ya sabía que él había robado la perla y vendido a esos extranjeros—dijo— como recompensa, pero ellos no me hicieron caso. ¡Y era tu perla, Damea! No puedo saborear tanta vanidad; así moriré cuando la noche cubra las aguas con su manto...

La perla cayó de la mano de Damea. El velo que oscurecía su mente, se disipó. Amama no lo había traicionado!... La joven sintió el suave contacto de los brazos de Damea que le levantaban del suelo y, pronto, se sintió estrechada en los brazos del joven cuyos labios besaban su negra cabellera. Y Amama, que no conociera el amor hasta entonces, sintió desfallecerse y comprendió.

El amor que anidara en sus pechos desde su más tierna infancia, surata, de pronto, avasallador, provocado por la miseria



Entérese usted

de todo lo que atañe a la higiene íntima.

No puede haber un conocimiento real de un asunto tan delicado como es la higiene femenina, a menos que se le trate con absoluta franqueza. Los adelantos hechos en este ramo de la higiene son resultado de la existencia de un peligro latente: el peligro de usar antisépticos venenosos.

Todos los doctores y enfermeras saben el daño que se causa a los delicados tejidos humanos cuando se usan compuestos de bicloruro de mercurio o de ácido fénico. Sin embargo, hasta hace poco tiempo, era lo único a que podían recurrir las personas cuidadas de su higiene íntima.

Ahora se usa Zonite. En la actualidad no precisa que las señoras se expongan a sufrir los efectos del uso de venenos peligrosos para la higiene íntima. Tampoco deben correr el riesgo de envenenamientos accidentales en el hogar. Ahora tienen a Zonite, el maravilloso-antiséptico germicida. Aunque es absolutamente inofensivo, Zonite es a la vez, cuarenta veces más poderoso que el peróxido de hidrógeno y es más poderoso aún que cualquier dilución de ácido fénico que pueda aplicarse al cuerpo humano.

No es de extrañar, por lo tanto, la buena acogida que se le ha dispensado a Zonite, el poderoso antiséptico que es tan inofensivo a los tejidos humanos que los dentistas modernos lo usan en la higiene dental.

Pida este librito—es gratis Pregúntele a su propio médico lo que opina de Zonite y mande usted por el nuevo librito que trata con toda franqueza y claridad de todas las cuestiones de higiene femenina.



Zonite

A los médicos

La solución de Dakin (NACCL) ha podido al fin estabilizarse para su general uso con el nombre de Zonite.

Formulario de solicitud: Deseo me mande el NUEVO librito de Zonite sobre Higiene Femenina. Nombre: Dirección: Ciudad: Edo:

Leñe usad el cupón y mándelo a ZONITE PRODUCTS CORPORATION 17 BATTERY PLACE, NEW YORK, E. U. A.

LA SIBERIA NEOYORKINA

(Viene de la Pág. 23.)

to más feroz, causó que los gorilas frenéticos pasaran sobre los cuerpos derribados de los desvalidos tuberculosos y que, sin saber porqué, una vez desatada la combatividad reprimida por largo rato, los forzados pelearan unos con otros en rabidos encuentros.

Los celadores revólver en mano, y medio matando a macanazos a los amotinados, los acorralaban ya hacía el encierro, cuando el incendio, que ya era voraz, separó a perseguidores y perseguidos, con densa barrera de humo sofocante. Tras de ella y a su amparo, desaparecieron los gregates ante la pasajera perplejidad de sus cazadores, un momento desconcertados...

ESPEJISMO DE LIBERTAD

La masa humana semejante a un enjambre suspendido de abejas gigantes, se desplomó sobre las duras baldosas, dejándolas tintas en sangre, entre un ruido de huesos crujientes, de agudas quejas y de rabiosas maldiciones...

Los tres super criminales que capitaneaban el motín y más de treinta secuaces, muertos aquellos agonizantes éstos, quedaron sobre el campo, al pie del muro cuya cúspide bañó un ilusorio sol de libertad.

Los demás, presas del pánico gregario, traqueados por los capataces, corrieron hacia sus galeras, tan enloquecidos y espantados como allí en las praderas las reses perseguidas por los lobos!

HOME HOMINI LUPUS...

Pero aún en el remoto, en el imposible caso de que los infelices rebeldes hubiesen traspasado las murallas del presidio, no habrían logrado la libertad... Los habitantes de la comarca de Dannemora, como los de los aldeaños de la siberiana casa de los Muertos, son todos dependientes del presidio, familias de guardianes, empleados administrativos, proveedores, etc... Y al toque a rebato de las campanas y al bulular de las sirenas que daban la alarma anunciando el motín, todos se habían apercibido, con formidable armponticia, a la caza del hombre.

Los lamentables prófugos, no hubieran conseguido, sino caer al pie del mismo muro, del otro lado del frontero a la libertad... Sobre el ruido del tráxico suceso, dominando el macabro traqueteo de las ametralladoras, el renicar de las campanas, el aullar de las sirenas, un infame clamor se destaca llenando el ánimo de consternación... Es una imprección que grita: "Home Homini Lupus!" y que recíprocamente y con tanta razón unos como otros, se lanzan iracundos galantes y guardianes...

Nueva York, Agosto, 1920.

LA PERLA DE TATEU

(Viene de la Pág. 62.)

de los hombres y el crimen de Jean Francois Calabasse.

Mucho tiempo estuvieron así, abrazados. Damea, con su brazo aun rodeando la cintura de Amama, recogió la perla, que parecía, una gota de leche a la luz opalina de la luna, y la contempló largo rato. Era una fortuna que tenía en la mano, pero la mente supersticiosa de Damea sólo veía en ella la causante de dos muertes, que había convertido, además, en ladrón a Calabasse y que estuviera a punto de hacer pecer a su amada. Su brazo describió un semicírculo y la perla cayó al mar, formado el agua en el sitio que cayera, pequeñas burbujas fosforescentes.



Sos niños lloran por que les den CASTORIA de Fletcher

¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmarcristi, el elixir pancreático, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente

preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.

Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Wm. H. Fletcher



Enfermos Debilitados!

APOYENSE SOBRE LA

TRICALCINE

ANEMIA, NEURASTENIA, RAQUITISMO, TUBERCULOSIS. PRODUITS SCIENTIA—81 RUE CHAPTAL.

PARIS

Insuperable—el cepillo Prophy-lac-tic con copete!

El copete en la punta, las cerdas en forma de sierra y la curva correcta del mango, son los tres detalles del cepillo Prophy-lac-tic que lo hacen el más eficaz para limpiar la dentadura perfectamente.

El copete desaloja los restos de alimentos alcanza y limpia perfectamente las partes más inaccesibles de las uñuelas de atrás. La curva del mango facilita la limpieza perfecta de toda la dentadura.

El modelo perfecto de cepillo para dientes—ha sido el fido de millones de personas que lo han usado por espacio de 40 años.

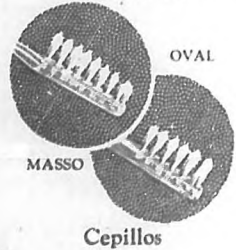
Para el arco dental estrecho se recomienda el Prophy-lac-tic Oval, mientras que el Prophy-lac-tic Masso, un cepillo que limpia la dentadura a la vez que da masaje a las encías, está indicado para quienes tienen las encías pálidas y sensibles.

Los cepillos Prophy-lac-tic se venden en cajas sanitarias de cartón amarillo. El Prophy-lac-tic Oval se distingue por la faja roja en la caja y el Masso por la faja negra.

Prophy-lac-tic, con mangos transparentes en colores preciosos — en 3 modelos distintos — en 3 tamaños, y con 3 clases de cerdas — ofrece un sentido completo de cepillos para dientes.

¡Exista siempre los cepillos de dientes Prophy-lac-tic legítimos!

PROPHY-LAC-TIC BRUSH COMPANY Florence, Mass., E. U. de A.



Prophy-lac-tic para los dientes

7119

El original y legítimo es siempre empaquetado en la caja amarilla



Señora... use KOTEX

Los doctores recomiendan estas servilletas como seguras e higiénicas

NO descuide usted su salud y mucho menos en determinadas épocas. Use usted KOTEX como recomiendan los doctores del mundo entero. Están hechas de los materiales más suaves y absorbentes. Sus esquinas se han redondeado para hacerlas más cómodas y para que ajusten mejor al cuerpo sin que se noten cuando están en uso. Son, además, deodorantes y se destruyen con toda facilidad sin dejar huellas.

Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona pulcra y cuidadosa de su apariencia personal.

Las buenas farmacias y tiendas de ropa venden

KOTEX

SERVILLETAS SANITARIAS



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL". Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$10.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGAN SUS PEDIDOS POR TELEFONO
JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ-MARIAMAO.
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

cha y emprendido la fuga. Los prisioneros suelen estar sujetos a tales impulsos.

Narskine miró al río y pareció preguntarse qué dirección le había tomado la "Hydra". Pero en seguida, concuyó que la lancha habría seguido la corriente. Yendo hacia el mar, Tatiana Romanoff tenía una probabilidad... Remontando el río, corría a lanzarse en la boca del lobo...

Sonrió cruelmente y trabajó animada en conversión con el hombre que le acompañaba. Luego, de modo brusco, tomó dos bidones de escencia y saltó a la más próxima de las embarcaciones, desatándola.

Era, justamente, aquella en que el barón y el pintor hallábanse ocultos, a manera de cestos de pescado bajo los pliegues irregulares de la gruesa lona. Tratábase de una larga barca de pescadores, semejante a las demás de la flotilla que balanceaban las aguas del puerto: una embarcación ligera, dócil al remo.

Narskine los tomó y bogó.
—¡La Providencia!... —pensó Juan Pablo—. Pero ¿esperaré alcanzar a la "Hydra" de este modo?

Por lo menos, Jorge Froggie se alejaba del puerto: estaba solo y ellos eran dos!

Hilbeau apretó el brazo del barón. Pero éste no hizo el menor movimiento: parecía dormir.

Dejando oír el sonoro escape de su motor, la "Hydra" deslizábase por el agua turbia, entre la costa llana y herbosa y las islas fangosas. En el volante de dirección, hallábase un hombre y detrás de él, en el fondo del "roof", en la penumbra de las cortinas, una mujer yacía sobre cojines, inerte, como muerta.

El hombre daba la espalda a la mujer. La mujer no miraba al hombre.

¿Había ella advertido la parada en Tsaritsyn; la salida y el regreso del hombre? No lo demostraba. Desde que había comenzado aquel largo viaje, tales incidentes habían debido ocurrir varias veces y no le interesaban. Tampoco le interesaba el hombre: le inspiraba miedo y desdén.

Suspiró, incorporóse y abrió los admirables ojos, cuya mirada se fijaba en las cosas sin verlas. Aquella mujer era maravillosamente bella y triste.

—Señor,—dijo en ruso—: ¿no terminaremos jamás? ¿Arribaremos alguna vez a dónde pretendo conducirme?

Al sonido de aquella voz, el hombre tuvo un estremecimiento, pero no respondió.

—¡Le hablo, señor,—prosiguió ella en el tono ofendido de la mujer acostumbrada al respeto de los demás.

El hombre siguió guardando silencio. La duda y el temor reflejaronse sobre el rostro de la Gran Duquesa. Continué con voz alterada:

—¡Habrá usted mentido. No sería raro. He creído que mi infortunio había cambiado sus sentimientos, que su tiranía le había causado remordimientos. Me ha suplicado usted que le perdone sus ofensas. Me ha ofrecido conducirme secretamente, con peligro de su vida, hasta el refugio en que, según usted, la piedad de algunos fieles oculta a mi padre y a mi madre. Desgraciada, abandonada de todos, he seguido dócilmente a aquel que me inspira horror; a aquel que me había impuesto un trato infame; a aquel que me enañó tantas veces; pero a quien un tardío arrepentimiento parecía volver al deber...

Responda: ¿dónde estamos? ¿Dónde está mi padre?

El hombre permanecía inclinado sobre el volante. Sus hombros se agitaban convulsivamente.

—¡Ríe usted, miserable!—exclamó Tatiana poniéndose en pie de un salto.

Y el hombre se volvió. Sus ojos estaban llenos de lágrimas y sollozaba. La princesa retrocedió estupefacta. Conocía aquel rostro, más no conocía la expresión reflejada en él.

—Os pido perdón humildemente, señora—dijo en inglés—. No os comprendo.

Y con brusco ademán de inquietud, tornó a asir el volante y examinó las válvulas. El motor se había parado: los depósitos de escencia estaban vacíos.

Entonces, el hombre tuvo un ademán de impotencia:

—¡He confiado demasiado!—dijo con aire de angustia.

(Termina en el próximo número.)



Da un Brillo Admirable

Humedezca un paño con Liquid Veneer y frote ligeramente algún mueble u otra obra de madera pulida. En un instante desaparece el polvo que le empañaba, quedando limpio y brillante.

El Liquid Veneer deja una superficie seca y cristalina, evitando que se adhieran el polvo y la pelusa y que los dedos dejen marcas. Desempolva, limpia y pule a un mismo tiempo, ahorrando tiempo, esfuerzo y dinero. Es fácil de aplicar.

Pida Liquid Veneer hoy mismo en cualquier tienda.

LIQUID VENEER

Desempolva—limpia—pule
No deja una superficie grasienta



VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 48.)

la inundación: el río sagrado dando nutrición a los vivos robaba inmortalidad a los muertos.

Por otro lado, el desierto también tiene sus inundaciones de arena. El lugar de las sepulturas podía desaparecer: cuando soplaban los grandes aquilones y se acumulaban las arenas sobre la livida igualdad del desierto, ¿cómo reconocer los túmulos de los muertos queridos, llevarles las ofrendas, celebrar los cultos, ir a conversarles en el silencio de las noches sagradas, de las saudades de la vida y de las esperanzas de eternidad?

Por eso, el egipcio igualmente temeroso para su muerto, del río y del desierto, levanta sus monumentos funerarios en la línea de tierra que se extiende entre el valle del Nilo y el lívido desierto. Construye altos pilones, Pirámides, profundas cámaras sepulcrales, rodeadas de esfinges, de obstáculos a la arena. El muerto estará al abrigo de las inquietudes de la naturaleza. Duerme eternamente en la esferanza hierática de la inmortalidad.

Los reyes de la primera dinastía allí asentaron sus pilones. En el año en que subían al trono los edificaban y ese mismo año habían de morirlos.

El gran pensamiento del egipcio es la muerte: durante su vida, no ve otra cosa que esterilidad, aniquilamiento, desierto. La vida para el egipcio está llena de contingencias, dependientes del Nilo: si el río alguna vez no viniese lleno toda la inmensa población sucumbiría.

Aquí la naturaleza no produce nada con seguridad. Todo depende del agua y esto conduce fácilmente al pensamiento de la instabilidad de la vida y de la contingencia mortal. Nada, hay cierto, regular, eternamente determinado. Las únicas cosas eternas e inmutablemente dispuestas del viejo Egipto, son la muerte, el desierto, la arena infinita. De aquí a la idea religiosa de la limitación de las cosas humanas y de la grandeza, de las cosas inmortales hay poco camino.

Por eso durante su vida, el egipcio, teniendo por fin primordial, por pensamiento supremo la idea de la muerte, construía casas de barro y túmulos de granito.



PERFECTOS, usando la maravillosa
CREMA "DE LUSAND"

Recomendada por la ciencia y miles de científicos, porque con su uso se afirman y endurecen los tejidos, dando al busto una consistencia natural, cualquiera que sea la causa de su debilitamiento.

DE VENTA EN FARMACIAS.

Pida más informes privadas por escrito a INSTITUTO "DE LUSAND". Agencia exclusiva para Cuba, Joyería "Mars", Galiano Núm. 88-A, Teléf. A-9571, Habana.

GRATIS

Presente este anuncio y será obsequiada con una muestra de Crema Líquida "De Lusand" para el cutis. Al interior, 20 centavos certificada.

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

MARIETA

Capricho cubano

LETRA Y MUSICA DE GRACIANO GOMEZ

(voz) *Co - 270*

glo-ria triun-san-te fue su ri-sa sal-so-ber-no de bur-ba
de-gre-hir-lan-do co-ra-zo-nes al cru-zar por el mudo

en su vi-vir su exis-ten-cia el per-fu-me de la
en su vi-vir fue su

brisa y su triunfo tris-ti-si-mo mo-rir

Go-zo a glo-ria el bur-lar las mal-di-cio-nes y su triunfo

li-si-mo-ri-r Ma-rie-la linda co-que-la muy ca-te-que-do-ri-a

dar Pues tu gusto fue Ma-rie-la a los hom-bres en-ga-ñar cual de la cada vo-le la mu-

ber-pu-dis-te em-bri-gar pe-ro al fin lin-da co-que-la te mo-rir le sig-a-pan Ma-rie-la

CAEN MUERTOS EN VUELO FATAL

Treinta Víctimas
a la Vez

Un gran desastre ocurrió ayer por la tarde cuando treinta víctimas que iban volando se desplomaron sin vida. La asfixia fue la causa aparente del trágico fallecimiento de estos seres en la flor de la edad.

Los testigos relatan que las víctimas iban por el aire, a eso del obscurecer cuando el que iba a la cabeza cayó de pronto a tierra, sin vida. Los otros se desplomaron en seguida, como él. La sorpresa de los circunstantes fue indescriptible hasta que vieron que el insecticida Black Flag era lo que había causado la muerte instantánea de los mosquitos en cuestión. En este caso se empleó el Black Flag Líquido, pero en Polvo también se hubieran obtenido eficaces resultados.

Hormigas, moscas, mosquitos, cucarachas, chinches: todas parecen al aspirar Black Flag. Ningún otro insecticida es más seguro, más económico ni más eficaz. Aniquila a todas las sabandijas. Lo venden las tiendas de comestibles, las droguerías y las ferreterías.



Se vende en las Farmacias, Ferreterías, y Tiendas de Comestibles

Polvo y Líquido

BLACK FLAG BANDERA NEGRA



Antes de Después de Tomar las Saludables PILDORAS ORIENTALES. Ado la mano fino orgánica y promueve el bello desarrollo de su busto si toma las PILDORAS ORIENTALES. Harmonizan y embellecen, hacen atractivas a las damas. Pida folleto a Orientales, Apartado 1244, Habana. De Venta en las Boticas.

LOS GRANDES PENSADORES.

Quien se embaraza en sentir lo pasado, pierde lo presente y aventura lo porvenir.—*Quevedo.*

La consideración de la muerte a quien no aprovecha para la enmienda, solo sirve de tortura.—*Felipe.*

El mar y la mujer, todo es mudanza.—*Fray Gabriel Téllez.*

Los muchachos son como mies pequeña, que aunque se pise vuelve a levantarse.—*Rafael.*

Es un potro la juventud, que con un cabezón duro se precipita, y fácilmente se deja gobernar con un bocado blando.—*Saavedra Fajardo.*

Levántate y haz acatamiento a los ancianos, ten en reverencia a la edad y al conocimiento, uso y prudencia de muchas cosas que suele haber en aquella edad.—*J. L. Vives.*

La mujer, cuanto más mirare la cara, tanto más destruye la casa.—*Alemán.*

El complacer a su madre, asistirle, acompañarla y ser el consuelo de sus trabajos, esa es la primera obligación de una hija obediente.—*L. F. Moratín*

El hogar doméstico es la fuente de todas las virtudes sociales, y en él se guarda, como en un santuario, el germen de todos los hechos grandes y heroicos.—*Flores.*

Las leyes que atemorizan y no se ejecutan vienen a ser como la viga, reina de las ranas, que al principio las espantó y con el tiempo la menospreciaron y se subieron sobre ella.—*Cervantes.*

El nacer de padres sabios no tanto es mérito para serlo, cuanto obligación para procurarlo.

Sor Juana Inés de la Cruz.

No muere quien a Dios vive.
Ruiz de Alarcón.

El amor a la patria es la ley de gravedad del alma.—*Campoamor.*

No sólo es rica una nación por poseer grandes rentas, sino también por tener pocos pobres y porque éstos estén atendidos y cuidados.

C. Nocedal.



MENTHOLATUM

¡Pobrecita!

Los dolores se calmarán al momento de aplicarse Mentholatum y sus propiedades antisépticas evitarán infecciones.

El remedio ideal para cortadas, quemaduras, catarros, etc. De eficacia universalmente reconocida. Rehace las imitaciones.

A Base de: Mentol, Alesanol, Eucalipto, Aceite de Eucalipto, Aceite de Pino, Aceite de Gualteria, Cera Parafina, Petrolato Blanco.



UNA VIEJA FORMULA AZTECA Y UNA PERFECTA SALUD ESPECIFICO

Zendejas

IMPUREZA DE LA SANGRE REUMATISMO ENFERMEDADES NERVIOSAS ETC. ETC.

PIDA NUESTRO FOLLETO EN: Simón Bolívar 91 Habana

EL VISIR PREVISOR

Un sultán intemperante gritó de pronto en medio de su embriaguez:

—Nunca he gozado de unos momentos tan agradables. Ya no sé lo que es el bien y lo que es el mal; y nada me preocupa en la vida.

Un pobre hombre, que temblaba de frío bajo las ventanas del palacio, oyó estas palabras y exclamó:

—¡Oh, rey, comprendo perfectamente que no tengas preocupaciones por ti, pero al menos sería justo que las tuvieras por mí!

Esta reflexión agradó al monarca, que sacando una bolsa llena de monedas se la mostró al mendigo, diciéndole:

—Extiende el manto para recibirlas.

—¿Cómo podría extender un manto que no tengo?—contestó el mendigo.

Conmovido por una miseria tal, el sultán hizo remitir al pobre un manto nuevo y la bolsa de monedas.

El dinero no dura en mano pródiga; la paciencia no habita en el corazón de los amantes; el agua se escapa por el tamiz.

En tres días justos el mendigo disipó su dinero y volvió a lamentarse bajo las ventanas del rey.

Este ya no se acordaba del miserable, cuando vinieron a darle cuenta de su estado.

Entró en una cólera terrible y con descompuestos ademanes gritó a sus servidores:

—Arrojad de mi reino a ese desenfrenado, expulsad lejos de mí a ese loco que ha desechado en tres días una suma semejante. ¡Ignora, acaso, que los dineros públicos con para los desgraciados y no para los pródigos? ¡Insensato el que enciende en pleno día una bujía; ya veréis cómo se queda sin luz para la noche!

Un visir adicto al monarca dijo entonces:

—Yo creo conveniente, señor, que fijes a tus pobres una pensión mensual para evitar que se lo gasten todo de una vez. En cuanto a las órdenes que has dado de castigar al miserable y arrojarlo de tu reino, permíteme decirte que me parece indigno de un sabio colmar a un hombre de dicha y hacerle sufrir luego los peores castigos. No se deben abrir las puertas a los deseos, pues cuando han sido abiertas, ya no es posible cerrarlas.

SAADI.

PESCA MENOR

Si una mujer ha de dar una noticia grave, comienza por: "¿Sabes una cosa?" Si la noticia es muy grave, la sirven cruda, o la adereza tanto, que es casi imposible enterarse.

Cierto fabricante de medias para señora está haciéndose millonario rápidamente. En procura de una red cada vez más delgada, llegó a la creación de la seda líquida. No se rompen ni se arrugan. Basta un pincel para cubrirse con esas medias las pantorrillas y una esponja para quitárselas.

Ernesto Eduardo Marchese.



COMPRE HOY SU VICTROLA ORTOFONICA Y DISCOS "VICTOR"



KOLYNOS protege contra el dolor de muelas, las caries y las infecciones de las encías. Usando un centímetro en el cepillo seco se eliminan los restos de alimentos en estado de fermentación. Además, Kolyynos disuelve la película y destruye los microbios que causan la caries.

Pruebe Kolyynos hoy mismo y verá qué deliciosa sensación de limpieza y frescura se siente en la boca.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

MUEBLES A PLAZOS

Con las mayores facilidades de pago y los mejores precios.

JUEGOS DE CUARTO. Finos y corrientes, surtido completo, desde \$20.00 de entrada y \$8.00 al mes.

JUEGOS DE SALA. Vea nuestro surtido Standard por \$2.00 semanales. JUEGOS DE COMEDOR. Renacimiento, Adams y Moderno desde \$2.00 semanales.

JUEGOS DE RECIBIDOR. Elija uno de nuestros estios por \$6.00 mensuales. NEVERAS DE HIERRO. En todos tamaños desde \$7.00 al mes. Pida catálogos descriptivos.

CAO Y VARELA

Muebles finos y económicos.

ANGELES NUMS. 29 y 38.—HABANA.

ANIODOL EXTERNO
Desinfectante Universal
Cirugía — Obstetricia
Ginecología
Dermatología — Higiene.

ANIODOL

El más poderoso antiséptico
NO TÓXICO

LABORATORIOS DEL ANIODOL, 40, Rue Condorcet, PARIS

ANIODOL INTERNO
Gastro-Enteritis
Fiebre Tifoidea
Diarrea verda de las lactantes
Tuberculosis.

EMBELLEZCA SUS
PESTAÑAS CON

Vigorlash

Las Riza y
Las Hace Crecer

International Drug Store Co.
Distribuidora para Cuba
Habana

¿Padece su esposo de indigestión?

Nada causa más rápidamente disturbios en el hogar que un ataque de indigestión, y nada hay que haga desaparecer la indigestión que la Magnesia Bismurada. Ningún hombre puede estar de buen genio, ser amable y tener el entendimiento claro cuando está padeciendo constantemente del estómago a causa de acidez, gases y dolor después de comer. Si su esposo sufre del estómago, ni lo ríe ni lo tenga lástima, ayúdalo a recobrar su bienestar procurando que tenga siempre a mano Magnesia Bismurada (en polvo o en pastillas). Una cucharada del polvo o dos pastillas en un poco de agua tomada después de cada comida neutraliza instantáneamente los ácidos de su estómago, que son la causa del mal, y él podrá comer con gusto y sin temor a la indigestión. Magnesia Bismurada es una forma especial de Magnesia que la toman millares de personas para neutralizar la acidez del estómago y dominar rápidamente la indigestión. No se confunda con Leche de Magnesia, Carbonato, Citrato ni otros preparados de magnesia. Insístase en obtener Magnesia Bismurada. Su acción es segura, rápida y eficaz, y puede obtenerse a muy poco costo en cualquier botica bien acreditada.

PIERNAS DE MUJERES

(Viene de la Pág. 43.)

deces tan pintorescas y tan arrobadoras —a pesar de la censura— que en las últimas películas subyugan a tantos ojos humanos, se presentan y "evolucionan" sin la intervención de Mack Sennett, no podemos rebajarle el mérito, por otra parte, de haber sido él el iniciador.

Digan lo que digan los moralistas, los puritanos y los regeneradores, no hay nada más luminosamente casto, más elocuentemente artístico, que un cuerpo de mujer joven y bella, libre de los ropajes excesivos que durante tanto tiempo, a causa de una moral mal entendida y contraproducente, han defraudado el buen gusto de los hombres y el orgullo legítimo de toda mujer condenada a ocultar sus naturales encantos.

No hay duda de que entre los grandes beneficios que la cinematografía le ha traído a la humanidad puede contarse la libertad de exhibición de las formas de una mujer de bello cuerpo y, sobre todo, de esas preciosas piernas de las americanas, célebres ya en todo el mundo por esta admirable perfección.

¿Quién puede asegurar que la divina ligereza de los trajes femeninos modernos, no ha provenido del cine? ¿Y quién aseguraría que, mediante la sana influencia de ese arte, las mujeres del futuro no llegarán a usar como trajes definitivos y elegantes, vestidos similares a las más ligeras trusas?



PIENSOS BALANCEADOS
"LIBORIO".

Para ganado mular, caballar y vacuno.

Alimentos de aves en general.
COMPAÑIA FORRAJERA
LIBORIO.

ARBOL SECO Y PEARLVER.
TELEF. U-2116. HABANA.



ENRIQUE RODRIGUEZ LARRETA

(Viene de la Pág. 35)

do éramos muchachos, en toda América se decía: "Eres tan feliz como Larreta". Mol-des...

—No es arrepentimiento—confiésanos, en un minuto de sincera introspección—no sé cómo llamar ese sentimiento que me domina, cada vez que me acuerdo de mi vida pasada, pero le aseguro a usted que, si me tocara volver a hacerla, me resistiría con todas mis fuerzas. Hubiera preferido una existencia menos pública, más íntima más cordial conmigo mismo. Los que decían: "Feliz como Larreta..." no saben que yo deploro aquella vida desde el fondo de mi alma. Había mucho de artificial, se lo aseguro a usted. Después de haber escrito "Zogóibi" he encontrado mi verdadera personalidad. El autor de "La Gloria de don Ramiro" ha muerto un poco...

Larreta ha viajado mucho en la vida y en los libros. Sus itinerarios transcontinentales solo se igualan a sus itinerarios enciclopédicos. Sin necesidad de aguzar la mirada, encontramos en su rostro la página divina de una nostalgia exploradora. En un barco que aun no se resuelve a entrar en la rada de donde partió un día primavera, embanderado hasta el tope con todas las desplegadas banderas de la curiosidad y la esperanza. Su sonrisa es una obra maestra y yo imagino que los grandes señores del Renacimiento sonreirían así.

—Esta primavera de París—dice, con concreta fruición y voluptuosidad de gato en cada sílaba—es deliciosa. Mire usted cómo la vida se dulcifica hasta lo inenarrable. Mire usted... mire usted...

Y con ojos de Simbad derramaba, sobre las parisenses cimbreantes y finas, sus miradas galantes, un poco altivas, matizadas de no supiéramos qué melancolías otoñales... La luz,—no es hipérbolo—era azul en el cielo. Desde la terraza, delicioso mirador, veíamos el vaivén armonioso de la ciudad, el torrente de automóviles, las gentes elegantes. Poco a poco comenzaron a encenderse los faroles y, bajo la luz de los arcos, el azul del aire contrastaba en una batalla violenta de colores.

Estábamos en el París adorable de la primavera...

DE RABINDRANATH TAGORE
¡NOCHE, NOCHE VELADA!

¡Noche, noche velada, hazme tu poeta!
¡Déjame entonar las canciones de todos los que, por siglos de siglos, se han sentado en silencio a tu sombra! ¡Súbeme en tu carro sin ruedas que corre silencioso de mundo a mundo, tú, reina del palacio del tiempo, la obscuramente hermosa!

¡Cuánto entendimiento afanoso ha penetrado mundo de tu patio y ha vagado por tu casa sin lámparas, preguntádotelo! ¡Qué de corazones, que la mano de lo desconocido pasó con la flecha de la alegría, han estallado en cánticos que sacudían tu sombra hasta tus cimientos!

¡Hazme, noche, el poeta de estas almas despiertas que contemplan maravilladas, a la luz de las estrellas, el tesoro que han encontrado de repente; el poeta de tu silencio insondable, noche!



EQUIPESE CON



Plateados

EL ESMALTE DE ALUMINIO

"SAPOLIN" da un acabado lustroso de plata muy atractivo a tuberías de agua, barandillas, cercas y puertas de hierro, buzones para cartas, radiadores—o cualquier superficie de metal. Transforma lo desagradable a la vista en atractivo, dejando un acabado nuevo, brillante durable y lavable. Puede usarse en interiores como en superficies expuestas a la intemperie.



Rechace imitaciones

SAPOLIN
un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. Inc., New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS

La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

56, Boulevard Pereire
PARIS

Artritis

Gota

URASEPTINE
ROGIER

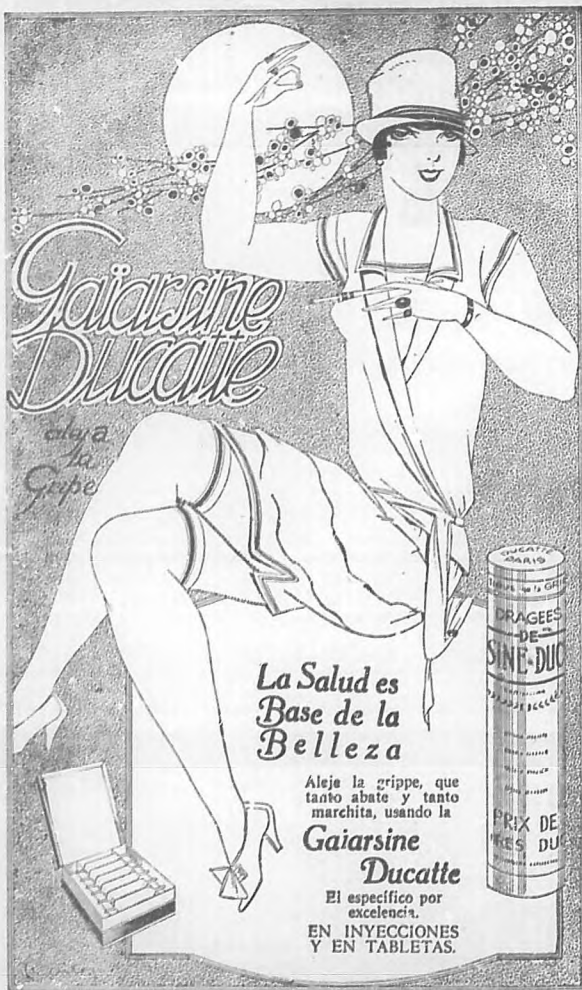
Disuelve y expulsa

el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.
AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS. HABANA.

HENRY ROGIER
Docteur en Pharmacie.
Ans. Int. des Hop. de Paris.



Gaiarsine Ducatte
Aleja la Gripe

La Salud es Base de la Belleza

Aleja la gripe, que tanto abate y tanto marchita, usando la **Gaiarsine Ducatte**

El específico por excelencia.
EN INYECCIONES Y EN TABLETAS.

DRAGEES DE SINE-DUCATTE
PRIX DE VERTUS



INSOMNIO Y NEURINASE

INSOMNIO

Si no logras dormir; si el sueño es agitado con pesadillas; si os sientes fatigados sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomas la **NEURINASE** que cura y previene: Insomnio, Neurastenia, Neuralgias, Vértigos, Lástima, Ideas tristes, Cansancio, Tics nerviosos, Desórdenes de la edad crítica, Palpitaciones, Convulsiones de los niños, etc.

Recomendada por el cuerpo médico y por el Doctor Laver, Médico jefe de enfermerías militares y maritimas en los Asilos de París y El Fresno 82, Habana; Manuel J. B. G. Grogueria 1488A, y todas las Farmacias.

NEURINASE
Se accion calmante, á la vez que procura un alor y proveen desaparecen la fiebre de nuevo Ensayad hoy mismo la Neurinase

Laboratorios GENEVRIER
2, rue de Valenciennes, Paris

LA SEMPITERNA COMPANERA DE LOS ROMANTICOS

Las dos escritoras que adquirieron mayor reputación en Francia durante el siglo XIX fueron sin duda alguna, madama de Stael y Jorge Sand, seudónimo de Amantine Lucille Aurore Dupin, debiéndose estimar que aun mayor popularidad obtuvieron: las producciones literarias de esta escritora que las de madama de Stael.

Amantine Dupin nació en la ciudad de París el 5 de julio de 1804. Su padre, Maurice Dupin, murió cuando ella sólo contaba cuatro años de edad, y aunque su madre ejerció bastante influencia sobre ella, fué su abuela, la condesa de Horn, quien se dedicó con empeño a educar a su nieta. Estuvo algunos años estudiando en un convento, y, al salir de ese establecimiento, fué a vivir al lado de su abuela, en la quinta de Nohant. Allí adquirió el gusto hacia los placeres que brinda la naturaleza, el afecto que después demostró en sus novelas hacia la vida campestre y los campesinos, y el sentimentalismo de que hace gala en muchas de sus piezas dramáticas.

Casada a los 17 años sin amor, separada a los 27, instalóse en París en 1838 y allí principió su carrera literaria, la cual, como es de suponerse, le presentó al principio, grandes dificultades, y pocas probabilidades de éxito. Su primera novela, calculada en alguna que había leído, escrita por el entonces célebre y popular novelista Walter Scott, no fué bien recibida.

En esas circunstancias entró en relaciones con el escritor Jules Sandeau, y juntos escribieron la novela intitulada "Rosa y Blanca" que fué bien recibida por los críticos. Resolvió ella seguir la carrera literaria por sí sola, y adoptó el seudónimo de Jorge Sand, calco en el de Jules Sandeau, y desde luego, principió dando a luz pública "Indiana", y siguió después publicando otras bellas producciones, que le dieron merecida fama y medios pecuniarios suficientes para llevar una vida desahogada.

Las relaciones que tuvo ella con el gran escritor Alfredo de Musset y con el célebre compositor Chopin, fueron muy comentadas en los círculos literarios parisienses, y ella misma ha hecho referencia a tales incidencias en algunos de sus libros.

Jorge Sand no era mujer bella, pero tenía un gran atractivo individual, y, además de su grandísimo talento como escritora, poseía el don de atraerse las simpatías de todos los que la rodeaban.

Hacia 1850 principió a permanecer largos períodos del año en su mansión campestre de Nohant, ya citada y fué allí en donde le sorprendió la muerte el 8 de junio de 1876, pocos días antes de que cumpliera los setenta y dos años de edad.



EL DESAYUNO MAS NUTRITIVO

TODDY

CALIENTE COMO DESAYUNO NUTRIRA LAS CELULAS DEL CUERPO CREANDO TEJIDOS NUEVOS. SE DIGIERE RAPIDAMENTE AUN POR LOS ESTOMAGOS MAS DELICADOS. SU DELICIOSO SABOR DELEITA EL PALADAR.

SOSTIENE FUERTES A LAS PERSONAS DE EDAD. DESARROLLA NIÑOS SANOS Y ROBUSTOS.

Cómese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !

LUMOTISMO

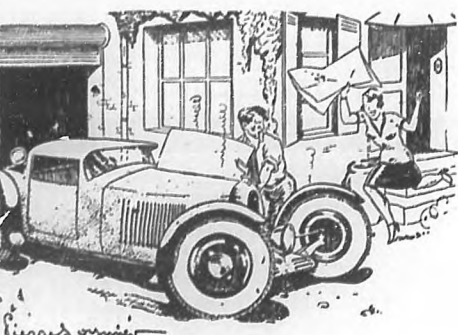


—¿Dice usted que no es malo este perro? Pues béseme para que vea si lo es.

Se sentó al escritorio. Una sonrisa indefinida arquetaba su boca. Escribió ocho palabras—ni una más, ni una menos—sobre un pliego de papel que metió en un sobre en el que escribió un nombre. Después de haber dejado la lapicera abrió un cajón del escritorio, del que extrajo una caja de caoba. Dentro de



Ella.—Apuesto lo que quieras a que comiste macarrones hoy.
—Por poco adivinas; los comí ayer.



—Felipe, te gané la apuesta! Fué un ciclista lo que amastamos ayer, y no un perro como tú decías.

—El diario dice que los astrónomos no logran obtener respuestas del planeta Marte. Yo aseguro que allá no hay mujeres.
—¡No! Delante de ti, no, ¡padre mío!—dijo Alberico.
Se levantó y fué a colocarse detrás de un paravent, que ocultaba un rincón de la pieza. A una detonación, siguió la caída de un cuerpo sobre el pavimento. El duque de Roccaalpita había cumplido el trabajo que se impuso aquella mañana y que, como ya anticipamos, no era ni muy difícil ni muy largo. Y ahora que lo había terminado, el duque estaba tranquilo, indudablemente tranquilo. Cinco minutos después se sentían tres suaves golpes en la puerta de la pieza; después otros tres más fuertes; luego, otros tres, fortísimos, y, por fin, con aire autoritario, entró uno. El tipo del hombre irrepachable, de gran elegancia, un poco anticuada, pero sobria.
—Hola, Alberico—gritó el gentilhomme irrepachable. Nadie respondió a su saludo. El recién llegado se sentó.
—Si me lo permite, señor duque—dijo, saludando al retrato—, espere en su compañía, el regreso de su hijo. Lo que lamento es que usted no pueda

HISTORIA ALEGRE

Hacia sesenta años que el duque Alberico de Roccaalpita había nacido y jamás había hecho nada. Se había limitado a dejar pasar las horas tranquilamente, sencillamente y con suprema indolencia. Había dedicado su fuerza y su sustancia a los caballos, al juego y a las mujeres que tal era su orden de preferencia. En fin, vivía su vida, como decía él.
Ahora, sus fuerzas parecían agotadas, aunque no tanto como su patrimonio. Había llegado el día en que el duque no tenía lo que materialmente se dice un centavo.
La mañana de ese día, Alberico, aunque parecía increíble, encontró, por primera vez en su vida, una cosa que hacer. Afortunadamente, no se trataba de una cosa difícil, ni que le ocupase mucho tiempo.
—¡Qué trabajo!—pensó el duque—. Pero, puesto que lo he decidido, mejor es que lo haga cuanto antes. Después quedará tranquilo.



—¡Esto es insoportable! ¡Por qué llevan ustedes tan tarde! Con esta son tres veces que tengo que hacer mi operación.



III. ELU!

decirme si tardará mucho, porque sepa, mi señor duque, que jamás estuve más apurado que ahora. —¿Cómo—me dirá usted—no ha acudido antes a la amabilidad y a la amistad de Alberico?... Tiene razón. Hece mal en demorar tanto. Mi estómago me lo reprueba bastante, desde ayer especialmente... ¿Qué quiere? No sé qué escrúpulo me impedía, esta vez, acudir a la antigua amistad

—La mujer del diputado.—La suerte fue esa que las mujeres no votan.



—Entonces, por un miserable luis, se dejó usted convencer para que le diera una paliza al señor?
—¿Qué quiere usted, señor comisario; cuando uno tiene buen corazón, es cada momento una víctima!



—¿Por qué e-ncuente un abogado tan jorrea para tu proceso?
—Porque no quiero que se muera antes del juicio.



—Ven, papá, vamos a jugar a la gallina ciega. ¿Quieres?
—No me recuerdes cosas fe-neras; ¿por qué así fué como conocí a tu madre?

descubrió algún billete de Banco en los bolsillos del escritorio, pero sólo encontró una carta con su dirección. Era la carta con los ocho palabras, que decía lo siguiente:

“Querido León: desde hoy no te presurará nada. Desconcertada, León dió vueltas por la pieza y, detrás del paravent, descubrió el secreto. Entoncez, levantó del suelo el revólver y lo empujó.”

—Está equivocada, Alberico—murmuró—. Todavía me quedan pocas una cosa. Te sobran cinco balas en tu revólver. Te ruego que me prestes una... Se apuró a la sien, pero él tiro falló.
—¡Péstame otra, Alberico! ¡Por lo que más quieras! ¡Por tu padre!
Y... aquella bastó.

LA PERLA DE TATEU

LOS COMPRADORES DE PERLAS

El "Arafura" había desembarcado tres o cuatro negociantes en perlas y media docena de chinos en el puerto de Malti y se dirigía ahora a Tateu, donde desembarcarían Wiseman y Purvis, franceses este último, de la Rue de la Paix en París, para más señas, un español, cuatro alemanes y un judío. Todos ellos eran negociantes en perlas, con excepción de Wiseman y Purvis.

La temporada de la pesca de perlas recién se iniciaba. El vasto archipiélago de Paumotu, desde Manihi hasta Gambier, está constituido por innumerables islas, en cuyas entradas el mar forma apacibles lagos. Estas islas son frecuentadas anualmente por barcos que conducen a los compradores de perlas que van a negociar con los indígenas.

Después del almuerzo Wiseman y Purvis, sobre cubierta y un tanto alejados de los demás pasajeros, arrojaban cuentas. Purvis rayaba en los treinta años, era rubio y de mirada vivaz; Wiseman tenía unos veinte años más que su compañero, y su expresión denotaba al hombre que ha llevado una vida tanto desordenada. Una gruesa cadena de oro se extendía de un lado al otro de su chaleco.

Eran socios. Sus relaciones databan de hacía sólo tres semanas. Se habían encontrado en Papecti, puerto al cual llegara Purvis con una máquina de proyectar películas cinematográficas que la policía de Hollywood, en California, había tratado inútilmente recuperar para su dueño, el expatriado de Purvis. Este, que era operador en uno de los estudios, había sido despedido y antes de abandonar el país, creyó conveniente apropiarse de un aparato cinematográfico y de algunos centenares de metros de película, cuya falta había sido denunciada también a la policía.

Según el contrato verbal entre ambos socios, Wiseman debía pagarle los pasajes hasta Tateu y proporcionar la lona necesaria para establecer un cine al aire libre. Además, se encargaría de cuidar, a la entrada, las conchas nacaradas o los cocos, que era la moneda corriente entre los indígenas. Purvis, en cambio, proporcionaría las películas, el aparato y sus conocimientos técnicos.

Terminado que hubieron de sacar sus cálculos, Purvis guardó su libreta, encendió un cigarrillo y dijo:

—Si a nadie se le ha ocurrido explotar el negocio de cine en esta isla, haremos negocio. A razón de seis conchas nacaradas o cuatro cocos por persona; un promedio de cuarenta personas por sección y cinco secciones diarias, sin tener que pagar sellos ni impuestos... el negocio no es malo. Lo único que me preocupa es la cuestión de las películas. No son malas, pero eso de proyectar una escena de Carlitos, luego una de *convoyes*, en seguida unos metros de una carrera de automóviles, de Jeff y Mutt o de un drama social... francamente, esa falta de continuidad de argumento, podría perjudicarnos.

—¡Bah! Eso no tiene importancia—contestó Wiseman—. Son vistas, ¿no? Pues, ¿qué más quieres? ¿Quién va a preocuparse de arte y de argumentos tratándose de esta gente? Lo del cine puede ser negocio—continuó—, pero a mí lo que más me interesa son los individuos como ese—e indicó con el índice al judío, que se paseaba no lejos de donde ellos estaban.—Esos son los que se llevan lo mujer que tienen los isleños.

—¿Cómo así?—preguntó Purvis a su compañero.

—Del modo más sencillo—explicó Wiseman—. Ahí tienes, por ejemplo, a ese judío Cohen. Llega a una isla, observa, elige un par de buenos zambullidores y les paga, no con dinero, sino con chucherías: camisas, relojes de juguete, gramófonos baratos y otras mil baratijas. Como estas cosas se las da a crédito, resulta que al terminar la estación pesquera, los indígenas, le quedan debiendo, según sus cálculos, tanto o cuanto. Al año siguiente repite la operación, y así, los isleños, acaban por convertirse en sus esclavos. Y le entregan todo el producto de su trabajo, cuando, a veces, una sola perla vale una pequeña fortuna.

—Pues en ese caso, lo que debemos hacer es vigilar a ese tipo, y, cuando llegue el momento, apoderarnos de lo que él haya sacado a los isleños con sus malas artes.

Al proponer esto, Purvis hizo un ademán que no dejó lugar a dudas respecto a sus intenciones.

—No olvides, compañero, que hay autoridades en la

isla—objetó pensativo Wiseman. La conversación de los socios fué interrumpida al divisarse la isla—objetó pensativo Wiseman dando en verse las palmeras que ondulan en la costa.

JEAN FRANCOIS CALABASSE

Dos horas después, favorecido por la marea, el "Arafura" penetró en el vasto lago que se extendía frente al puerto, tan apacible cual si fuera un lago mediterráneo. En la playa, de arena blanca como la sal, ondulaban cocoteros y otros árboles tropicales, a través de cuyo follaje se distinguía, a uno de los costados de la isla, la inmensidad del mar.

Hacia un extremo del lago había anclado dos veleros, y en el centro, las canoas de los isleños indicaban que éstos se hallaban en plena labor.

Purvis observaba la costa con unos gemelos baratos, y, a medida que los dirigía a lo largo de la costa, observó:

—A juzgar por lo que puede verse, aquí no hay ningún cinematógrafo. Y el público es de primera: más niños que mujeres y más mujeres que hombres.

Poco después, los dos hombres ocuparon un bote y se dirigieron a la costa. Llevaban sus valijas, habiendo convenido en que el resto del equipaje sería desembarcado antes del atardecer.

Atravesaron el gentío que se había aglomerado en el desembarcadero, y recorrieron el pequeño pueblo, entre árboles y chozas, que daban un aspecto primitivo al lugar. No tardaron en dar con un terreno que les pareció apropiado para levantar en él el cine, cuya carpita había de servirles también de vivienda.

—¡Es un sitio ideal!—exclamó Purvis, colocando en tierra su valija—. Veamos qué dimensiones tiene.

Ambos hallábanse ocupados en tomar la mensura del terreno, y tan absortos estaban en su tarea, que no notaron la proximidad de un viejo que, atraído por las voces, había abandonado su choza, semi-oculta por los árboles a un extremo del terreno, y se dirigía hacia ellos.

—Treinta y un metros por este lado—observó Purvis—; veamos ahora... ¡Hola!—se interrumpió, viendo al viejo que le observaba desde unos pocos metros de distancia.—¿De dónde sale usted?

—Disculpe, amigo, contestó el viejo, blanco de raza y francés, a juzgar por su pronunciación del inglés—; me llamo Jean Francois Calabasse, y este terreno es mío. ¿Para qué lo están midiendo?

—¿Es propiedad suya?—preguntó Wiseman.

—Sí, señor. ¿Se puede saber para qué lo están midiendo? Purvis observó al viejo, Jean Francois Calabasse era un francés que, a fuerza de vivir en la isla, había acabado por radicarse definitivamente en ella. En su expresión se retrataba el estigma del alcohólico. Su ropa, sin embargo, aunque pobre, era limpia y denotaba el cuidado de una mano femenina.

Purvis observó todo esto, y si bien no hubiera sentido ningún escrúpulo en arrojar al viejo al mar, consideró conveniente no provocar un incidente.

—No quiero tener espectáculos de esa naturaleza tan cerca de mi casa—objetó Calabasse, enterado ya del propósito de aquellos dos hombres.

Purvis sacó una botella de aguardiente de su valija e invitó al viejo a beber una copa. Fué éste a su casa en procura de unos vasos de lata, y después de repetidas libaciones, convinieron en que Calabasse daría el permiso para levantar la carpita en su terreno, mediante un asiento permanente en el cine y dos dólares por semana, a pagarse por adelantado.

LOS PESCADORES

Era el mediodía. Hombres y mujeres descansaban en las canoas, fumaban cigarrillos, relajo, y los comentarios iban de bote en bote. De pronto, cesó la conversación como por encanto, y todos los ojos se dirigieron hacia el "Arafura", que en ese momento entraba en la bahía con las velas desplegadas. No tardó en oírse el rechinar de la cadena al caer el ancla pesadamente al agua; bajaron las velas y el bergantín quedó inmóvil.

Desde una de las canoas, Amama, la hija de Jean Francois Calabasse, observaba la maniobra del



barco, ligeramente apoyada en Damea, su compañero de tareas. El mismo pensamiento cruzó por la mente de ambos: Cohen. Habían alimentado la secreta esperanza de que el buque hubiese naufragado en la última tormenta, de que se hubiera estrellado contra algún arrecife de coral; pero nada de eso había sucedido. Ahí estaba el "Arafura" y a su bordo venía Cohen, que se llevaría toda esa fila de conchas nacaradas y las dos perlas que habían pescado desde que se iniciara la temporada, hacía más de dos semanas.

Tales eran los pensamientos de los jóvenes Amama era una joven adorable, trigueña, como que era mestiza, y en quien apenas se iniciaba la pubertad. Esta era la segunda temporada que acompañaba a Damea en su trabajo de pescador de perlas. El joven era de la misma edad que ella, y también mestizo. Su padre, un español llamado Juan López, había fallecido a consecuencia de la bebida, que también estaba matando a Calabasse.

Desde niños, Damea y Amama habían sido inseparables. Juntos habían crecido, y así como antes jugaban juntos, ahora trabajaban en la misma forma. Eran como hermanos, y a tanto llegaba el cariño que se profesaban, que la muerte de uno de ellos seguramente habría acarreado la del otro. Se querían como niños que era aún, pues a ninguno de ellos se le había ocurrido pensar en otra clase de cariño que no fuera el fraternal que los unía.

Al fallecer el padre de Damea, éste había heredado la canoa de aquél y el derecho de pescar. Amama se le había asociado, y hacía dos años ya que acompañaba a Damea, cuidaba la canoa, mientras éste se sumergía en el agua, y luego abría y revisaba las ostras y clasificaba las conchas nacaradas, según fueran éstas blancas, ribeteadas de amarillo o negro. En las dos temporadas habían logrado pescar tres perlas de regular tamaño, y una gran cantidad de conchas. Habían tenido bastante suerte, y el producto de sus afanes llegó a constituir una pequeña fortuna para Cohen, cuyo ojo, avizor había descubierto las excelencias de Damea como pescador o zambullidor, más bien dicho, y la poca experiencia de éste en cuanto al precio de las cosas atañía.

Perlas y nícar, todo había ido a parar a manos del judío en pago de cajas de caramelos, cigarrillos, collares de cuentas para Amama y algunas prendas de vestir, con el resultado de que Damea aun era deudor de Cohen por una suma respetable, según los cálculos de éste.

No es de extrañar, pues, que la llegada del "Arafura" preocupara a los jóvenes. Amama, cuyo sentido era muy superior al de Damea, había tratado de convencer a éste de que Cohen lo engañaba y se aprovechaba de él. Este no dejaba de comprender la razón que asistía a su compañero al acusar al judío, pero ahí estaba el estado de su cuenta que Cohen había remitido hacía unas semanas por correo, y ante ese papel, según el cual Damea debía aún trescientos dólares, el joven sentíase sin defensa. Además, tanto él como Amama sentían el instinto de los niños que tratan de eludir el pago por cosas de que han disfrutado, pero que ya han sido olvidadas.

—Cohen avisó que llegaría en este buque—dijo el joven en el dialecto de los indígenas de Tateu.—Seguramente nos estará esperando en el puerto cuando regresemos.

—¡Cohen!...repitió Amama, y su frente se contrajo en un gesto de amenaza.

Dos horas después, Damea, que había reasumido su ocupación de zambullidor en procura de ostras, dió por terminada la labor diaria.

La revisión de ostras debía hacerse en las canoas, antes de regresar a tierra. Damea limpiaba las ostras, de tamaño enorme algunas de ellas, de las excrescencias de coral y parásitos adheridos a las valvas, y se las pasaba a Amama, que, sentada frente a él, iba abriendo las ostras con un pequeño cuchillo. Desprendían la ostra y sus dedos la palpaban delicadamente para cerciorarse si dentro de ella había una perla.

Indudablemente, no tenían suerte ese día, pero no se molestaban por eso. Demasiado sabían que la búsqueda de perla es una de las tareas más ingratas que puede haber, y que mucho dependía del factor suerte. Sólo podía contarse como seguro con el nícar de las valvas, pues era cosa frecuente abrir cinco mil ostras sin hallar una perla de algún valor.

Amama había abierto la última y más pequeña de las ostras y sus dedos amasaban suavemente la pulpa del molusco, cuando un grito sofocado hizo volver la cabeza a Damea, que en ese momento subía el ancla.

—¡Toca, toca!—exclamó la joven, tendiendo la ostra a su compañero.

Damea palpó la ostra y sintió una dureza, algo así como un guijarro enterrado en la pulpa.

IRONBEER



Es por excelencia, el mejor refresco que se elabora en Cuba.
Su preparación a base de distintos jugos de frutas combinados,
sin lúmenes, sin drogas de ninguna clase, lo sostienen siempre en
primer lugar.

Los niños se deleitan tomándolo, por su sabor exquisito,
incomparable.

Los mayores lo tomaban cuando eran niños y aún siguen to-
mándolo.

IRONBEER



**El mismo de siempre. Igual calidad.
Más cantidad. Por el mismo precio.**

